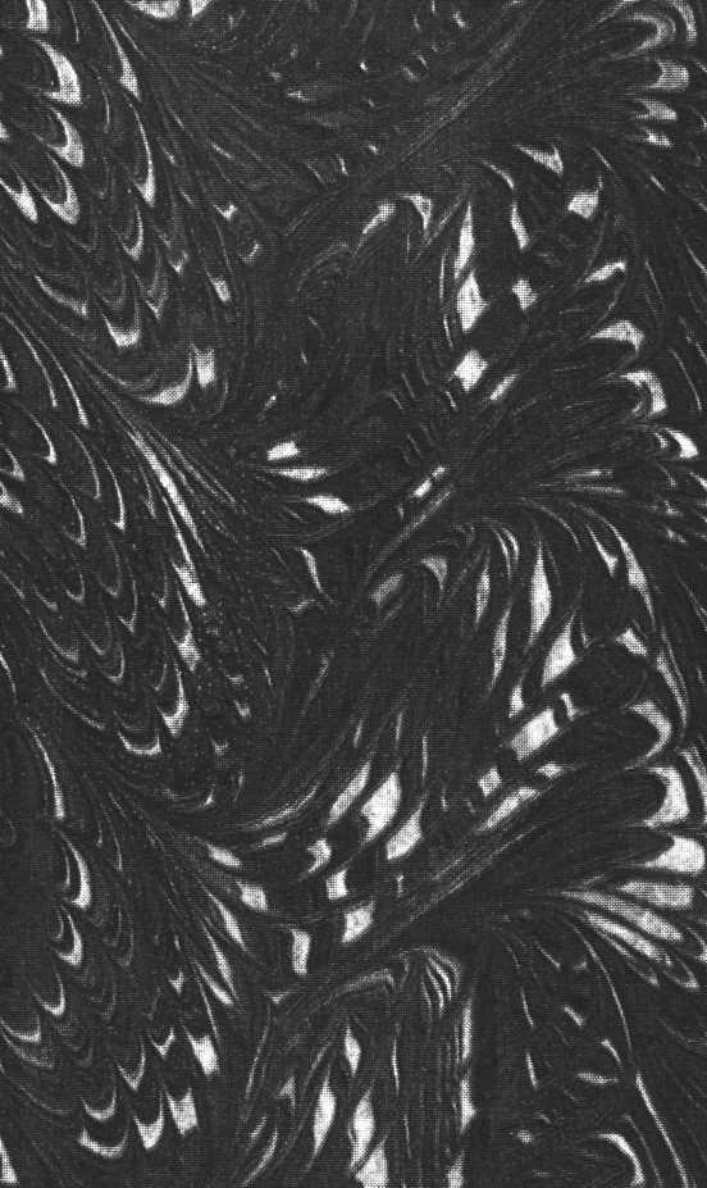
MANRIQUE

GAMAZO 27 TF 30 69 45 VALLADOLID



Monumentos de Ávila.

GUÍA PARA VISITAR LA CIUDAD

POR

D. FABRICIANO ROMANILLOS

Y

DON FERNANDO GID

CON LA COLABORACIÓN ARTÍSTICA DE

D. Angel Redondo de Zúñiga.

PRECIO 1'50 PTAS.

BIBLIOTECA DE CASTILLA Y LEON

ÁVILA

Imprenta de EL DIARIO á cargo de Benito Manuel

1900

CATA. 37-145

C.B 1042579

R. 33901

5-2-23 DGCL A

Monumentos de Ávila

Guia para visitar la ciudad

POR

D. Fabriciano Romanillos y D. Fernando Cid

Con la colaboración artística de

DON ANGEL REDONDO DE ZÚÑIGA

AVILA
IMPRENTA DE «EL DIARIO»
á cargo de Benito Manuel.
1900

4500

Al Excelentisimo Ayuntamiento

DE ÁVILA

A nadie mejor que al Municipio Abilés, á la más genuina y propia representación de ésta hidalga y noble ciudad, al que fué guardador de sus libertades y derechos, al que constántemente vela por la prosperidad y bienestar de este querido rincón de Castilla, á nadie mejor que á él podemos dedicar este modesto trabajo

No su escaso ó ningún mérito, sino nuestro afecto á corporación que ostenta

en su historia tan preclaros timbres, es lo que nos induce á poner bajo su egida este nuestro primer libro engendrado al calor del gran cariño que sentimos por la ciudad que nos vió nacer.

Recíbale, pues, y con él el testimonio de la consideración más distinguida de

Los Autores.

AL LECTOR

Son las páginas que siguen fruto de los estudios realizados en los mejores autores que tratan de la materia y, al propio tiempo, de las apreciaciones que nos ha sugerido una larga observación sobre el mismo terreno realizada.

Para su publicación hemos tenido, principalmente, en cuenta el deseo de poner en manos del forastero una Guía en la que, al mismo tiempo, encuentre el camino para visitar la ciudad, y las principales indicacioues geográficas, históricas y artísticas de Avila y de sus monumentos.

Como verá el que leyere, á una sucinta reseña de la ciudad sigue breve ojeada histórica, ocupándonos después de la descripción de los principales monumentos profanos y religiosos, en esta capital tan numerosos y notables; y como auxiliar eficáz para llevar á cabo una ordenada escursión exploradora, tanto por su interior como por los alrededores, hemos incluido,

al final, el capítulo denominado Un paseo por Ávila.

Y, finalmente, á modo de conclusión (y como remate necesario, según las razónes que oportunamente exponemos) damos una muy compendiada biografía de la gloriosa vida de Santa Teresa de Jesús.

Tales, sin pretensiones, el humilde libro que con las precedentes líneas—á manera de prólogo—presentamos al público.

Vista general de Ávila.

5-2-29

La ciudad de Ávila.

En la región central de nuestra península y en la parte más meridionál correspondiente al antíguo reino de Castilla la Vieja, hállase situada la provincia de Ávila, comprendida entre los 40° 7' 30" y 41° 13' de latitud N, y los 0° 28' 30" y 2° 2' de longitud O. del Meridiano de Madrid.

Asiéntase su capital, como en elevado trono de soberana de aquellos contornos, sobre un abrupto cerro, prominente escrecencia de su montuoso terreno bañado por el Adaja que, en desatentada carrera y vertiginosa pendiente, se precipita á tributar sus aguas al Duero desde una altura de 1.100 metros sobre el nivel medio del Mediterráneo.

Población chapada á la antígua, inmenso museo donde atesoraron infinidad de riquísimas joyas los pueblos y civilizaciones que pasaron; ostentando en su severo y venerable aspecto las huellas indelebles de una grandeza ha tiempo perdida, poco pueden, al intento de hacerla perder su *peculiar fisonomía*, en la pugna entablada por la mo-

derna civilización, ni el carácter del siglo, ni el radical cambio en las costumbres de sus moradores, ni la alineación y urbanización de sus calles, ni las exigencias de la moda, ni los refinamientos de la cultura, ni los adelantos de la época.

Su nuevo caserío, sus espaciosos y bonitos paseos, sus principales plazas (1), sus regulares y limpias vías urbanas, todo lo moderno, todo lo que ha *implantado* en Ávila la presente generación.... hasta la luz eléctrica que hoy la ilumina con los esplendores de la poderosa industria de siglo XIX, palidace, se esfuma y borra ante la vista del que examina la población, y adquiere los caracteres de lo secundario en el ánimo del observador que, embriagado por el penetrante hálito que de sí desprende lo antíguo, absorto y confuso ante la contemplación de sus monumentos, y aturdido por el tropel de los recuerdos que á su imaginación agolpan esas evocaciones del pasado, apenas si para y fija su atención en lo poco moderno que de notable Ávila ofrece, escatimándole con ánsias de avariento sus elogios, para derrocharlos, con esplendidéz de pródigo, en lo antíguo, en lo vetusto, en lo viejo.

Y es que Ávila refleja, de un modo fiel y exacto, los signos de dos tiempos distintos, gránde-

(1) De unos y otros nos ocupamos al final, detalladamente, en el artículo «Paseo por Ávila».

mente alejados entre sí por el lapso de algunas centurias.

Refleja en lo moderno el *hoy* decaído y decrépito, en el que, rebibiendo con la desesperante lentitud de un inepto perezoso los adelantos con que el progreso la brinda, parece la personificación del *quiero y no puedo* en el débil y ansioso batallar por la conquista de los preciados dones de la civilización y cultura modernas.

Refleja en lo antíguo el *ayer* altanero y poderoso, pletórico de riqueza, de vigor, de energías, conservando inequívocos emblemas y pruebas fehacientes de aquella época de emporio y apogeo...

Por eso es Ávila un soberbio museo al aire libre, en cuyo vario conjunto el hado de los tiempos mezcló y compenetró las *pequeñeces* de hoy con las *grandezas* de ayer; la lenta marcha del actual y positivo adelanto con las francas y grandilocuentes manifestaciones, no menos positivas, de las edades pasadas.

Mas no queremos significar con esto que vaya la población tan á la zaga por la vías que á todo pueblo conducen al cumplimiento de la necesaria é imperiosa ley del progreso; nada más lejos de nuestro ánimo, ya que estamos bien seguros de que, quien tal cosa afirmara, faltaría abiertamente á la verdad.

Ávila, lejos de tener el aspecto sombrío que le achacan Enciclopedias y Diccionarios Geográfi-

cos (escritos sin duda por quienes no se han tomado la molestia de visitarla) debido á la piedra granito empleada en sus construcciones, le ofrece tan alegre como la que más entre sus similares, las restantes capitalidades de tercer orden.

Abundan en nuestra población, es verdad, las construcciones en que al granito no le disputan la competencia las demás clases de materiales de fábrica; es cierto que la *pátina*, ese negruzco color del tiempo, ha barnizado, con perfección de consumado artista, los antiquísimos sillares de los muchos palacios, casas fuertes, (residencias de las poderosas familias de nuestros antepasados) templos y demás numerosos monumentos que encierra la ciudad; pero dispersas tales edificaciones y, permítasenos la frase, barajadas entre el, en su mayor parte, nuevo y moderno caserío, no sólo es ineficáz su influencia al objeto de imprimirla tal *sombrío aspecto*, sino que, por el contrario, esa circunstancia contribuye poderosamente á que resalte la nota variada que distingue á la patria de Santa Teresa, dándole un aspecto propio y genuino, esa peculiar fisonomía de que hablábamos al principio y que la constituye, quizá, en única de su género en España.

Sus calles, si no son tan rectas, anchas ni cómodas como las de las poblaciones de nuevo cuño, tampoco ofrecen las sinuosidades, angosteces ni molestias que pregonan los que, desconociendo cosa peor, ignoran igualmente como las gastan

otras poblaciones que, cual Avila, aún conservan intactos sus primitivos cimientos.

El comercio, no florece con la prosperidad á que éste puede aspirar en pueblos de mayor importancia; pero cumple perfectamente su misión, atendiendo y cubriendo las cada día crecientes necesidades que, en su natural y progresiva espansión, siente la ciudad.

La industria va despertando, poco á poco, del letargo en que, por tanto tiempo, ha estado sumida, contando en la actualidad con algunos establecimientos fabriles, entre los que merecen citarse las fábricas de electricidad, fundición, la de harinas, etc., etc.

El clima, dadas las condiciones topográficas de nuestra ciudad, es altamente saludable y, aunque algo rigoroso en invierno, es agradabilísimo en verano, haciendo de Avila una deliciosa colonia veraniega, como lo atestígua el hecho de la cada vez creciente inmigración de las numerosas familias que, durante esta época del año, vienen en busca de tan agradable temperatura.

El número de sus habitantes, según el último censo, asciende á 12.000, próximamente.

Con tales elementos y llevando á la práctica los importantes proyectos de mejora que la opinión reclama (y de los que hondamente se preocupan nuestras celosas autoridades, y algunos particulares, cada cual dentro de su esfera de acción respectiva) es de augurar para nuestra capital un lisonjero y próspero porvenir.

Ojeada histórica.

Hasta la época de su repoblación, inútil es que busquemos una historia verdadera y propia de Avila. Sucesivamente romana, goda y árabe, fué pasando por las vicisitudes de estos mismos pueblos, sin que haya llegado hasta nosotros ningún rasgo típico de su fisonomía, ningún suceso de importancia acaecido dentro de ella en aquellas remotas épocas.

No encaja dentro de los límites de este trabajo el dar cuenta de todas las tradiciones que de Avila circulan, anteriores á su repoblación, y aunque encajaran, únicamente las enumeraríamos á título de curiosidad y con toda clase de reservas.

El martirio y la predicación de San Segundo, primer Obispo de Avila, y la persecución y muerte de los Santos mártires Vicente, Sabina y Cristeta, son los dos únicos hechos que á Avila legó la dominación romana; pero como á ellos van unidos estrechamente algunos de nuestros monumentos, al historiar éstos nos ocuparemos de aquellos.

Después de la irrupción árabe, y comenzada ya la Reconquista, Avila fué alternativamente presa de Árabes y Cristianos; ganada y perdida sucesivas veces por unos y otros, mala existencia debió arrostrar hasta que, conquistado Toledo por Alfonso VI, quedó Avila definitivamente por los Cristianos.

Al ilustre Conde Ramón, ó Raimundo, de Borgoña, yerno de Alfonso VI, cupo la honra de ser el repoblador de nuestra ciudad, á fines del once no siglo. En efecto, á Avila llegó acompañado de una porción de familias asturianas y leonesas, que fueron sus primeros repobladores, trayendo, además, arquitectos y operarios para empezar y hacer las primeras obras de defensa. Á dicho Conde se deben la construcción de la muralla, las primeras obras de la Catedral y, seguramente también, los primeros cimientos de algunas casas solariegas.

Desde esta época Avila, por su admirable situación, adquiere una importancia que no decae durante toda la Edad Media y principios de la Moderna, desarrollándose dentro de ella sucesos importantísimos y de verdadera transcendencia para la historia de nuestra nación.

Avila, durante las minorías de Alfonso VIII, y Alfonso XI, sirvió de fortaleza para guardar las personas de aquellos jóvenes monarcas, siendo el centro alrededor del cual giraba la ambiciosa y turbulenta nobleza, el teatro de sus lu-

chas. Avila fué el sostén de la autoridad real; dichos monarcas de aquí salieron para reinar y aquí dejaron huellas perennes, cariñosos recuerdos, como agradecimiento á la hospitalaria ciudad, siempre noble y fiel á sus queridos reyes. Las tristes y célebres primeras bodas de Don Juan II, con su prima Doña María de Aragón, en nuestra ciudad se verificaron. Durante todo el lamentable reinado de Enrique IV, Avila juega un papel importantísimo; en ella se reunen los de la liga para sojuzgar al infortunado y débil rey; en ella levantan un tablado ó cadalso para degradarle con *toda solemnidad*, y en ella, finalmente, proclaman rey al joven príncipe Alfonso, que al poco tiempo muere en Cardeñosa, aldea inmediata á nuestra ciudad.

Llena está Avila de recuerdos del reinado de los Reyes Católicos. En su provincia (Madrigal) nace la reina Isabel; á Avila escogen como residencia veraniega aquellos grandes monarcas que, retirados en el magnífico convento de Santo Tomás, meditaron en la soledad de sus claustros aquellas sabias y previsoras medidas de gobierno; sirviendo además dicho convento para guardar los inanimados restos de su muy amado hijo el Infante D. Juan.

Todavía se desarrollan en Ávila, durante el reinado de Carlos I, memorables hechos. En la época de las Comunidades de Castilla, aquí, en una de las capillas de los claustros de la Catedral, se

reune la Santa Junta y de nuestra ciudad parten los acuerdos y decisiones que dán impulso á aquel movimiento social.

Desde el reinado de Felipe II, la preponderancia de Ávila va decayendo paulatinamente; los monarcas austriacos centralizan en la Corte toda la vida nacional, y á ella se encaminan los nobles avileses, abandonando sus palacios y casas solariegas. La industria y comercio, grandemente mermados por la expulsión de los judios, reciben el golpe mortal con la de los moriscos.

Sin embargo, aun puede registrarse en Ávila un suceso fastuosísimo y de imperecedera gloria. El 28 de Marzo de 1.515 nace en esta ciudad la célebre Santa Teresa de Jesús, la Reformadora de la Orden Carmelitana, la mujer cuya santidad corre parejas con su sabiduría y cuyo esplendor es tan grande que basta por sí solo á obscurecer los demás personajes y hechos, con ser tan importantes y en tan gran número.

El empobrecimiento de Avila va en aumento hasta la época de Cárlos III; intenta este monarca reanimar su muerta industria y comercio, y algo consigue; pero solo momentáneamente, volviendo á caer Ávila en el marasmo y aniquilamiento anteriores, y viviendo, como el hidalgo empobrecido, solo de sus recuerdos.

En nuestros días, y actualmente, Ávila parece despertar de este pesado sueño ¡Quiera Dios que tiempos más prósperos vuelvan á darle la gran importancia y bienestar que en otros tuvo!

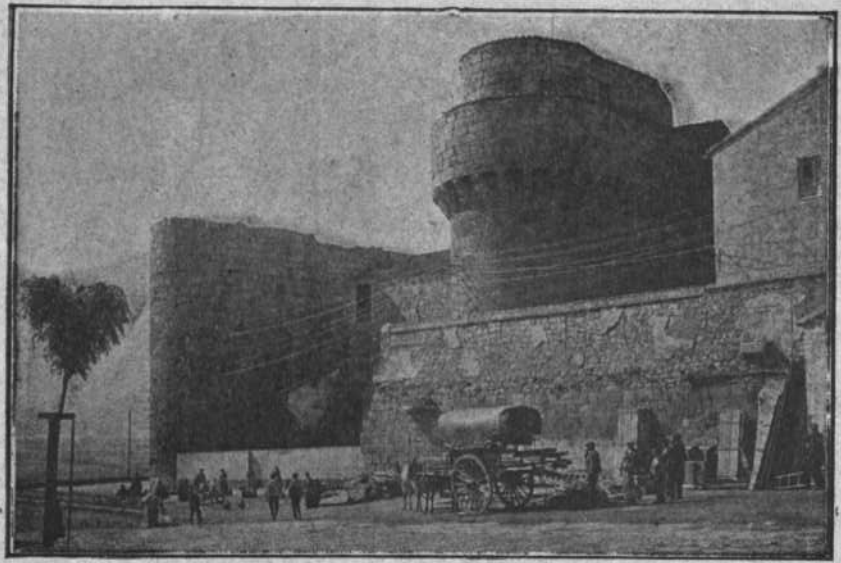
MURALLA

Y

CASAS FUERTES

MURALLA

CASAS FUERTES



Torre de la Esquina y del Homenaje.

LA MURALLA

Es un magnífico monumento y hermosa obra de fortificación, en cuyos sillares va esculpida toda la historia militar de la Edad Media, llamando notablemente la atención del viajero, no solo por su imponente aspecto, sino también por su admirable estado de conservación.

A creer á los historiadores y cronistas abulenses, fué edificada á fines del siglo XI, por orden del Conde Ramón de Borgoña y bajo la dirección de los arquitectos Casandro (romano) y Florín de Pituenga (francés). Sus obras duraron nueve años, del 1090 al 1099, empleando en ellas á multitud de esclavos, judíos y árabes.

Mide su perímetro 2526 metros y está compuesta de 88 torreones, que corresponden: 30 al Norte, 21 al Este, 25 al Sur y 12 al Oeste. Para su construcción debieron aprovecharse algunos materiales que ya existían formando parte de otra edificación parecida, y piedras ya labradas por los romanos, como lo prueban las inscripciones de este carácter que contienen algunas de ellas, ado-

sadas á su obra interior y exterior. Los lienzos y torres están coronados de almenas, entre las que todavía se ven algunas de las primitivas, pues las restantes, en su mayor número, han sido restauradas muy posteriormente á su construcción primera.

La parte de muralla orientada al Este es, sin duda, la de más consistencia y fortaleza; débese esto á que el terreno, por ese lado, es de muy poco desnivel, casi llano, y en los otros tres lados restantes, se aprovecharon de los accidentes de su topografía, y las grandes cuestas, barrancos y escarpas sirvieron de defensa natural, circunstancia que aquellos constructores tuvieron bien en cuenta para no dar á la defensa artificial la pujanza y resistencia que se advierte en su lado oriental, además de ser éste, por la misma naturaleza del terreno, el más fácil para invadir á Avila y por donde podían temerse con más frecuencia las incursiones y sorpresas del enemigo.

Ocho puertas dan acceso al interior del recinto murado. Al Oriente, las del *Alcázar y San Vicente;* al Norte, las del *Mariscal* y del *Carmen* ó de la *Cárcel;* al Poniente, la del *Puente* y al Mediodía las de *Malaventura*, *Montenegro* (hoy de la Santa) y la de *Gil González* (hoy llamada del Rastro). Inmediato á ésta última, y en el lienzo de muralla que corresponde en su interior al Palacio del Marqués de las Navas, propiedad actualmente del Excmo. Sr. Marqués de Sardoal, existe un ras-

trillo, ó puerta pequeña, tapiado, que con seguridad es el que da nombre al paseo allí mismo situado y conocido con el nombre del Rastro (1)

Consecuencia de lo dicho anteriormente, al referirnos á la mayor fortaleza del lado oriental de la muralla con relación á los restantes, es que de todas las puertas mencionadas, las más notables y dignas de atención son las situadas en dicho lado, las conocidas con los nombres *del Alcázar* y *San Vicente*. Su estructura y condición es idéntica, aunque la segunda es más típica y clásica que la primera, pues esta se restauró en tiempo de Felipe II (1596), como puede leerse en una inscripción que existe en una lápida sobre dicha puerta *del Alcázar*, en el frente que mira á la plaza de su nombre.

La puerta de San Vicente, situada casi al extremo Nordeste de la muralla, se encuentra defendida por dos grandes cubos ó torreones almenados, de 20 metros de altura, y unidos en su parte más alta por un pasadizo ó puente, también almenado; dicho puente, dada su altura y esbeltez, produce un magnífico efecto por lo atre-

(1) El arco ó puerta denominada *Peso de la harina*, situado en la calle de San Segundo, al lado derecho de la Catedral, no le mencionamos por lo reciente de su construcción (posterior al siglo XVI) y por su escaso valor artístico.

Hasta mencionada época figuró con el nombre de *Postigo de los Abades*, siendo el uso á que se le destinaba ageno en un todo al servicio militar y de fortificación.

vidísimo de su obra; debió servir como avanzada aérea para la protección de la puerta y además como sitio de gran ofensa para el sitiador, pues desde él podrían arrojarse toda clase de proyectiles. En el muro del fondo, de menor altura y también defendido por almenas, se abre la puerta cuyas hojas, aunque de sólida construcción, no corresponden á lo que debieron ser las primitivas, puerta que va defendida por huecos, ó troneras, y bocas de galería abiertas en el interior del muro. Todo este alarde y sustileza de construcción, iba encaminado á usos enteramente militares, siendo todavía admiración de las personas peritas, al ver las ingeniosas combinaciones de las defensas medioevales.

Puerta de San Vicente.

CASAS FUERTES

PALACIO DE LOS MARQUESES DE VELADA

Este palacio, hoy propiedad de la Sra. Doña Rafaela Morera, viuda de Aboín, se halla situado en la plaza de la Catedral, y se distingue de otros que en ese mismo lugar existen, por ir flanqueada su esquina Sureste con un hermoso torreón en cuyas aristas campea el blasón de los Veladas. A la calle del Tostado tiene una inmensa fachada, con puerta de medio punto formado por grandes dovelas. En esta casa se hospedó Carlos V durante su estancia en Avila en el año de 1534.

PALACIO DE LOS VALDERRÁBANOS

Está situado enfrente del anterior, y á la derecha de la puerta principal de la Catedral. Tiene

una bonita portada constituída por un arco trebolado, debajo del cual se ve un guerrero á cuyos lados hay dos escudos con las armas de los Valderrábanos. El torreón que existe en uno de sus costados, es moderno, de fábrica de ladrillo, é indudablemente debe sustituir al primitivo que lo sería de fuerte berroqueña.

PALACIO DE LOS MARQUESES DE LAS NAVAS

Fué antígua residencia señorial del célebre avilés Pedro Dávila, y actualmente es propiedad del Excmo. Sr. Marqués de Sardoal. Está adosado al lienzo Sur de la muralla y fronterizo á la puerta llamada del Rastro, al lado de la cual conserva su hermosa portada de apuntada ojiva. Su construcción es sólida, su aspecto duro, como para el fin á que fué dedicado; altas barbacanas protejen las grandes puertas de su fachada Norte, y al lado de la única practicable existe una hermosa ventana mandada construir por Pedro Dávila en el siglo XVI, y que contiene la siguiente inscripción: «Donde una puerta se cierra otra se abre». Pertenece á este mismo palacio un gran balcón, sobre ancho y rebajado arco, que hay encima de la puerta del Rastro, por su parte exterior, dando

vista á este paseo y al hermoso panorama del valle Amblés.

En el patio, correspondiente á la antigua plaza de armas, se ven dos antiquísimos cerdos (ó toros de piedra, coetaneos de algunos otros que existen desperdigados por algunos puntos de la ciudad) primitivos monumentos, de objeto desconocido, que algunos pretenden hacer remontar á la época de los celtas.

En uno de los patios interiores (á continuación del antes mencionado) se admiran dos notables monumentos; un cerdo de piedra (con una inscripción romana, que sobre moderna basa está asentado en el centro del patio, constituyendo originalísimo adorno) y un precioso arco lobulado, descubierto hace poco tiempo, que se encuentra inmediato á la portada que dá acceso á la escalera principal del palacio.

El aspecto de dicho arco indica su procedencia morisca, ignorándose la fecha de su construcción.

TORREÓN DE LOS GUZMANES

Hoy propiedad del Excmo. Sr. Conde de Crecente, levanta su imponente mole en la plaza de Sancho Dávila, frente á las oficinas del Gobierno Civil.

Palacio señorial de grandes dimensiones, llam en él poderosamente la atención la esbelta y fo nida torre cuadrangular, terminada en un cornis mento, con salientes ménsulas que sostienen cu tro garitas en los ángulos, coronado de elegante almenas.

En su interior pueden admirarse hermosos ta pices, porcelanas, muebles, etc., de gran valor, sobre todo el amplio salón principal, con antígu y artístico artesonado, cuyo mueblaje y decorad corresponden al estilo de los siglos XVI y XVI

Tiene un gran patio, con jardín en el centro rodeado de graciosa galería; y para terminar est somera descripción, recomendaremos al visitant ascienda á la elevada torre, desde cuya plataform se abarca una detallada y extensa vista de la ciu dad y de sus arrabales y contornos.

Este palacio sirvió de morada al rey D. Alfons XII en la última visita que hizo á nuestra ciuda en el año de 1878.

PALACIO DE LOS VELAS

Al lado del arco de la Santa, en la plaza de este nombre, existe el palacio de los Velas, hoy convertido en Audiencia provincial. Adosado á la

muralla, de fuerte construcción, y con escasos adornos, á excepción de las columnas que guarnecen las ventanas de la fachada principal, fué edificado en el siglo XVI tal como hoy está, por orden del Virey del Perú, Blasco Núñez Vela y de su mujer Brianda de Acuña. El arco de la portada es magnífico y severo.

PALACIO DE LOS VERDUGOS

Conócese tambien con el nombre de casa de los Campomanes y le posee actualmente nuestro querido amigo D. Pedro Muñoz Morera. Álzase este palacio en la calle de Lope Nuñez, frente á la plaza de Sofraga y está construido con grandes y lisos sillares de granito. Su fachada luce pocos huecos, estando protegida en sus extremos por torres de poca altura, que avanzando la defienden, y en cuyos lienzos se ven estrechas aberturas ó saeteras.

PALACIO DE POLENTINOS

Es actualmente Academia de Administración Militar, habiéndose realizado en él en nuestros mismos días, importantes obras y reparaciones. Tiene á la calle de Vallespín (antes de la Rua) su fachada principal con hermosa portada de medio punto flanqueada por dos entrepaños de piedra, rica y artísticamente labrada, cuya ornamentación consiste en atributos y trofeos militares. Sobre amplia ventana, tambien muy adornada de labores, descuella un airoso y atrevido matacán que defiende la entrada; esta portada es de estilo barroco.

En su interior llama la atención un bonito patio rectangular cuadrado, con esbeltas columnas que sustentan las cuatro galerías del cuerpo superior, ante las que corre labrada y elegante balaustrada.

Ocupado, como hemos dicho, por un centro militar docente, en él son de notar diversas dependencias que, cual la biblioteca y museos, merecen ser visitadas, y en las que se echa de ver el orden que resplandece allí donde la rígida disciplina militar impera.

Los palacios de los Condes de Superunda, Torrearias y Bracamonte, situados, respectivamente,

en las calles de Los Cepedas, Lope Nuñez y plaza de Fuente el Sol, no requieren descripción especial, pues aunque ostenten buenas fachadas, ó guarden algunas preciosidades históricas, ó se hayan convertido en lujosas residencias veraniegas, tendríamos que repetir para ellos, en su mayor parte, lo dicho con respecto á los anteriores.

MONUMENTOS
RELIGIOSOS

MONUMENTOS
RELIGIOSOS

LA CATEDRAL

SU EXTERIOR

El exterior de la Catedral admira por su doble aspecto de templo y fortaleza, y esta mezcla que debiera ser extraña, heterogenea, es, sin embargo, perfectamente armónica, encontrando en la misma variedad de construcción la unidad que la hace tan típica y tan original, hasta tal punto que pocas, ó ninguna quizá, dentro de España, puedan parecérsela.

Emplazada en uno de los puntos más altos de la ciudad, en su parte oriental, y unida á la muralla de la cual forma parte integrante el ábside del templo, en forma de elíptico é inexpugnable torreón, es indudable que constituiría en aquellos tiempos una de las mejores, ó acaso la mejor de las defensas de la ciudad.

La planta de la Catedral adopta la forma de una gran cruz latina. Es la cabeza de dicha cruz la Capilla Mayor; sus brazos, las grandes y despejadas naves del crucero; el cuerpo, su alta y es-

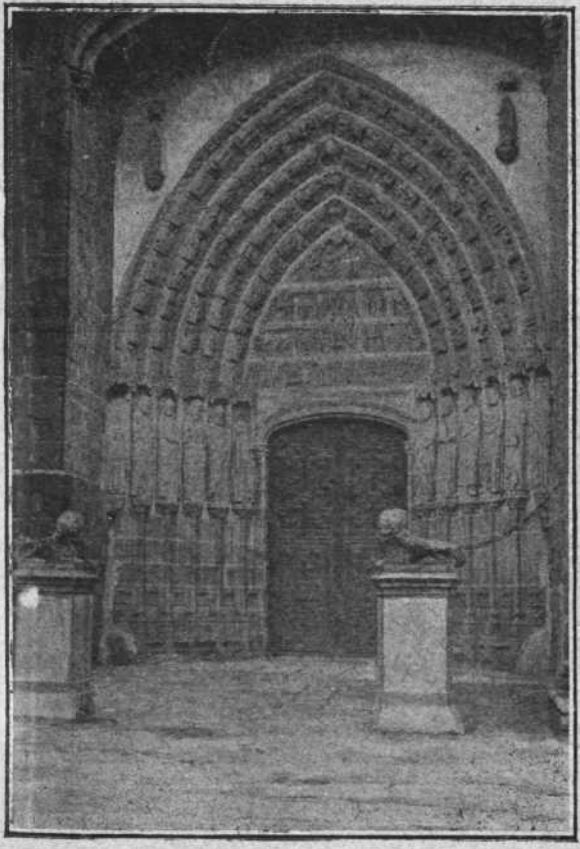
belta nave central. La Capilla Mayor no es el límite de la Catedral, sino que á aquella ciñela estrechamente otra nave, de menor altura, formada por el ábside ó torreón avanzado que la une á la muralla y por donde la Catedral comenzó á construirse.

En la parte occidental, como sostén de sus naves laterales ó, quizá mejor, como defensa de aquel lado, sirven de límite á su fábrica dos hermosas torres, de las cuales únicamente está terminada la de la parte Norte.

Fuertes machones orlados de bolas y terminados en bonitas agujas, sirven de contrafuerte á sus ángulos: en el cuerpo bajo tiene ventanas de ojiva poco pronunciada, presentando este mismo carácter los huecos de las campanas, aunque éstos, en su parte superior, van adornados con bolas que describen un agudo frontón prolongado hasta el friso ornamentado con originales arabescos. Los cuatro lienzos de la torre van coronados de almenas que forman con las agujas una peregrina combinación.

Entre las dos torres, y ocultando casi todo el frontis occidental (del que solo se divisa un gran ventanal, de forma ojiva, recamado de lindas labores), está la puerta, actualmente la principal de la Catedral.

Esta portada es la única nota discordante de la magnificencia del templo, pues denota, en todos sus detalles, el desdichado gusto de su construc-



La Catedral.—Portada del Norte.

ción; el estilo es barroco, y fué edificada á fines del siglo pasado, en 1784.

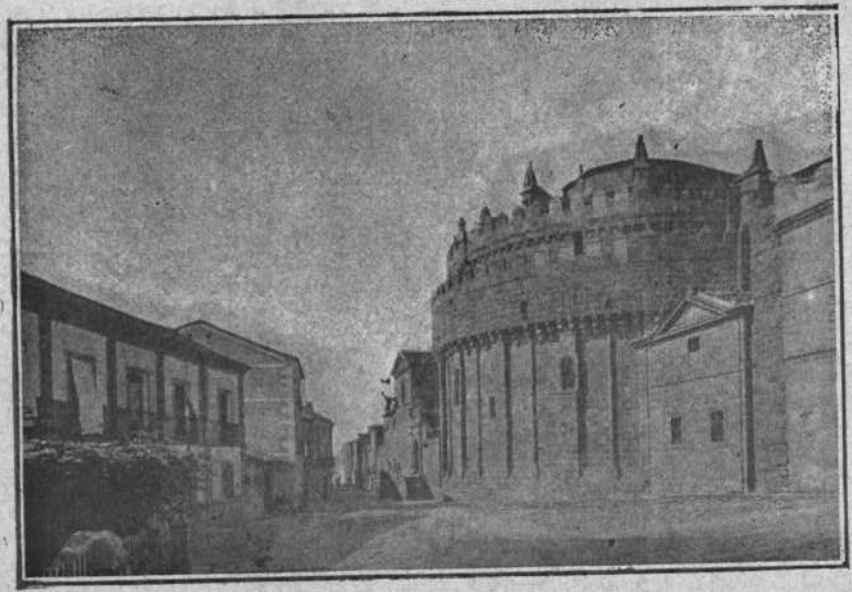
Oigamos la descripción que de esta puerta hace el Sr. Quadrado (1). «Revisten la anchura del apuntado arquivolto mal remedadas molduras y guirnaldas, y los costados, monótonos junquillos cuyas bases acusan su barroca procedencia; gruesos florones adornan sin garbo las dovelas del ingreso semicircular, y guardan sus jambas dos jigantones, cubiertos de escamas, con escudo en una mano y la maza en otra, llevando lo caprichoso hasta lo grotesco. En las enjutas resaltan las imágenes de San Pedro y San Pablo; en los siete nichos del segundo cuerpo, divididos por exóticas columnas, á las cuales sirven de repisa unos chatos mascarones y de dosel unas ridículas cubiertas, figuran el Salvador, titular del templo, y los patronos de Avila los Santos Vicente, Sabina y Cristeta, San Segundo y Santa Teresa; en el ático, más extravagante que el resto, si cabe, se advierte el *Agnus Dei*, blasón del Cabildo, las estatuas de la Fé y la Esperanza, y en su cúspide la de San Miguel».

Siguiendo exteriormente la fachada del Norte, y frente al caserón denominado *Palacio Viejo,* nos encontramos con la portada Septentrional, llamada también *de los Apóstoles,* que es, sin disputa, la más bella de la Catedral.

(1) España, sus monumentos y artes. Tomo de Salamanca, Avila y Segovia, pág. 351.

Su estilo es gótico puro, y aunque todas sus figuras y adornos se encuentran bárbaramente mutilados, nótase perfectamente que su construcción es de fines del siglo XIII ó principios del XIV. Compónese de cinco hermosos arcos ojivales, todos ellos profusamente adornados con multitud de figuras que representan ángeles, ancianos, bienaventurados y réprobos. Debajo del arranque de los arcos, y cubiertos por caprichosos doseletes, hay doce estatuas, representando á los Apóstoles, seis por cada lado, que descansan en artísticas basas. En el frontis, y encima de la puerta, figuran primorosamente labradas, escenas bíblicas y misterios de nuestra Religión; en el centro, en un medallón, tiene su asiento el Padre Eterno, y en el vértice figura la coronación de la Virgen María. Cubre la portada, formando el atrio, una bóveda de no escaso mérito, de arco rebajado cuyo arquivolto está adornado con una sencilla greca, y corona toda esta obra una crestería de piedra, de preciosa labor, con cinco agujas góticas, las del centro y extremos de mayor tamaño. En la aguja del medio hay una hornacina y dentro de ella la efigie del Salvador.

Pasando la puerta *del Peso de la Harina,* nos encontramos, al describir el círculo que la Catedral forma, con el magnífico ábside que limita su extremo oriental. Su aspecto es imponente y guerrero, como para el objeto que fué construido; adopta la forma elíptica, describiendo una curva



La Catedral.—Torreón Absidal.

cuyo diámetro es de 50 metros; los adornos de su fachada únicamente les constituyen finísimas medias cañas alternando con machones; luce tan solo cinco huecos ó ventanas de poca anchura, que dan luz al templo y que, según opinión del Sr. Quadrado, debieron abrirse en el siglo XV; termina el ábside por su parte superior en dos grandes matacanes almenados, y en su centro se alza una cruz de piedra, puesta allí muy posteriormente á la construcción del ábside. Según opinión de todos los historiadores, y entre ellas la autorizada del Sr. Quadrado, por éste ábside comenzó la construcción de la Catedral, datando por consiguiente de fines del siglo XI ó principios del XII; de la misma época que la muralla.

Inmediato á este ábside se abrió á fines del siglo XVI una puerta, que es la conocida hoy día con el nombre de San Segundo, para dar acceso á la Capilla que, destinada á guardar los restos de dicho Santo, se construyó derribando para su emplazamiento un cubo de la muralla (1)

INTERIOR DE LA CATEDRAL

Entrando por la puerta principal, que es la de Occidente, el aspecto del templo es hermosamen-

(1) Véase *Capilla de San Segundo*, pag. correspondiente.

te magestuoso. Adopta su construcción el tipo gótico en toda su corrección y severa pureza; ni el exceso de lujo la refina, ni el mal gusto la corrompe; en sus arcadas, bóvedas y ventanas, brilla el clasicismo y la unidad del primer período gótico rota únicamente por el aspecto bizantino de los capiteles de los pilares. La nave central es doblemente alta que las laterales, separada de estas por muy rasgados arcos ojivales que arrancan de pilares compuestos de cuatro columnas y ocho aristas. Las altas bóvedas de la nave central, están sostenidas por esbelta nerviatura en cuyas claves campean florones y adornos de dorada madera.

La distancia que media del remate de las naves laterales á las bóvedas de la central, ciérrala un delgado muro, en el que se abre una serie de ventanales que corren por ambos lados á todo lo largo de la nave hasta unirse con los de la Capilla Mayor. Estas ventanas fórmanlas dos órdenes de ojivales arcos, esbeltos y aéreos, coronados con otro ventanal formado por entrelazados arcos de caprichosa estructura; este último y las ventanas del cuerpo inferior están tapiados y solo comunican luces á la nave los huecos del cuerpo superior que lucen sencillas vidrieras de coloreados mosaicos; de estar todas las ventanas al descubierto, como en alguna época debieron hallarse, el efecto producido por su iluminación sería sorprendente.

Pasada la quinta bóveda, extiende sus brazos el magnífico crucero. Admíranse en él los prodigio-

La Catedral.—Nave principal.

sos efectos de luz que suave y opaca le prestan cuatro hermosos ajimeces góticos, dos en el testero de cada brazo, debajo de una gran claraboya cuyas labores destácanse perfectamente á pesar de sus cegadas luces; en la parte superior de cada ábside, existen otras ventanas cuyos compartimientos y rosetones centellean también con pintados cristales. Este crucero parece ampliación de otra obra más antígua unida con la de las naves del trasaltar, pues sobre la entrada de estas, en lugar de la lumbrera ojiva, se nota el bizantino ajiméz, idéntico á los de la Capilla Mayor, aumentándose la elevación del crucero al agrandarse la profundidad de sus brazos. Los Santos é imágenes pintados en las vidrieras, débense al artista Alberto de Holanda, según consta en los libros de fábrica de los años 1.520 al 1.525.

A continuación del crucero comienza la obscura nave que rodea á la Capilla Mayor y que corresponde en su exterior al gran torreón absidal ya descrito. Su planta es elipsoidal y muy angosta, con esbeltas columnas, de capitel románico, que de trecho en trecho soportan el peso de las bóvedas. Adaptándose á la concavidad del ábside y en sus abovedados huecos, se hallan varias capillas que más adelante reseñaremos. La estructura de esta nave es un detalle grandemente típico de nuestra Catedral, imprimiéndola un sello originalísimo y siendo, como ya hemos dicho, la más antígua de todo el templo.

CAPILLA MAYOR

De los brazos del crucero arranca ó nace la Capilla Mayor, de planta elíptica. En sus muros tiene dos hileras de ventanas bizantinas, á trece por cada serie; las inferiores, partidas en ajiméz, van flanqueadas por esbeltas columnas, y sus vidrios lucen magníficas pinturas representando imágenes de Santos que, indudablemente, débense al mismo artista que pintó las del crucero; las ventanas de la serie superior son más pequeñas; en cada una de sus jambas hay una columnita de delgado fuste, guarneciendo los huecos dientes de sierra. Nótase en el orden inferior de ventanas, en sus arcos y columnas, un barníz, ó pintura, que forma originales mosaicos, por algunos sitios en lamentable estado de conservación.

El estilo de esta Capilla Mayor es el románico cercano ya á los primeros periodos del arte gótico, y por esto nos inclinamos á creer que la construcción de esta Capilla debe datar de mediados del siglo XIII.

Su magnífico retablo, que corre casi á todo lo largo del ábside, con el cual se adapta perfectamente, es de gran altura y está dividido en tres cuerpos. Ocupan el inferior diez cuadros representando los cuatro Evangelistas, los cuatro Doctores de la Iglesia, y en los paños más angostos, á los lados de un retablito de alabastro que ocupa el centro de este cuerpo inferior, los San-

La Catedral.—Retablito de Alabastro.

os Pedro y Pablo. El cuerpo intermedio tiene la Transfiguración en el centro, y en los costados, a Anunciación, Nacimiento, Adoración de los Reyes y Presentación en el templo. En el cuerpo más elevado figuran: en el centro, la Crucifixión, y á los lados, los Azotes, la Agonía, Resurrección y Bajada á los Infiernos. Todos estos lienzos son de un gran valor artístico, no solo en cuanto á las actitudes de las figuras, sino por lo que respecta á la riqueza del colorido y demás detalles pictóricos; los más notables, á juicio de los inteligentes, son la Adoración de los Reyes y San Mateo. Pintose este retablo á fines del siglo XV y principios del XVI, por los artistas Pedro Berruguete, Santos Cruz y Juan de Borgoña, el primero de éstos, pintor de Felipe *el Hermoso*; las labores y adornos que engastan los lienzos y corren por el retablo, son de estilo gótico degenerado.

Merece fijar la atención un precioso Crucifijo portátil, de marfil, que hay sobre el Altar, notable no solo por el mérito de la talla, sino por las incrustaciones de concha que, formando caprichosas labores, adornan la cruz.

RETABLITO DE ALABASTRO

Merece párrafo aparte la descripción de esta acabada obra, tan perfecta, tan delicada, que es sin disputa, la mejor de todas las que en mármol y alabastro tiene nuestra Catedral, con ser tantas

y tan buenas. En el centro del cuerpo inferior d retablo descrito anteriormente, existe otro de ala bastro; su forma es rectangular y casi cuadrada estando todo él profusamente adornado de difíc les labores, de lindísimas filigranas. Corona su re mate la imágen de la Vírgen que sostiene en s regazo el inanimado cuerpo de Jesús; debajo, *Agnus Dei*, escudo del Cabildo. En el centro de retablo, en la parte inferior del Sagrario y e ovalado hueco, se vé representada la Sagrad Cena. A los lados, otros cuatro huecos contiene también relieves figurando la Oración del Huer to, la Predicación de Jesús, el Prendimiento, ó be so de Judas y el Lavatorio en el Cenáculo. La tallas de estos cinco pasajes, no pueden ser ya má perfectas, lo mismo que los demás detalles de or namentación, y respiran tal verdad y al mism tiempo tal idealismo, que solo viéndola pued apreciarse el valor de composición tan sentida.

EL CORO

Álzase frente á la Capilla Mayor, con la que s une y comunica por elegante valla de dorada verjas. Su planta es rectangular; el frente que mi ra al Altar Mayor ciérrale una elevada verja do rada de la que parte la valla, estando los otros tres lados ocupados por una vetusta y hermosa si llería, construida á mediados del siglo XVI po Juan Rodrigo y Cornelis de Holanda. (Este últim

La Catedral.—Coro.

fué quien más trabajó en ella hasta verla concluida.)

Aunque no del extraordinario mérito de la del coro de Santo Tomás (1) es, sin embargo, muy buena y habrá pocas en España que puedan competir con ella. Su estilo es plateresco y está constituida por dos cuerpos; en las sillas del bajo, inspiróse la fecunda fantasía del artista en pasajes religiosos; en los relieves de las sillas del cuerpo alto van talladas delicadas imágenes, y en la cornisa hay tantas estatuitas como número de asientos, todas ellas en variadas y graciosas actitudes.

Dentro del coro pueden admirarse grandes libros de Canto llano, cuyos folios son bien trabajadas pieles de ternera que contienen notabilísimos dibujos y grabados, procedentes de últimos del siglo XIV y principios del XV.

Las VERJAS que cierran el coro y la Capilla Mayor y la valla que las une, son obra de Juan Francés y se hicieron á principios del siglo XVI, siendo Obispo de Ávila el Sr. Carrillo de Albornóz.

PÚLPITOS

Lo mismo el del lado de la Epístola que el del Evangelio, son de hierro repujado y dorado á

(1) Véase su descripción en la pág. correspondiente.

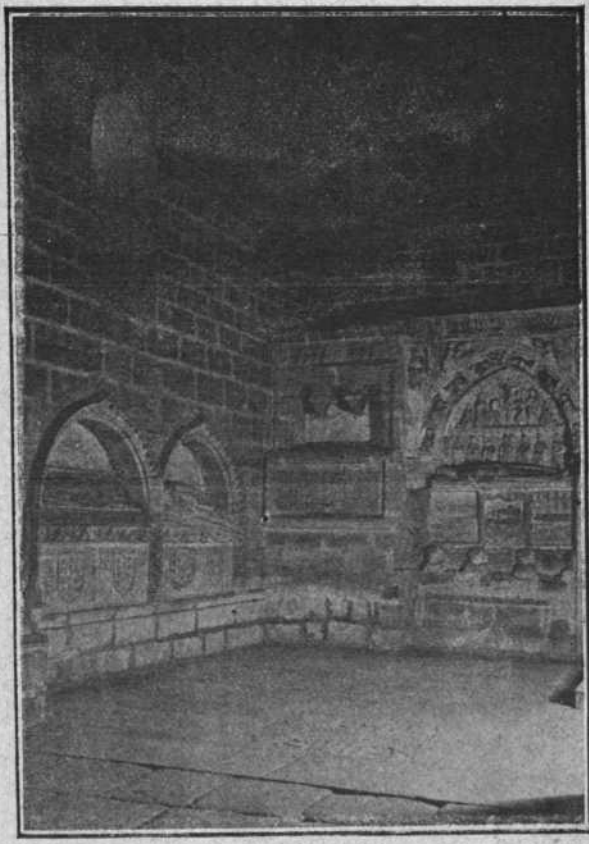
fuego y acusan una primorosa labor de forja. El del Evangelio es de estilo renacimiento y el de la Epístola, gótico.

ALTARES COLATERALES

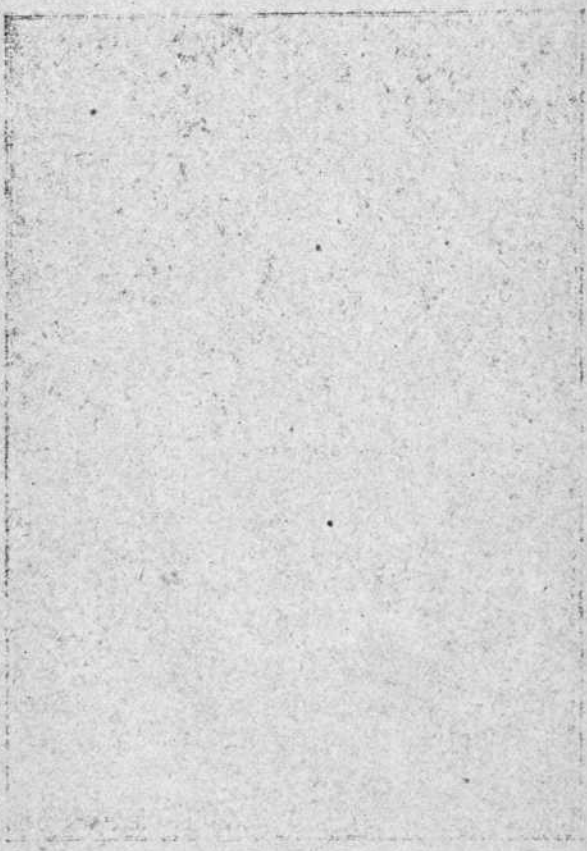
Adosados á las pilastras en que se apoyan los púlpitos, hay dos altares con magnífico retablo de alabastro. El de la Epístola dedicado á San Segundo y el del Evangelio á Santa Catalina. A juzgar por su estilo, su construcción data del siglo XVI. En una hornacina, entre columnas de bien adornados fustes, está la efigie del Santo á que cada altar va dedicado. En sus zócalos y entrepaños van esculpidos diversos pasajes de las vidas de los respectivos Santos; los frontales de las mesas de altar, están primorosamente orlados con multitud de figuras, y en su centro campea el escudo de la Catedral.

TRASCORO

Es obra del siglo XVI (época en que se construyó el coro trasladándole de la Capilla Mayor, donde antes estaba.) Débese á los artífices Juan Res y Luis Giraldo, y aunque esta obra es de mérito, resulta muy inferior al retablito del Altar Mayor, trasaltar, altares colaterales, y Sacristía. En el muro que une los dos extremos laterales del coro, y bajo un arco rebajado, esculpieron los artistas, en piedra caliza, varios pasajes de la vida del Salva-



La Catedral.—Capilla de San Miguel.



dor. En el centro, la Adoración de los Magos, y á los extremos, el degüello de los Inocentes y la Presentación en el templo; existen además cuadros intermedios representando escenas de la misma índole. En el friso hay catorce figuras de ancianos sentados, y coronan toda la obra esfinges, centauros, guirnaldas y cornucopias, todo entrelazado y formando una caprichosa labor. En tiempos recientes han sido restaurados algunos detalles; pero con tan escasa fortuna que, más que restauración, ha resultado una verdadera heregía artística.

CAPILLA DE SAN MIGUEL

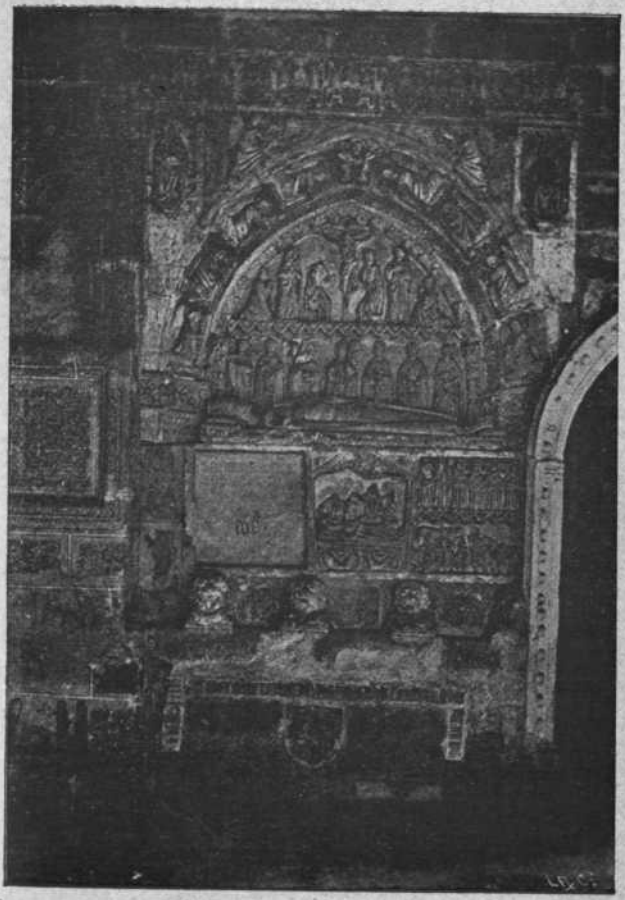
Es la primera de la izquierda, entrando por la puerta principal, correspondiente al cuerpo inferior de la torre septentrional. Más que capilla resulta panteón de antiguos enterramientos, á pesar de que ostenta en el muro de la derecha un altar, dedicado á San Miguel, cuyo retablo es de poca antigüedad y escaso mérito. No sucede así con el sepulcro labrado en el muro del fondo, al lado de una puerta, que es sin duda el más notable de todos los muchos que encierra la Catedral. A juzgar por el carácter de sus esculturas, demuestra datar del siglo XIII; en el ojival arquivolto contiene ángeles; debajo de la urna unos leones y en la delantera de esta, representación del funeral formando singular contraste el aspecto de las plañideras con la impasible gravedad del clero; estatua

yacente con largo ropaje, y en el testero, un relieve entero de la Crucifixión, y un Obispo con seis sacerdotes que figuran presidir el duelo. A juzgar por el epitafio, yace en este sepulcro Esteban Domingo, jefe de una de las cuadrillas ó bandos de Avila en la Edad Media. Inmediato á este enterramiento, hay otro cuyos tres arquitos rematan en pendolones suspendidos al aire. No se le nota ninguna inscripción.

En la pared izquierda existen otros dos nichos conopiales y orlados de bolas que, indudablemente, deben ser del siglo XV. En dichos enterramientos y en los del pavimento, campea con profusión el escudo de trece roeles, divisa de la casa señorial de Villafranca y Marquesado de las Navas.

Contígua á esta capilla está la de Nuestra Señora de la PIEDAD Ó DE LA BLANCA, de cúpula elíptica, fundada por un capellán del emperador Carlos I, en el siglo XVI. Venérase en su altar una imágen de la Virgen, al pie de la Cruz, con su divino Hijo en los brazos, admirablemente tallada en alabastro. En dos hornacinas de los muros laterales hay dos estatuas que representan á San Felipe de Neri y á Santa Juliana de Falconeri.

Inmediatamente encontramos la CAPILLA DE LA CONCEPCIÓN, fundada en el siglo XVI por el Deán Cristobal Medina. En el muro del fondo venérase á la Virgen de la Concepción, representada en un lienzo de dudoso mérito. El sepulcro del fundador, en el muro de la izquierda, y un buen cuadro de



¡La Catedral.—Sepulcro de Esteban Domingo.

la Sagrada Familia, en el de la derecha, son las dos únicas cosas de notar en esta capilla.

Las verjas que cierran las dos capillas ultimamente descritas, nada ofrecen de particular.

Pasada la puerta del Norte y un altar dedicado á San Gregorio, de escaso valor, nos encontramos con la primera capilla del crucero de la izquierda, dedicada á SAN PEDRO. Ciérrala una antigua y hermosa verja de hierro. Contiene, entre otros, un sepulcro del siglo XV, donde reposa el Arcediano D. Nuño González del Águila; la guirnalda del arco conopial y los follajes de la urna son muy notables, así como la estatua yacente.

Esta capilla contiene en su único altar un precioso y antiquísimo retablo gótico.

Síguela la llamada de SAN ANTOLIN, con un buen retablo del renacimiento en cuyo centro está la imágen del santo, tallada en madera, y á los lados dos relicarios cerrados por rejas y celosías.

En la capilla absidal de este crucero, venérase una imágen de Santa Teresa de Jesús.

A continuación del crucero, y á espaldas del ábside, nos encontramos con la Capilla llamada de SAN VIDAL, hoy *Capilla Oscura*; ciérrala una verja y contiene un retablo de madera, de escaso mérito, un cuadro antiquísimo representando á Santa Ana, y la tumba de un obispo.

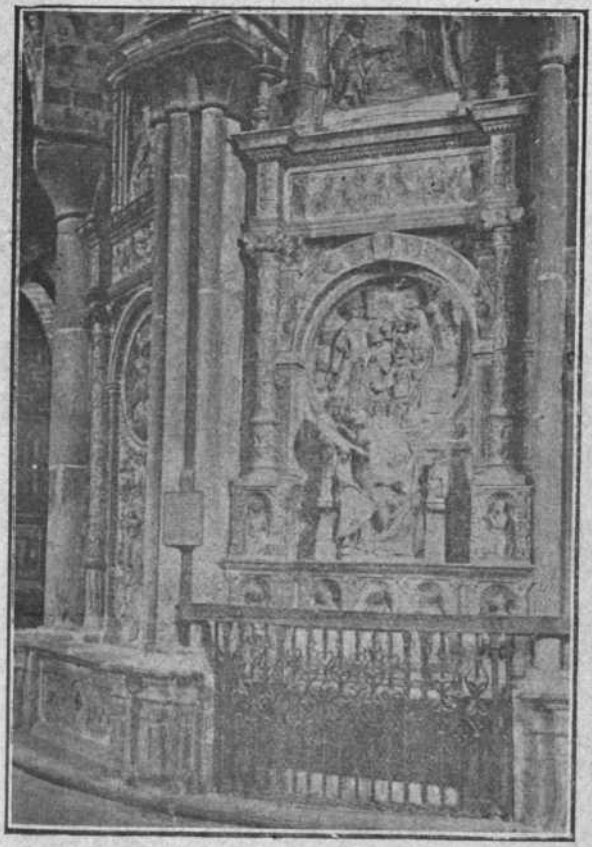
La capilla siguiente es la llamada DE LA VELADA, principiada á construir en el siglo XVII y terminada á fines del pasado por el Marqués de Ve-

lada, patrono de ella. Es muy amplia y clara, rematando con una media naranja, desnuda de todo adorno, y con una linterna por donde la luz penetra á raudales. En su altar principal están representados San Joaquín, Santa Ana y la Virgen, obra pictórica que vale bien poco; en cada uno de los muros laterales tiene altares-relicarios que guardan muchas y valiosas reliquias. En una bonita y rica urna colocada en el altar Mayor, se custodia el cuerpo del martir San Vidal, y en el altar de la izquierda hay un San Lázaro admirablemente tallado en madera, escultura que llamó grandemente la atención en la última Exposición histórica, cebebrada en Madrid el año 1892.

La CAPILLA DE SAN NICOLÁS, contígua á esta última, tiene un bonito enterramiento llamado *de las imágenes*, por las muchas que en su delantera ofrece, además de la estatua yacente de un obispo, D. Hernando (según reza el letrero) fallecido á fines del siglo XIII. El retablo que representa al Santo, nada tiene de particular.

Linda con esta LA DE SANTIAGO, con enterramientos de los obispos de Avila D. Yagüe y Don Domingo Blasco, fallecido el primero á principios del siglo XIII y el segundo á fines del XII. El retablo de esta capilla tampoco ofrece ningún valor.

A continuación está la CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA DE GRACIA, que forma el centro del ábside. Más elevada que el pavimento de la Catedral, á ella se asciende por una pequeña escalinata, que



La Catedral.—Sepulcro del Tostado.

limita una baranda de hierro. Contiene la tumba de Sancho I, obispo, y enfrente el sepulcro de un canónigo muerto en el siglo XIII. La fecha del fallecimiento del mencionado obispo, se ignora, pero supónese remontar á respetable antigüedad. El antiquísimo retablo greco-romano de esta capilla, es muy notable.

TRASALTAR. Frente á esta última capilla, á espaldas de la Mayor, y mirando á la primitiva nave de la iglesia, se halla situado el magnífico mausoleo del célebre obispo de Ávila Alfonso de Madrigal, vulgarmente conocido por *el Tostado*. Labrada en fino alabastro destácase la estatua de dicho prelado, sentada, en traje de pontifical y en actitud de escribir. Las labores de la mitra y capa pluvial son admirables, así como la beatífica expresión del rostro del prelado. En el fondo del retablo resalta la Epifanía y en la altura el Nacimiento de Jesús; el zócalo, friso y columnas no desdicen del resto de tan soberbio conjunto. Cierra este enterramiento hermosa verja de hierro y, según la inscripción que en el borde de la urna existe, fueron allí trasladados los restos del *Tostado* el día 10 de Febrero de 1521.

Los retablos de los cuatro Evangelistas que ocupan los restantes huecos del trasaltar, á los lados de el del *Tostado*, aunque no del excepcional mérito de este, merecen, sin embargo, fijar en ellos la atención.

Siguiendo el orden de las capillas absidales, in-

mediata á la de Nuestra Señora de Gracia está LA DE SAN JUAN EVANGELISTA; en ella reposan, una mujer, Beatriz Vazquez, muerta á mediados del siglo XV y en el sepulcro de enfrente, con genuino arco lobulado y urna guarnecida de puntas, el Obispo Fray Domingo Juarez, muerto á fines del siglo XIII.

En el hueco siguiente está la puerta que da acceso á la Capilla de San Segundo, que más adelante reseñaremos.

Sigue á esta, otra capilla que tiene tres altares de los cuales uno solo merece citarse, el del muro de la izquierda, que contiene un antiguo retablo representando á San Marcial y pasajes de su vida.

Pasada la puerta de la Sacristía, nos encontramos con la capilla absidal del lado meridional del crucero. Ostenta su retablo, de no mucha antigüedad, la imagen de San Blas, que da nombre á la capilla, siendo la estructura de esta, idéntica á la del ábside del otro brazo del crucero.

En el muro límite del crucero, encontramos: inmediato á la antedicha capilla, un sepulcro de nicho ojival orlado de ángeles y rodeado por dentro de figuras de clérigos, alineadas debajo de un Calvario, en religiosa actitud; en él reposa D. Blasco, obispo de Sigüenza, muerto á mediados del siglo XIV. Á continuación otro enterramiento, de arco conopial y losa de pizarra, en el cual yace Sancho Dávila, insigne guerrero avilés muerto en la toma de Alhama (Granada) en 1482; tiene una preciosa

estatua yacente, de marmol, bastante mutilada, y á sus pies un pajecillo reclinado sobre el casco del caballero.

Sigue un altar, en forma de nicho bocelado; en él hay un cuadro de la Virgen de los Dolores que, aunque el altar es del siglo XV, ha debido ser restaurado con bastante posterioridad (1).

CAPILLA DE LOS VALDERRÁBANOS

Fórmala el límite occidental del brazo del crucero que describimos y fué fundada por los *Valderrábanos*, poderosa familia avilesa de los siglos XIV y XV, para que sirviera de enterramiento á sus individuos Consagráronla á San Ildefonso, cuya imagen, recibiendo la casulla de manos de la Santísima Virgen, osténtase pintada en el lienzo del retablo del altar. El sepulcro que se ve al lado de este, é inmediato al ángulo que forman los dos muros, es de escaso mérito y guarda los restos de un obispo de Avila, D. Alonso II, muerto á fines del siglo XIV. No sucede lo mismo con otros dos que se ven en esta misma capilla. El

(1) Según la opinión del Señor Quadrado, aunque expresada vagamente, este altar debió servir de sepultura al célebre obispo Don Sancho, á cuya iniciativa y munificencia se deben las obras de ampliación de este brazo del crucero. El obispo D. Sancho fué célebre en nuestra Historia por la intervención que tuvo en los sucesos políticos del reinado de Alfonso XI, habiendo sido uno de los dos prelados que disolvieron el matrimonio de D. Pedro I de Castilla.

primero en el muro de la derecha, fórmale un arco de medio punto rodeado en toda su extensión por una preciosa greca, de difícil calado, labrada en marmol, de cuyo material es también la estatua yacente de un guerrero que tiene á los pies el casco y sobre él reclinado al pajecillo.

La piedra que cierra el sepulcro es de negra pizarra; en su centro hay un escudo sostenido por una mujer á quien, desde el lado opuesto, tira del cabello un mono. Este enterramiento es el de Don Pedro Valderrábano, muerto en 1545.

Frente á este lucillo, y en la columna que divide este brazo del crucero limitando al mismo tiempo la capilla, existe otro sepulcro también muy notable. Fórmale un arco, de medio punto por su parte interior y por su exterior conopial; en los lados del arco grandes hojas cardínas producen un sorprendente efecto, y en el vértice hay una ménsula que sostiene una pequeña imagen de la Virgen, tallada en piedra. En el fondo del nicho, un cuadro, pintado á mediados del siglo XV, figura á Jesus en brazos de María. Como los otros, este sepulcro tiene estatua yacente y á sus pies un perro, admirablemente conservados como, así mismo, la losa de pizarra que tapa el sepulcro, adornada con hojas y piñas, y en cuyo centro campea un escudo, pendiente de una figurada correa, sostenido por dos hombres vestidos de pieles; el epitafio, en un friso de marmol á cuyos extremos hay dos cabezas de león, nos dice que allí descansa

D. Alonso de Valderrábano, Deán de Avila muerto á mediados del siglo XV.

Saliendo del crucero (y pasada la puerta de entrada á los claustros, sobre la cual puede verse una tosca estatua de San Cristobal, obra del siglo XII ó á lo sumo del XIII) nos encontramos con los altares de San Rafael, San Pablo y San Antonio Abad que nada ofrecen digno de nota.

La CAPILLA DE SAN ANDRÉS, que forma el interior del cuerpo bajo de la torre del mediodía, última ya de esta reseña, contiene un retablo, al lado de la puertecilla que da acceso á la torre, representando al santo tutelar, viéndose en ella además varios enterramientos, del siglo XIII, de puro estilo ojival.

SACRISTÍA

Se halla situada inmediatamente detrás de la capilla absidal del crucero de la derecha y frente á la puerta del lado de la Epístola del Altar Mayor. Cubre su ingreso un arco conopial, y después de pasado un zaguán (en el que nada digno de mención se nota, á no ser las admirablemente talladas puertas, de ricas maderas, que dán ingreso á la ante-sacristía) penétrase en esta. Fórmala una angosta sala cuyo techo le constituye una bóveda de rara estructura que llama la atención de todos los inteligentes en materia arquitectónica. En el muro de la derecha existen dos alhacenas cu-

yas puertas, así como la tabla que las separa, ostentan buenas pinturas del siglo XV; otros varios cuadros adornan los demás muros, resaltando entre todos, un *niño*, de Murillo, en la parte alta y á la izquierda de la verja que da acceso á la Sacristía.

Llama desde luego la atención en esta, la riqueza desplegada en todos los detalles que la adornan, no solo en cuanto á la bóveda, sino por lo que hace relación á sus porcelanas y retablo. El estilo es renacimiento; la forma de su original bóveda es ochavada, con cuatro ojivas en sus ángulos y figurando, encima de éstos, cuatro ventanas también ojivas. En la clave y aristones de la bóveda brilla el oro con deslumbradora profusión. Cuatro hermosas porcelanas, representando á Jesús con la Cruz á Cuestas, crucificado, desenclavado de la Cruz y resucitado, ocupan los cuatro centros de la parte alta de los muros. Un magnífico retablo de alabastro, representando á Jesús atado á la columna, existe en el centro del muro frente á la puerta de entrada; después del de el altar mayor es este el mejor, á nuestro juicio, de todos los de la Catedral, por los múltiples y acabadísimos detalles y la delicadeza de su ejecución; en los costados de este retablo figuran pasajes de la vida de San Bernabé.

Dentro de la Sacristía guárdanse valiosas joyas y riquísimas ropas. Casullas y capas pluviales de los siglos XV y XVI, y en especial una

casulla encarnada, bordada con hilillo de oro, del siglo XIII, llamada *de Castelar* por la admiración que en dicho sabio produjo y los elogios que le arrancó su contemplación. Bandejas y jarros de plata repujada, también de los siglos XV y XVI; misales y sacras de la misma época; todo el altar del Monumento del Jueves Santo, y dos hermosas custodias pobladas de piedras preciosas de inestimable valor, construidas en el siglo XVIII, una de ellas con las alhajas donadas á este objeto por el Obispo Ayala, cuyo humilde capisayo y sencillo y pobrísimo pectoral allí también se custodian.

Admírase, igualmente, el precioso templete de plata, construido por Juan de Arfe Villafani á fines del siglo XVI, que se coloca sobre suntuoso y artístico carro para la procesión del *Corpus*. Consta de cuatro cuerpos, de mayor á menor, sostenidos por esbeltas columnas rematadas en artísticas torrecillas; la ornamentación de todos ellos es admirable, y en ella representó el genial artista, diversas figuras y escenas bíblicas.

CLAUSTROS

Adosado al muro del mediodía de la Catedral, está el Claustro, obra que es, indudablemente, en su mayor parte, del siglo XVI (1). Sus galerías

(1) Según un respetable autor, la galería adosada al templo es de época anterior.

son ojivales, componiéndose cada una de siete arcos subdivididos en tres ó cuatro más sencillos; las aristas que marcan la subdivisión entre unos y otros, terminan en elegantes agujas de crestería, corriendo por los entrepaños un coronamiento gótico-plateresco. En 1772 se tabicaron sus luces (sin duda para amortiguar los efectos del frio) obra verdaderamente profanadora. En sus galerías hay varios enterramientos y algunas capillas. En la parte occidental la de San Jerónimo, fundada por el canónigo Anaya á fines del siglo XVI. En el ángulo del sudeste, la de las Cuevas, con un bonito retablo y cerrada por una reja plateresca.

En el muro de Oriente está la llamada DEL CARDENAL; da acceso á su interior una portada imitación á gótica; la capilla es grande y espaciosa, de aspecto severo, con amplias bóvedas cuyos cruces esmaltan doradas claves; las ventanas son de medio punto, representando sus pintadas vidrieras el Nacimiento de Jesús y la Adoración de los Reyes; en el muro del fondo hay un altar dedicado á San Francisco. La reja que cierra esta capilla es de construcción relativamente moderna. En este lugar fué donde celebraron sus reuniones ó juntas, en el reinado de Carlos I, los Comuneros de Castilla.

CAPILLA DE SAN SEGUNDO

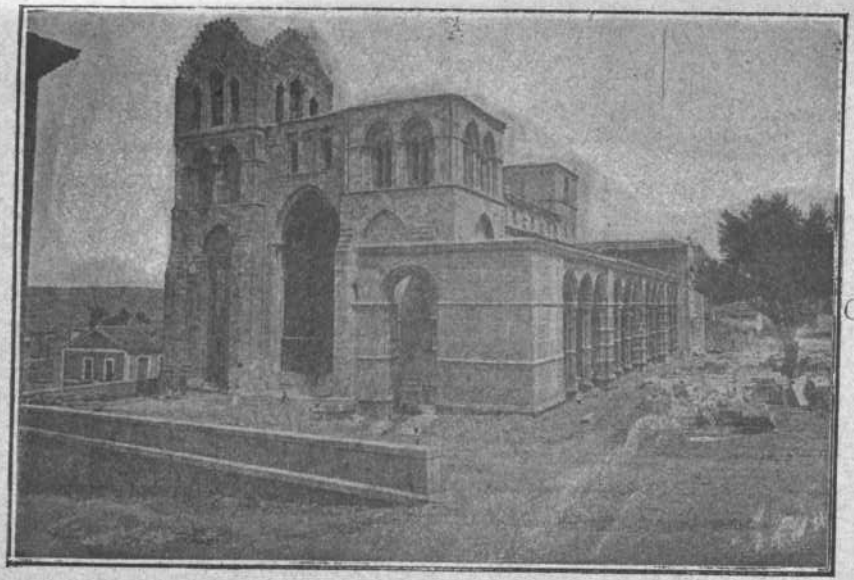
El Obispo de Ávila D. Gerónimo Manrique de Lara al ver que por intercesión del sagrado cuer-

po de San Segundo, descubierto hacía ya años (mediados del siglo XVI) habia recobrado la salud, determinó fundar una capilla para que en ella tuvieran más digna y suntuosa morada los restos del santo. Eligiose para su construcción el lado sudeste de la Catedral, junto al torreón absidal, siendo necesario derribar, para su emplazamiento, un cubo de la muralla. En 1595 se colocó la primera piedra, terminándose la obra en 1615, con sujeción á los planos del célebre arquitecto Francisco Mora, aventajado discípulo del eminente Juan Herrera.

En esta capilla álzase un elevado altar de cuatro frentes, de estilo churrigueresco, algo posterior á la construcción de la misma; una urna de plata, contenida en la hornacina de cristal que forman los cuatro lados del altar, guarda las cenizas del santo; los techos y paredes de la capilla adórnanlos varios frescos debidos al pincel de Francisco Llanás, y en ellos se representan escenas de la predicación y martirio de San Segundo.

TEMPLOS

PARROQUIALES



San Vicente.—Vista genera'.

SAN VICENTE

Saliendo del recinto amurallado por la magnífica puerta militar llamada de San Vicente, distínguese la soberbia Basílica de este nombre emplazada á pocos metros de la muralla, en el ángulo que forman las líneas del Norte y Este de la ciudad, y edificada sobre el mismo terreno donde en el siglo IV de nuestra era, recibieron la palma del martirio, durante la época de la terrible persecución de Diocleciano, los hermanos Vicente, Sabina y Cristeta.

Un distinguido autor al ocuparse de la descripción de este templo, de bien definido estilo románico, construido en los siglos XI ó XII, exclama poseido del mayor entusiasmo: «es un monumento tan imponente en grandeza, tan magestuoso de carácter, tan armonioso en lineas, tan rico en detalles, tan bello de colorido, que sorprende de pronto al artista, como una visión ideal jamás realizada en la tierra.»

Ocupémonos de su descripción exterior.

La fachada de Occidente consta de dos robustos

cuerpos de torre, el de la derecha sin concluir unidos por grandiosa ojiva y elevadísima bóveda que forman el atrio, en cuyo fondo se enclava la puerta principal de la Basílica. Puerta más rica que esta «no la produjo en sus mejores tiempos el arte bizantino; la exhuberancia del ornato y el acabado y refinado arte con que está ejecutado son de los que marcan el límite supremo á todas la arquitecturas.»

Es de doble ingreso de medio punto, en cuyos testeros distínguense perfectamente, aunque ya muy deteriorados por la injuria del tiempo, varios pasajes de las parábolas de Lázaro y del rico avariento. El dintel descansa sobre dos cabezas de toro y dos de león, que aún revelan la maestría del cincel que las esculpiera. En la columnita que divide la puerta hállase sentado el Salvador, y en los demás pilares, cinco á cada lado, están de pie los Apóstoles. Son notabilísimos los capiteles que por encima de las cabezas de dichas estatuas, reciben y sustentan los preciosos arquivoltos cilíndricos que en concéntricos semicírculos, adornados y guarnecidos de delicadísimas labores, forman en junto, con la labrada imposta que corre á lo alto de la arcada, soberbia y rica ornamentación.

En la planta baja de las dos torres, y comunicándose con el atrio por medio de puertas tambien ojivales, existen dos capillas, de elevada bóveda, llamadas *de los catecúmenos*, en una de las cuales

BIBLIOTECA DE CASTILLA LEON

San Vicente.—Detalle de la portada principal.

aún se ve una gran basa circular que algunos suponen corresponde á la llamada fuente *de purificación,* hoy convertida dentro del templo en pila bautismal.

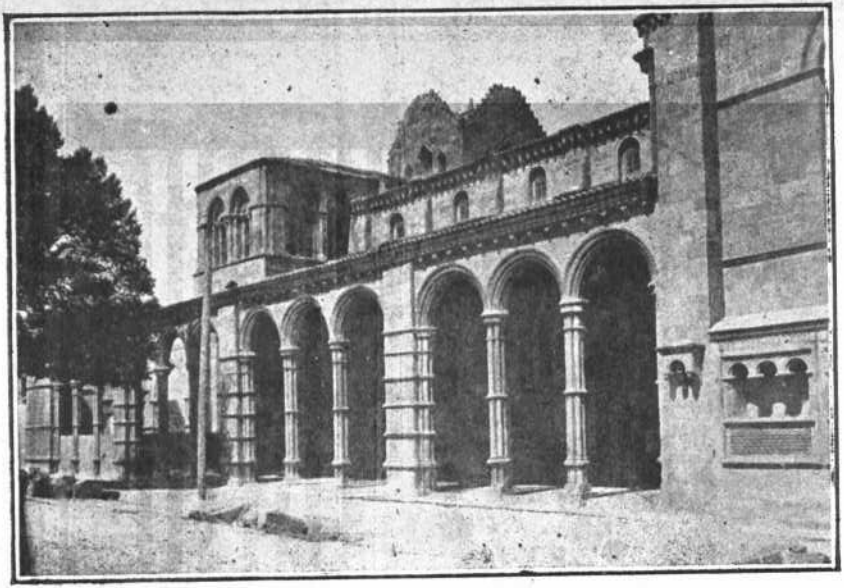
En la fachada Norte, de severo aspecto, gran robustéz y fortaleza, se echan de ver: una puerta sencilla y sobria de adornos que refleja perfectamente la primitiva pureza del género bizantino, y un cuerpo de edificio correspondiente á la sacristía, fabricado con posterioridad, en uno de cuyos muros, el que forma ángulo con dicha puerta, hay á cierta altura una borrosa lápida en la cual, por lo que de ella hemos podido leer, se consigna la fecha de su construcción (1477) y se mencionan los enterramientos correspondientes á dos nichos ojivales colocados debajo de dicha lápida.

Por el Oriente se ofrecen á la vista del espectador los tres ábsides de limpia y gallarda convexidad, con dos hermosas ventanas los laterales y tres el central ó principal, todas ellas de medio punto con preciosas columnitas y lindos capiteles. Son de notar en esta parte del edificio, las labradas impostas que horizontalmente ciñen los ábsides, las delicadas labores de la cornisa superior y las cabezas de animales inmitadas en sus canecillos.

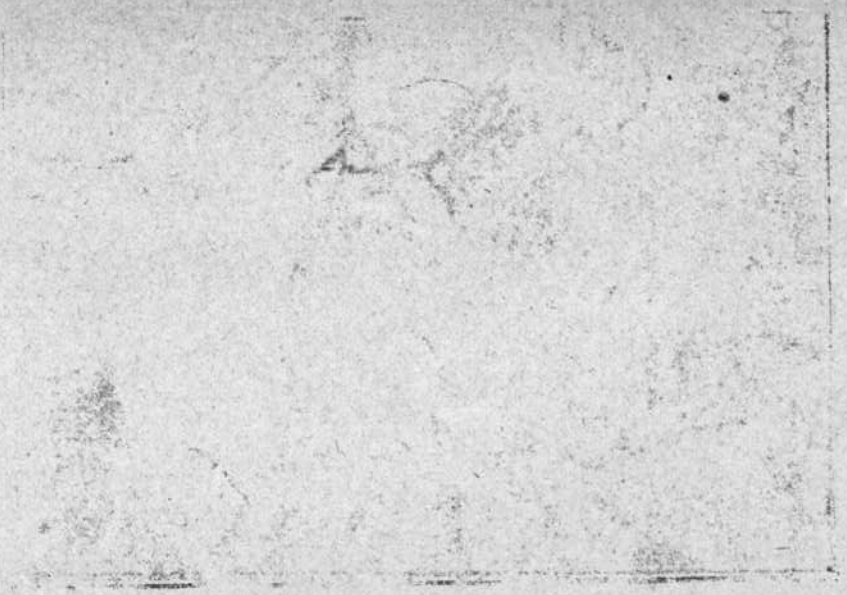
En la fachada del mediodía (protegida en toda su longitud por un pórtico de construcción muy posterior y que, lejos de ser una nota discordante en tan bello conjunto, contribuye con su graciosa arquería á completar los múltiples perfiles del her-

moso edificio) existe otra notable puerta formada por siete arcos concéntricos y decrecentes, cuyos arquivoltos adornan sencillas labores. En la clave del arco inferior aparece esculpida la señal del Lábaro de Constantino, ó monograma de Cristo. Merecen fijar la atención los capiteles de donde arrancan los siete arcos, en los cuales se representan grupos de extraños animales y luchas de leopardos. En una de las jambas, la de la izquierda, represéntase á la Virgen recibiendo del Arcángel San Gabriel la noticia de su providencial é incomparable destino; en la otra jamba hay un rey y un poco más afuera dos personajes con ropa talar; este grupo quiere significar, en opinión de los entendidos, la espectación de los profetas y patriarcas representados por David y los abuelos del Mesias (1). En esta parte del edificio se ven dos sepulcros, en forma de hornacinas conopiales, del tercer periodo gótico y coetaneos de los que hemos mencionado al describir la fachada del Norte, siendo también de notar el enclavado al extremo de la fachada que estamos describiendo, al pie de la torre, y los que arrimados al ala meridional del crucero, se ven, entre los machones ó contrafuer-

(1) En esta magnífica joya arquitectónica, en la Basílica de San Vicente, todo es simbolismo cristiano digno de ser conocido por los amantes de esta clase de estudios. Nosotros, dada la índole de este trabajo, no podemos entrar en más pormenores que requerirían inusitada extensión para su desarrollo.



San Vicente.—Fachada del Mediodia.



tes, debajo de una ventana bizantina de grandes proporciones.

En el interior, que en cuanto á suntuosidad y magnificencia corresponde cumplidamente al exterior, son dignas de mención bastantes cosas notables.

La planta de la Basílica afecta la forma de una gran cruz latina, perfectamente regular y simétrica, cuyo cuerpo le forman tres naves paralelas, la del centro bastante más ancha y elevada, separadas por robustos pilares; los brazos están constituidos por el crucero, y la cabeza está representada por los tres ábsides que se corresponden frente á frente con las naves del cuerpo.

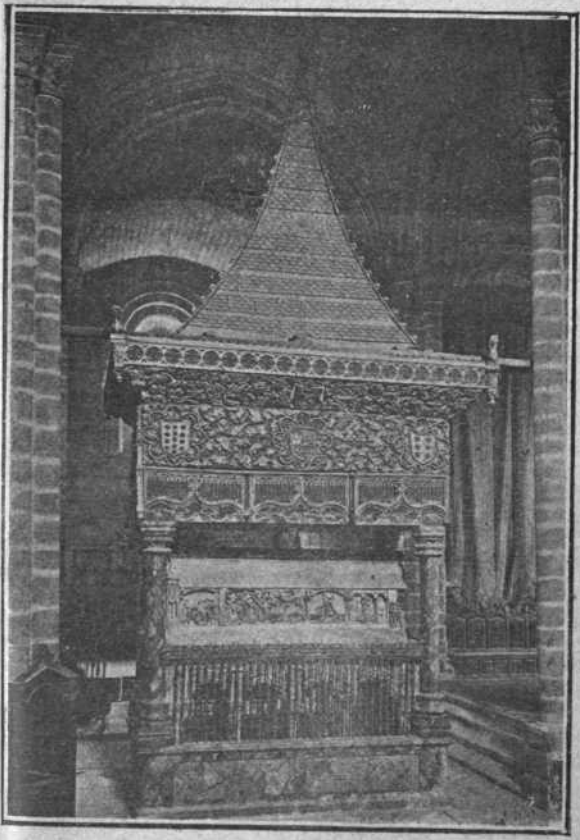
Dentro de la Basílica llama desde luego la atención un elevado mausoleo emplazado debajo del arco toral del lado de la Epístola. En este mausoleo está el sepulcro de los Hermanos mártires, y en él se distinguen dos partes distintas; el verdadero sepulcro «preciada joya del arte románico que más que tallada en piedra parece un delicado trabajo de orfebrería», como dice el Sr. Repullés (1), y el revestimiento exterior, ó baldaquino, formado por cuatro altas columnas que sustentan una techumbre ó dosel cuadrangular apuntado por una pirámide, de caras cóncavas y de elevada cúspide, que nada ofrece de particular. El sepulcro propia-

(1) Notable arquitecto encargado actualmente de las obras de reparación que se están llevando á efecto en este templo.

mente dicho, consta de dos cuerpos; el inferior constituido por una artística calumnata con basas áticas, capiteles variados y con los fustes profusamente adornados; todas estas columnas, cuatro agrupadas en cada ángulo, tres en cada uno de los lados mayores y una en el centro de los menores, son distintas, y á través de ellas se distingue una grande y pesada losa de jaspe rojo, que en las grandes solemnidades se cubre con riquísimo paño recamado de oro. El cuerpo superior es una arqueta ó túmulo asentado sobre un tejadillo que cubre la columnata; en sus lados, y en magníficos relieves, represéntanse varios pasajes de la vida y martirio de los santos hermanos, y algunos otros que hacen referencia á la fundación de la iglesia.

Otra cosa notable en este sepulcro es el florón de la enjuta central de los arcos del frente, donde colocaban la mano los que juraban, pues es de notar que esta iglesia fué de las llamadas *juraderas*, ó sea, donde, por especial prerrogativa, se llevaba á los reos criminales ó pleitistas civiles á prestar juramento, el cual hacía prueba cuando faltaba la de testigos.

Respecto á si las cenizas de los Hermanos Mártires se conservan ó no en este sepulcro, diremos que á nuestro juicio, y en vista de las pruebas que suministran la autoridad de los Sumos Pontífices, la de los obispos de Avila y los historiadores, en él se conservan, pues todo induce á creer que posteriormente á su traslación á las iglesias de León,



San Vicente. -Sepulcro de los Mártires.

Arlanza y Palencia, fueren reintegradas, aunque ocultamente para evitar disgustos entre los pueblos interesados, á la iglesia de Ávila, si bien quedarían algunas reliquias en los puntos antes citados.

En este mismo crucero de la derecha, en uno de sus ángulos, está el sepulcro de San Pedro del Barco, bonito templete de orden corintio, con cuatro columnas y frontones triangulares, debido al afamado artífice Francisco de Mora; es del siglo XVII. Delante de este templete, en el suelo y preservada por una sencilla reja, se vé la huella de una herradura, la de la mula que, según piadosa tradición, trajo el cuerpo del santo á este lugar desde la inmediata villa del Barco.

Un letrero gótico del siglo XVI (1) grabado en una piedra del muro de este mismo brazo del crucero, hace referencia á otra inscripción que hay en el suelo y dice «Sepultura del judio». Se supone esté allí enterrado el milagrosamente convertido cuando el martirio de los Santos Hermanos, y á quien la tradición achaca la fundación del primitivo templo.

En la nave lateral derecha, y próximo á la puerta del Sur, está el altar de los mártires, así llamado por haber servido algún tiempo de sepulcro á los cuerpos de Sabina y Cristeta. Admírase

(1) Dicho letrero dice así: «En esta sepultura del suelo está el judio que por milagro de Dios se tornó Xpiano é hizo esta iglesia de Sant Vicente de Ávila, año CCCVII.»

en este altar la preciosa verja ó cancela románica que le cierra; debe datar del siglo XII y es una notabilísima labor de forja.

Los demás altares y retablos del templo son relativamente modernos y de dudoso gusto.

Como muestra de la estatuaria románica de aquella época, merecen verse las efigies de los tres Hermanos Mártires, labradas en piedra; aparecen sentadas, en unas hornacinas, y están colocadas en el ábside del lado de la Epístola.

El pavimento del templo está formado por losas sepulcrales con inscripciones referentes á las personas allí enterradas.

Hoy día no puede apreciarse el magnífico conjunto del interior de la Basílica, porque las obras de reparación que se están llevando á efecto han requerido la completa separación por medio de un inmenso tabique de madera que, á partir del lado izquierdo (según se entra) de la portada Sur, divide en todo su ancho y alto á la iglesia.

Otra parte importante de ella está constituida por la cripta, debajo de los ábsides, á la cual se llega por una escalera que tiene su entrada en la nave lateral izquierda. Esta cripta, llamada *la Soterraña*, consta de tres compartimientos ó capillas, correspondientes á los tres ábsides; la primera capilla está dedicada á San Roque, cuya imagen tallada en madera se venera en uno de sus altares; en el otro, y cubierto por un cristal, admírase un cuadro representando á la Virgen

con el Niño Jesús, obra indudablemente de algún discípulo de Rafael. En la capilla del centro se halla el altar de Nuestra Señora de *la Soterraña*, cuya imagen hacen algunos datar de los tiempos apostólicos; sin embargo, á juzgar por el caráter de su talla es, á nuestro juicio, obra mucho más moderna. El altar donde se venera esta imagen, recargado de adornos, acusa procedencia barroca, y por lo tanto moderna (1672). En el tercer comportamiento existe una tabla, de Cristo atado á la columna, no desprovista de mérito; el lienzo de la derecha de la entrada de esta última capilla le forma la roca viva, en cuya desigual y tortuosa superficie vense unas hendiduras ó grietas por donde, según la tradición á que antes aludimos, salió una serpiente que de providencial modo castigó á cierto judio que, pocos momentos después del martirio de los hermanos Vicente, Sabina y Cristeta, entreteníase en profanar sus sagrados despojos.

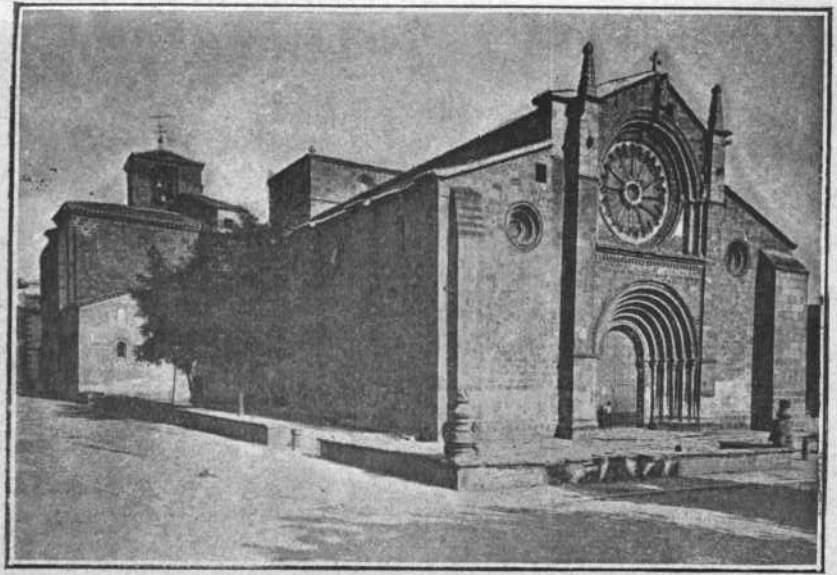
SAN PEDRO

Situada en la parte oriental de la plaza del Alcázar y frente á la magnífica puerta que lleva dicho nombre, se alza la Iglesia parroquial de San Pedro.

De románica construcción, y acaso de un estilo más puro que San Vicente, por no haber sufrido tantas restauraciones, es indudablemente de su misma época, aunque se ha ignorado siempre, á pesar del pleito sostenido entre ambas parroquias, cual se remonta á mayor antigüedad.

Lo mismo que San Vicente, tiene tres puertas al Occidente, Norte y Sur; la principal que es la del Poniente, no lo es en cuanto á su mérito artístico, á pesar de lo típico del semicírculo románico, de la gradual disminución de sus arquivoltos y de la lisura de los capiteles. Lo único notable que en ella se observa es un hermoso ventanal que adopta la forma de dos círculos concéntricos, unidos por doce radios que constituyen otras tantas columnitas, todo él de vistosísimo efecto.

Las puertas del Norte y Mediodía son de mayor



San Pedro.

valor arquitectónico. La del Mediodía compónese de cinco arcos concéntricos y decrecentes que arrancan de una bien labrada imposta sustentada por seis capiteles, tres á cada lado, que semejan hojas entrelazadas, correspondientes á las columnas, de liso fuste que, sobre basas de granito, flanquean la portada.

Muy semejante, aunque mucho más rica en detalles y ornamentación, es la del Norte; la labor de los capiteles es mucho más delicada, y los arquivoltos van adornados con cordones y rosas.

Llaman justamente la atención las ventanitas de medio punto de las fachadas del Norte y Mediodía por el clasicismo de su estructura, como lo demuestran las columnitas de las jambas y los sencillos capiteles y basas.

El ábside está constituido por tres cuerpos, correspondientes en el interior á las capillas mayor y colaterales. El cuepo central va decorado con tres ventanas de medio punto, cuatro labradas impostas y finas medias cañas. Los cuerpos laterales ostentan semejante ornato, siendo dos las ventanas y tres las impostas.

Dentro ya de la iglesia, vemos que forma su planta una cruz latina, muy semejante á la de San Vicente, á cuya descripción remitimos al lector en todo lo referente á la estructura interior de este templo.

Únicamente un retablo plateresco, regalado á la parroquia por su feligrés Alonso Serrano en el

siglo XVI, y que se encuentra en el crucero de l derecha, al lado de la capilla de la Epístola, es l que merece atención, además de una estatua ro mánica, representando á San Pedro, colocada e una hornacina que existe sobre la puerta de Norte.

Rodea á la iglesia un extenso zaguán, limitad por un pretil, que sirvió de cementerio hasta me diados del pasado siglo, en el que todavía se divi san, aunque borrosas, bastantes inscripciones se pulcrales. Como de esta iglesia salían las proce siones para los *Autos de fé*, creemos que de esto proceden dos cruces, de madera carcomida y mu deterioradas, que están sujetas, una á la pare oriental del brazo izquierdo del crucero y la otr en el ángulo nordeste del templo.

* * *

Frente á la puerta del Mediodía de San Pedro existe otra iglesia hoy dedicada á usos profanos denominada NUESTRA SEÑORA DE LA ANTIGUA. L tradición la hace remontar á la época de los Go dos, pero su aspecto no denota ningún vestigi de tan remota antigüedad, y tal como se encuen tra no es anterior al siglo XV. Sirvió de convent á monjes de la orden de San Benito.

San Juan.

Hállase en el lado meridional de la plaza de la Constitución, frente al palacio Consistorial. Es antiquísima y ya existía cuando la repoblación de la ciudad; pero como fué restaurada en la segunda decena del siglo XVI, por el Obispo Fray Francisco Ruiz, no conserva nada que se remonte á tiempos anteriores á esta época. Fórmala una sola nave de tres bóvedas, siendo su estilo imitación á gótico, á excepción de la capilla Mayor, que lo es de Herrera, emplazada á mayor altura que el pavimento del templo, y á la que se asciende por amplia escalera. Esta capilla fué edificada por orden, y á espensas, del célebre avilés, general de Felipe II y Lugarteniente del Duque de Alba, Sancho Dávila *(el Rayo de la guerra)* cuyo enterramiento se ve en uno de los muros.

Debajo de esta capilla existe una cripta donde están enterrados los marqueses de Miraflores; en la capilla lateral del Evangelio reposan los Condes de Superunda y, según la autorizada opinión del erudito Sánchez Moguel, en esta iglesia es-

tán también sepultados los padres de Santa Teresa (1).

En la pila bautismal de esta parroquia fué bautizada, en 4 de Abril del 1515, Santa Teresa de Jesús.

Encerrada en un marco de madera, en el altar de la capilla de la Epístola, se conserva una carta autógrafa de esta gran santa.

(1) Hasta que el ilustrado profesor de la Universidad Central dió su opinión sobre este particular, ha sido general creencia la de que los restos de D. Alonso de Cepeda y de Doña Beatriz Ahumada, estaban sepultados en la iglesia del convento de San Francisco. (Véase pág. correspondiente).

SANTIAGO

Encuéntrase situada esta iglesia en la pendiente cuesta que se levanta al Sur de la ciudad, por bajo del paseo del Rastro desde el cual se divisa perfectamente. Es también muy antígua, pero ha sufrido varias restauraciones, algunas de ellas en este mismo siglo (1803) para reparar los efectos causados por una exhalación que descargó sobre la torre.

El templo, de estilo gótico, aunque no tan puro como el de otros monumentos de la ciudad, está formado por una sola nave cuyos altos arcos semicirculares forman capillas á un lado y á otro. En la capilla mayor existe un gran retablo de fines del siglo XVI, de cuatro cuerpos y estriadas columnas de orden dórico, corintio y jónico. Tiene de notable esta capilla la particularidad que ofrece la desigualdad de los brazos que la sirven de cierre, siendo el uno dos varas más largo que el otro.

En un cercado perteneciente á la iglesia, situado al Mediodía, se conserva una piedra con ins-

cripciones árabes que demuestran ser epitafio de algún sepulcro. Por los calcos que de ella obtuvo el insigne Académico de la Historia, P. Fidel Fita, y que tradujo el eminente arabista Sr. Saavedra, sabemos que en ellas se dice: «... *(perpetue Dios) su fortuna y su imperio, año de la Hegira de nuestro profeta Mahoma (la salvación y la paz de Dios sean sobre él) ...cientos. Dios nos junte con él en el edificio de la bienaventuranza. No hay poder ni fuerza sino en el Dios sabio.*»

Santo Domingo, San Andrés y San Nicolás.

Todas esas parroquias tienen, en cuanto á su construcción, muchos puntos de contacto y deben ser, indudablemente, de la misma época, á juzgar por el estilo de su arquitectura, aunque han pasado por varias restauraciones.

Santo Domingo. Está inmediato al convento de Santa Teresa, al lado de la Academia de Administración Militar y frente á la puerta de la muralla llamada de la Santa.

Su estilo es románico, como lo da á entender la portada del Mediodía, y debió edificarse á principios del siglo XIII. El ábside, formado por la capilla Mayor y laterales, igual á los que se ven en San Andrés y San Nicolás, desapareció cuando Blasco Nuñez Vela, virey del Perú, reedificó la Capilla Mayor (en el siglo XVI) para su enterramiento.

Frente á la fachada del Mediodía de esta iglesia se vé una bonita portada del derruido Hospital de Santa Escolástica; es de estilo gótico, y fórmala un doble ingreso, tapiado, de medio punto.

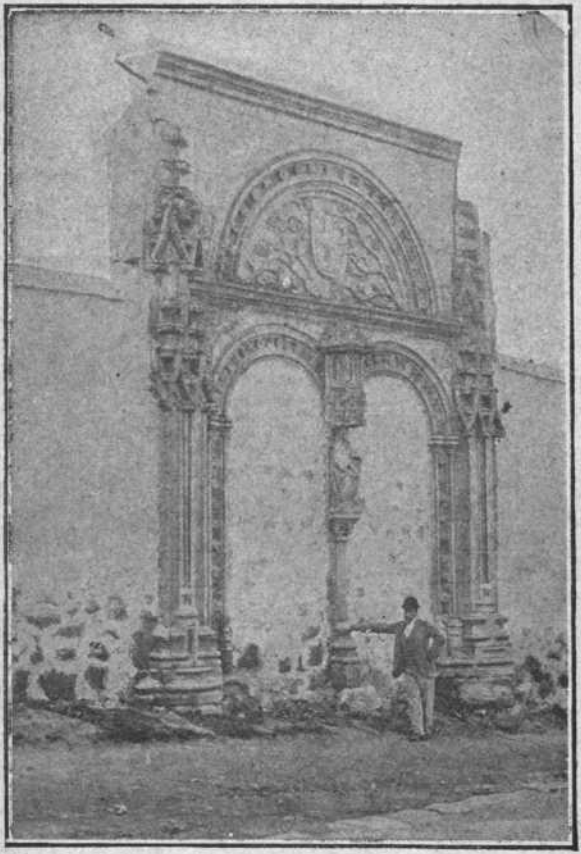
En la columna que divide la portada, está la santa sobre sencillo pedestal y cubierta por artístico dosel de góticas labores, lo mismo que las agujas ó torrecillas de los lados.

San Andrés. En uno de los arrabales del Norte de la ciudad, por bajo de San Vicente, se encuentra situada esta iglesia, cuyo estilo románico acusa proceder del siglo XIII, dada su semejanza con Santo Domingo y San Nicolás, que son de aquella época. Tiene dos portadas, tachonadas de florones, cuya decrecente arquería se apoya en dos columnas por cada lado. Dividen sus tres vases, arcos de elevado semicírculo que descansan en pilares de circular base. El ábside tiene cuatro ventanas que le decoran con sencillo y severo gusto. En el interior de esta iglesia no encuentra el visitante nada notable que pueda llamar su atención.

San Nicolás. Esta humilde iglesia está situada al extremo occidental de los barrios bajos del Mediodía de la población.

Semejante casi en un todo á las anteriores, no ofrece otra particularidad que su desproporcionada y alta torre cuadrangular y la carencia absoluta de adornos en el ábside.

Santo Tomé. En el centro de la ciudad, en la plazuela que lleva su nombre y formando cuerpo con el palacio episcopal, se encuentra esta parroquia construida en el siglo XVI, y que sirvió hasta fines del pasado de conventual á la residencia

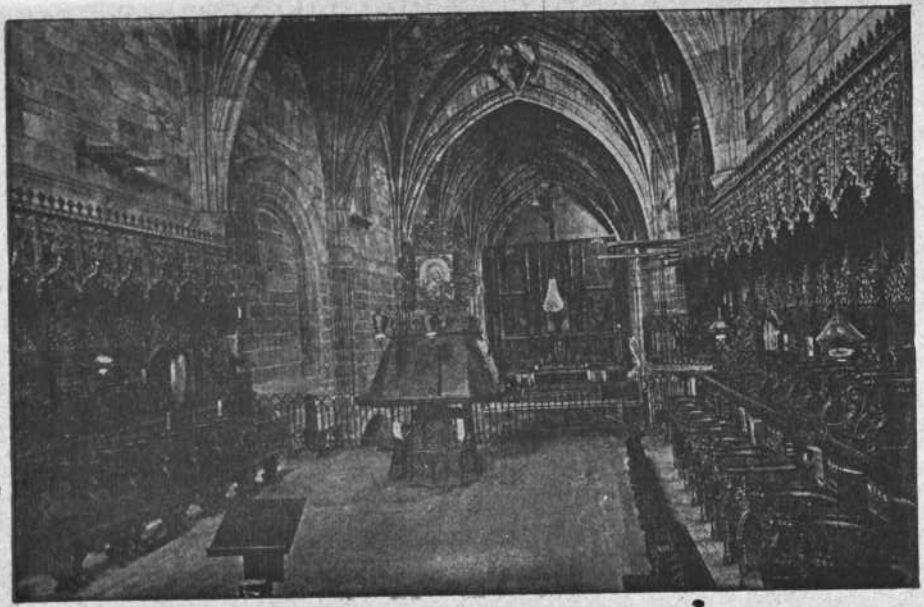


Portada de Santa Escolástica.

de PP. Jesuitas. Ni exterior ni interiormente ofrece nada de particular, excepción de algunos cuadros de relativo valor. En la capilla del lado de la Epístola, se conserva la silla donde se sentaba San Pedro Alcántara para conferenciar con Santa Teresa de Jesús.

MONASTERIOS
DE VARONES

MONASTERIOS
DE VARONES



Santo Tomás.—Interior del Templo.

SANTO TOMAS

En uno de los extremos (el oriental) del arrabal Sur de la ciudad, elévase magestuosa la imponente mole del, sin disputa, más monumental y mejor convento avilés. Visto desde el próximo paseo de San Roque que á considerable altura le domina, aparece como un abigarrado conjunto de edificaciones diversas entre las que descuella la severa silueta del templo. Este, con las dependencias del monasterio, ocupa una gran extensión de terreno, área agigantada por el hermoso huerto que, extendiéndose á espaldas del convento, han convertido sus virtuosos y sabios moradores mitad en ameno vergel, mitad en bien cultivada tierra de labor.

El conjunto del edificio lleva impreso el sello característico de las construcciones vaciadas en el molde del tercer periodo del arte gótico, predominando, como en ningún otro, el gusto monumental esbelto y gallardo de las obras arquitectónicas del siglo XV.

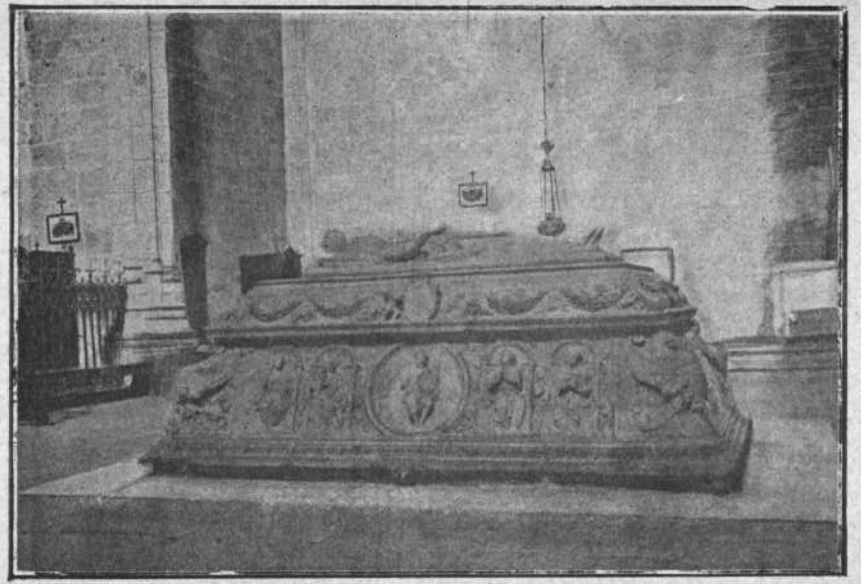
Un regular atrio da ingreso á un amplio patio en cuyo fondo se destaca la hermosa fachada del

templo, puesto bajo la advocación del Angel de las Escuelas, del Doctor Angélico Santo Tomás de Aquino.

La portada la constituye un arco escarzano apoyado en salientes estribos que parten de los firmes machones laterales; en el fondo, la puerta (cuyas hojas ostentan antíguos y artísticos clavos de gran valor) de ingreso conopial, bocelado con prodigalidad, adornada con varias estatuas de santos de la Orden dominicana, y debajo del ático triangular y encima de una bonita y circular claraboya, campea el escudo soberano, de grandes proporciones.

El interior, á la mortecina luz que recibe por la claraboya del coro y de dos rasgados ajimeces de los cruceros, resulta imponente y magestuoso; la elevada nave con sus magníficas bóvedas de doradas claves, la anchurosa y casi plana bóveda del coro, los semicirculares arcos de las capillas laterales y allá en el fondo y á lo alto el Altar Mayor, de gótico retablo, sobre anchuroso arco rebajado, todo contribuye de modo eficáz á producir en el ánimo del observador cierta sensación de grato bienestar al contemplar la magestad, belleza y armonía del conjunto.

Dentro de la iglesia llama desde luego, y muy justamente, la atención del visitante el soberbio mausoleo de alabastro, estilo renacimiento que, en el centro del crucero, contiene los restos del Infante D. Juan, del hijo de los Reyes Católicos en



Santo Tomás.—Sepulcro del Infante D. Juan.

tan temprana edad malogrado. Esta obra, de gran mérito, debida al cincel del célebre artista florentino Domenico Alejandro, cautiva no tanto por el conjunto, sino por los detalles. La yacente estatua del infortunado príncipe reposa en actitud tan apacible y su rostro retrata una belleza tan pura y candorosa que, como dice un celebrado autor, «no se se hartan los ojos de mirarle». Las cuatro arrogantes águilas de las esquinas; los medallones de los costados con magníficos relieves de la Virgen y San Juan Bautista, y símbolos de las virtudes teologales y cardinales; el borde superior orlado de ángeles, trofeos de guerra, escudos y calaveras, entrelazados por caprichosas guirnaldas de flores, acrecientan el gran mérito de esta preciada joya.

Probablemente del mismo autor y también de mucho mérito, aunque menos espléndido, es el sarcófago enclavado en el centro de la cuarta capilla del lado del Evangelio. Corresponde este enterramiento, según el epitafio, á Juan Dávila y su mujer Juana Velázquez de la Torre, *amos del Príncipe D. Juan;* las yacentes estatuas de la dama y del caballero son de una gran verdad y sentimiento, y como detalle de gran valor artístico, citaremos la armadura y cota de malla que ciñe al caballero. En la capilla inmediata, que corresponde á la primera que se ve al lado izquierdo del crucero, existe, en uno de sus ángulos, el busto en marmol de un caballero, colocado sobre modesto

enterramiento, que es el de Núñez Arnalte, fundadador del monasterio.

Frente á esta capilla está la llamada *del Cristo*, con un hermoso crucifijo, de grandes proporciones, en su retablo. En ella se encuentra el confesonario donde Santa Teresa de Jesús solía acudir á obtener la remisión de sus culpas de labios del virtuosísimo P. Bañez, y en cuyo lugar, según consta en un cuadro que reproduce impreso este pasaje de la vida de la Santa, experimentó uno de sus más memorables éxtasis. En el enterramiento que se ve en uno de los muros, reposa la familia del corregidor Sancho Bullón que dotó espléndidamente esta capilla.

Como obra moderna de gran riqueza y exquisito gusto, merece citarse el monumental púlpito, de estilo gótico, con sólida basa de jaspe y antepecho y tornavoz profusamente labrados en rica madera.

El RETABLO DEL ALTAR MAYOR, de estilo gótico, encuadrado en hermosas pulseras, es una verdadera obra de arte. Tiene tres cuerpos, y en el centro un elegante guardapolvo cubre el nicho principal. En los lienzos figuran Doctores, Evangelistas, Ángeles y pasages de la vida de Santo Tomás. Se desconoce el autor de esta obra que, indudablemente es del siglo XVI. En el Sagrario se conserva incorrupta, no obstante el transcurso de los siglos, la Sagrada Hostia quitada á los au-

Santo Tomás.—Claustro de los Reyes.

tores del horrible crímen cometido en la persona del Santo Niño de la Guardia (1).

Dentro del monasterio reclaman la atención del visitante:

El claustro llamado IMPERIAL Ó DE LOS REYES, con sus diez arcos, trazados con rompimientos á manera de los de alcova, en cada una de las cuatro alas superiores, y los correspondientes de la arcada inferior, que son de medio punto, festoneados con las características bolas, ó perlas, tan profusamente prodigadas en todo el edificio; los pilares que les sustentan son octógonos con el consabido adorno de bolas. Ofrece este claustro el

---

(1) Tráenos esto á la memoria la historia del niño Juan Pasamontes Guindera, robado en Toledo y azotado, abofeteado, injuriado de mil maneras y, por último, crucificado en una cueva próxima á Ocaña, por unos judios que, creyendo harían cesar los *autos de fé* por aquella época tan frecuentes con sus compañeros de religión, pretendieron hacer reventar á todos los cristianos é inquisidores arreglando un hechizo formado del corazón de un niño cristiano y de una Hostia consagrada, consumando al efecto tan horrendo proyecto, robando esta y sacrificando á aquel. Los autores de este crímen fueron descubiertos y puestos prontamente, con el cuerpo del delito, á disposición de Torquemada, ya Inquisidor general y residente en Avila, en cuyo convento de Santo Tomás funcionaba el Tribunal del Santo Oficio. Ocioso sería decir que fueron castigados con el rigor propio de aquellos tiempos.

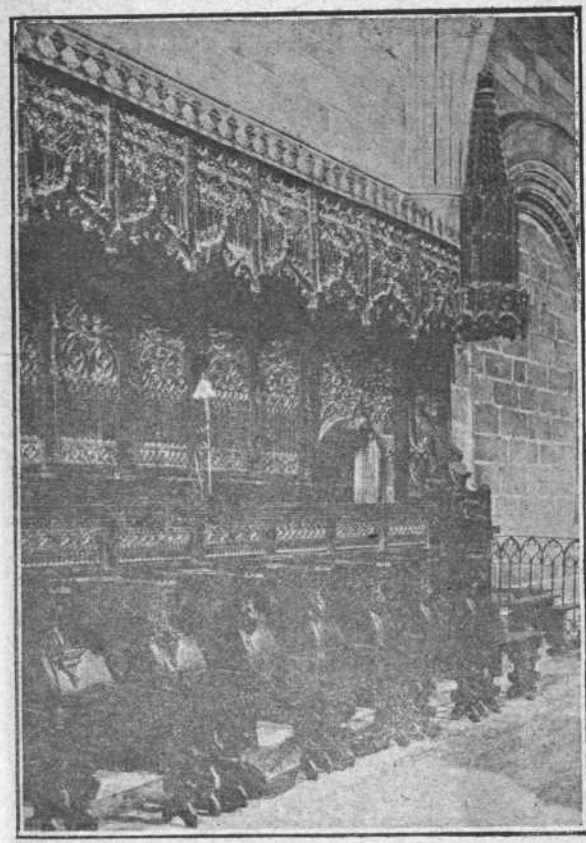
Esta nota está entresacada de un concienzudo trabajo hecho en virtud de documentos auténticos é irrecusables, y que prueban cumplidamente lo patente de este milagro.

raro caso de no corresponderse los pilares altos con los bajos, sino que aquellos caen indistintamente sobre los arcos ó sobre los pilares, constituyendo esto una de sus particularidades más notables.

Las galerías alta y baja del CLAUSTRO PROCESIONAL, la segunda con hermosa y notable crucería en sus bóvedas, y la primera luciendo bonitas guirnaldas en las enjutas y el nudo gordiano y las saetas, ó flechas, en el antepecho.

Aun pudiera mencionarse otro tercer claustro, el correspondiente á la parte del edificio ocupada por el noviciado, con arcos rebajados.

De uno de los ángulos del claustro procesional parte la amplia escalera que conduce al CORO. Ocupa este un inmenso rectángulo sostenido por una bóveda, de escasa flecha, de gran mérito arquitectónico; pero lo que verdaderamente asombra es la magnífica sillería, obra cuyo autor se desconoce, de sutil y delicadísima filigrana, rematada en sus dos extremos por monumentales sillones, con soberbio pináculo de crestería, llamados *de los Reyes*, y en verdad dignos tronos donde pudieron cobijarse cual correspondía á su elevada alcurnia aquellos magnánimos soberanos, con cuya divisa del yugo y saetas están marcados ambos sitiales. Todas las labores de la sillería, cuyo estilo es el más puro gótico, están constituidas por ingeniosísimas combinaciones de líneas geométricas, notándose la ausencia de figuras y símbolos religiosos.



Santo Tomás.—Detalle del Coro.

La escalera que conduce á la Biblioteca, severa y desprovista de adornos, es un prodigio de equilibrio, y ante ella muestran arquitectos é ingenieros pasmosa admiración por lo inconcebible y atrevido de su estructura, en la que de modo admirable se pasa del medio punto á la bóveda plana; llamando la atención, asímismo, lo bien estudiado de las resistencias que, gravitando y apoyándose unas en otras, sostienen los tramos al parecer en dificilísimas condiciones de estabilidad, pero en realidad sobria, sólida y fuertemente.

En la Biblioteca se encierran 6.000 volúmenes, algunos de ellos de inestimable valor.

En el centro de la Sacristía, según constante tradición, está enterrado el célebre Inquisidor Fray Tomás de Torquemada, quien dió gran impulso á las obras del monasterio, cuya fundación se debe á la ilustre Doña María Dávila, por orden de su difunto esposo Núñez Arnalte, tesorero de los Reyes Católicos.

Este monasterio fué hasta recientes tiempos Universidad de estudios mayores, en virtud de privilegio concedido por los Reyes Católicos y confirmado en 1638 por Felipe IV que la autorizó para conferir grados en las diversas facultades.

Actualmente es residencia de los RR. PP. Dominicos.

LA SANTA

Así se llama, por antonomasia, á la insigne patrona de Ávila que, bajo su advocación y edificado en el mismo lugar de la casa solariega de sus ilustres antecesores, tiene el templo de que nos vamos á ocupar, conventual iglesia de la residencia que los Carmelitas Descalzos poseen en nuestra ciudad.

Álzase la iglesia de *la Santa* en la plazuela del mismo nombre, frente á una de las puertas del lienzo mediodía de la muralla que, indudablemente obedeciendo á tal circunstancia, se la conoce con la misma denominación *de la Santa*, nombre tan grato á los oidos avileses.

La fachada de esta iglesia, aunque nada de extraordinario ofrezca á los ojos del arquitecto, del arqueólogo ni del artista, es, no obstante su barroquismo, amplia y de agradable aspecto. Tres elegantes arcos forman el pórtico, y sobre ellos está contenida en una hornacina la efigie de Santa Teresa, regularmente tallada en blanca piedra berroqueña, que es el material empleado en toda

La Santa.—Fachada principal.

a fachada, bien en forma de grandes pilares, bien constituyendo sólidos entrepaños de mampostería concertada. Una gran ventana, que da luz al coro, y sobre ella un escudo de grandes dimensiones, completan el centro de la fachada, rematada en ático triangular, enclavado entre otros dos cuerpos laterales colocados en el mismo plano y terminados en espadañas.

El interior consta de una sola nave, con capillas laterales, y el crucero, en cuyo centro está la rotonda ó media naranja. En el retablo del altar Mayor, no desprovisto de mérito, se representa á *la Santa* entre la Virgen y San José, grupo colocado debajo de la Santísima Trinidad.

Entre las capillas laterales merece consignarse la tercera del lado de la Epístola, en la que, encerrada en una vitrina, puede admirarse una notable escultura de Cristo atado á la columna, debida al celebrado artista Gregorio Hernández.

En el brazo izquierdo del crucero, á la derecha del altar de Nuestra Señora del Carmen, está la puerta de entrada á la capilla de *la Santa*, de reducidas dimensiones y churrigueresco estilo, en la que se venera una efigie, la principal de *la Santa*, objeto de gran devoción por parte de propios y extraños; es de talla, de gran mérito, debida al artista antes mencionado, y representa á la Reformadora del Carmelo en actitud beatífica, experimentando uno de aquéllos éxtasis ó deliquios tan frecuentes durante la vida de la Mística Doc-

tora. Un letrero colocado encima de la hornacina que contiene la efigie, da á entender que en este mismo lugar fué donde vió la luz primera aquella excepcional muger de tal santidad y tan gran talento que llegó á ser la admiración del mundo. Otra inscripción gravada en lo alto del dintel de la puerta de entrada á esta capilla, consigna la fecha del nacimiento de *la Santa*. Una puerta que se ve en esta capilla, enfrente de la de entrada, da acceso á una pequeña habitación en la que se guardan y custodian como preciosas reliquias:

El dedo índice de la mano derecha de LA SANTA

El gran báculo que acostumbraba á llevar en sus viages.

Un rosario que usó frecuentemente, regalo de uno de sus hermanos.

La suela de una de sus sandalias.

Y algunas cartas originales.

Otra puertecita al lado izquierdo del mencionado altar del Cármen, dá ingreso al llamado *Huerto de la Santa* al cual se desciende por unas escalerillas de reciente construcción. El mérito de este llamado huerto, y que no es otra cosa que un pequeño corralito con algunas flores, consiste en ocupar parte del terreno donde, indudablemente, se entregaba *la Santa* en su niñez á los juegos propios de la infancia, mostrando en ellos, en varias ocasiones, al construir pequeños monasterios sobre la movediza arena, su futuro y providencial destino, tan admirable y portentosamente cumpli-

lo con sus numerosas y sólidas fundaciones que subsisten y subsistirán, pese á los terribles embates de la impiedad y del cada día creciente excepticismo.

El convento es espacioso, con algunos regulares claustros, patios y jardines.

Este Monasterio y el templo descritos se construyeron casi á mediados del siglo XVII (1636), siendo costeadas las obras por la munificencia del Conde-duque de Olivares, favorito de Felipe IV. Se inauguró, con la toma de posesión por la Comunidad de Carmelitas Descalzos, el año 1638, en el día 15 de Octubre, que lo es el de la principal festividad de Santa Teresa de Jesús.

SAN ANTONIO

En la parte oriental de la ciudad, y al extremo del bonito paseo que lleva su nombre, existe este convento ocupado en la actualidad por frailes franciscanos. Su fundación data de los últimos tiempos del siglo XVI (1577), y nada tiene de particular en cuanto á su arquitectura y mérito artístico.

Dentro de la iglesia al lado del Evangelio, hay una hermosa capilla dedicada á la Virgen de la Portería. Su construcción es de mediados del siglo pasado; adopta la forma de un octógono, con aristas defendidas por contrafuertes en forma de columnas; y corona la obra un elegante cimborrio cuya cúpula calada de ventanas hace que la capilla esté espléndidamente iluminada. Las consolas, espejos, arañas, cornucopias y demás objetos que la decoran son de puro estilo Luis XV, de la misma época en que la capilla se edificó. El cuadro de su churrigueresco retablo, que representa á Nuestra Señora de la Portería, vale bien poco como obra artística.

Ex-convento de San Francisco

En el arrabal del Norte de la ciudad, y en su parte más oriental, elévanse unas monumentales ruinas, restos del que fué suntuoso convento de PP. observantes de San Francisco.

De remota antigüedad pues, según constante tradición, parece ser que fué fundado por el mismo San Francisco, con los de Arévalo, Madrid y Tudela, pasó por infinidad de vicisitudes que no analizamos por impropias de este trabajo.

Basta para nuestro objeto consignar que su iglesia fué restaurada por D. Alvaro Dávila, Mariscal de Castilla, en la tercera década del siglo XV.

Varios incendios que ocasionaron la destrucción de algunas partes de la iglesia y del convento, fueron causa de sucesivas reparaciones, costeadas unas por el obispo Fray Diego de Angulo, y otras por el Maestre-escuela D. Alonso de Henao, ambos de la iglesia abulense; así, pues, no es de extrañar ver en los ábsides del templo reflejado el estilo gótico del tercer periodo, como lo

demuestran sus ventanas semicirculares y los machones perfilados de bolas en toda la longitud de sus aristas, mientras que en la portada principal muéstrase bien definido el estilo greco-romano.

En esta iglesia están sepultados los restos de su restaurador D. Álvaro Dávila; los de numerosas é ilustres familias avilesas, como son entre otras, las de los Marqueses de Fuente el Sol, Mosen Rubí de Bracamonte, Águilas, Guzmanes, Rengifos, Lesquines y otros.

Para la cabal descripción de este templo, tal cual hoy se encuentra, nos permitimos copiar parte de un concienzudo artículo (1) debido á la autorizada pluma de nuestro querido amigo, el ilustrado arquitecto provincial, D. Vicente Botella.

«Oprime el corazón y parte el alma el contemplar la iglesia y el convento que de lejos destacan como un montón de ruinas. Aquella un día casa del Señor, es albergue de inmundos animales.....

.. ..

Este (el convento) completamente destruido por manos revolucionarias, deja ver entre sus restos lo que fué suntuosa morada de humildes hijos del gran San Francisco de Asís.

La iglesia y el convento, ó sean sus restos, ocupan una extensión de 5800 metros cuadrados próximamente.

---

(1) Publicado en el número 6.614, del *Siglo Futuro*, correspondiente al día 25 de Febrero de 1897.

Ruinas del Ex-Convento de San Francisco.

Aquella presenta una planta originalísima en su conjunto; la nave central, de unos 48 metros de longitud por 9 de latidud, está orientada, como ordinariamente, de Este á Oeste; el ábside, de forma eptagonal á Oriente, y el coro, que ocupa 12 metros de la nave, á Poniente.. .....

.....

Al lado izquierdo de la nave central, y junto al ábside, hay una capilla octogonal regular, de dimensiones mayores que las otras (las laterales de la nave) que estuvo destinada al culto de San Antonio, y acusa, tanto por su magnitud como por su riqueza ornamental exterior é interior, más importancia que la misma nave principal.....

.....

Lo que más llama en ella la atención, y en nuestro concepto no hay nada mejor en Ávila, donde tanto y tan bueno existe, es la bóveda que cubre esta capilla. No es posible concebir nerviatura más delicada y hermosa, dentro de aquella sencillez; como paraguas de finísimo varillaje, aparece encima del observador; aquello es un tesoro, el entendimiento más profano tiene que detenerse á contemplar aquella obra de arte, aquellos arcos diagonales tan esbeltos, atados con finísimas *ligaduras*, y las diminutas claves repartidas en forma regular, obligada, dan al conjunto una armonía encantadora.....

.....

Al Sur, y detrás de las capillas de la iglesia, es-

taba el claustro, de forma próximamente cuadrada y de 28 metros de lado; se conservan los muros de cerramiento y, esparcidos por el suelo, magníficos fustes, capiteles y basas dóricos romanos, y en el centro del patio un pozo medio destruido».

.....

En el interior de la iglesia pueden verse, en la última de sus capillas laterales, restos de pinturas góticas que ornamentan sepulcros ojivales, y en otra capilla de este mismo lado, un genuino arco lobulado que también decora un sepulcro.

El Sr. Quadrado cita entre las cosas notables que él vió en esta iglesia, una yacente estatua en hábito religioso, que ha desaparecido en la actualidad.

Los planos de esta iglesia se conservan en la Escuela Superior de Arquitectura, hecho que demuestra el mérito artístico de este monumento (1).

(1) Advertimos al lector que estas ruinas son hoy propiedad de nuestro apreciable amigo D. Francisco Benito Nebreda, sin cuyo particular permiso no pueden visitarse.

Conventos de Monjas.

Santa Ana, Las Gordillas, Gracia y La Concepción.

Santa Ana. En la carretera que de Ávila conduce á la Estación del Ferrocarril, á la salida de la calle de Isaac Peral, álzase este Monasterio de Monjas Bernardas. Fué edificado en el siglo XIV (1350) por el Obispo de Ávila D. Sancho Blázquez; es de escaso mérito arquitectónico, y solo á título de información le reseñamos. Lo único de particular que ofrece, es la estatua del fundador, puesta de pie en un nicho frontero á la puerta de entrada, obra del siglo XIV.

Las Gordillas. Es de la órden de Santa Clara y está situado frente al anterior; fué fundado por D.ª María Dávila (fundadora también de Santo Tomás) cuyos restos descansan en el coro.

Convento de Gracia. Está situado al principio de la cuesta que lleva su nombre y que parte de la Plaza del Alcázar. Ocúpanle Religiosas de la Orden de San Agustín, y fué fundado á principios del siglo XVI en el mismo sitio que ocupó una mezquita árabe, cuyos materiales se invirtieron

en la construcción del convento. En él sufrió parte del destierro D.ª Ana, hija de D. Juan de Austria, el vencedor de Lepanto, por la participación que tuvo en los célebres y trágicos sucesos del *Pastelero de Madrigal*, y aquí también fué educada Santa Teresa de Jesús, cuando tenía 16 años de edad.

La Concepción. Encuéntrase en la Plaza del Alcázar y en el sitio que antes fué Hospital de la Magdalena; su construcción es románica como lo demuestran el ábside y la portada, oculta antes por un porche que este mismo año se ha derruído sustituyéndole por sencilla cancela.

BIBLIOTECA DE CASTILLA Y LEON

Capilla de Mosén Rubí.

Elévase este convento de monjas dominicas, al Norte de la ciudad, muy próximo al arco ó puerta de la muralla denominado del Mariscal, y cercano también á la plaza de la Constitución. Fué fundado á principios del siglo XVI, siendo la construcción de su conventual iglesia originalísima y que podemos considerar dividida en dos partes. La nave que forma la parte inferior del templo, es de mucha menor altura que lo restante de él, siendo el estilo de esta parte de la iglesia greco-romano; sirven de sostén á dicha nave hermosas columnas corintias, género de arquitectura que predomina en la fachada del mediodía. En los costados de la nave, en dos hornacinas, hay hermosas esculturas de piedra, que representan á los fundadores. Ofrece esta nave la particularidad de que en su bóveda repercute el eco numerosas veces. Lo restante de la iglesia lo componen la Capilla Mayor y laterales, de estilo gótico. El retablo del altar Mayor es de gran mérito y su construcción es indudablemente del siglo XVII.

La fachada del mediodía, donde está la puerta de entrada, terminada en galería de liso arquitrave y con ventanas de cartelas, tapiadas, en los entrepaños, revela su estilo corintio. En los muros y machones del ábside, campea con profusión un escudo que contiene una escuadra, un compás y un mazo, y sirve de remate á la silla presidencial del coro, una esfera terrestre atravesada por un puñal que blande una mano.

Todos estos detalles, además de otros varios que menciona el historiador de Ávila, Sr. Carramolino, como son repetidas pragmáticas dictadas por los monarcas españoles, encaminadas todas ellas á considerar esta construcción como meramente láica, dan á este templo un carácter singularísimo, no desprovisto de cierto misterio, al cual quizás contribuyan, en gran manera, las sombras que velan el motivo de su fundación.

El Sr. Tirado, en su Historia de la Masonería, trae curiosísimas noticias y observaciones acerca de esta iglesia, sobre lo que no damos más pormenores por lo resbaladizo y peligroso de la cuestión.

LA ENCARNACIÓN

Fuera del recinto murado, y por su parte más septentrional, se halla el convento de la Encarnación, cuya iglesia se inauguró el día 4 de Abril de 1515, precisamente en el mismo en que recibía las aguas del Bautismo, en la parroquia de San Juan, la niña Tesesa de Cepeda y Ahumada, la que andando el tiempo había de santificar este monasterio, testigo durante más de 26 años de su ejemplar vida, en el que escribió algunas de sus inmortales obras, en donde sufrió la terrible prueba de la Transververación de su corazón abrasado en el amor de Dios, y del que salió para llevar á feliz término la reforma de la Orden Carmelitana, fundando el convento de San José, vulgarmente las Madres, en esta misma ciudad.

Las circunstancias apuntadas, bastarían para dejar sólidamente cimentada la fama y el incalculable valor que tiene este santuario, no solo para los anales de la historia y arqueología avilesas, sino para los de toda la cristiandad.

El edificio, tanto exterior como interiormente, poco de particular ofrece á los ojos del artista, no

obstante la relativa suntuosidad con que fué rec-dificado en el pasado siglo XVIII.

Pero á los ojos de la fé, para el crisitano en general y en particular para el avilés, encierra y evoca este verdadero relicario de *la Santa* un cúmulo de recuerdos más apropiados para ser sentidos que para hacer de ellos una enumeración ó descripción con la siempre pobre y pequeña pluma humana cuando de cosas tan grandes, por ser divinas, tiene que ocuparse.

La fachada del templo tiene en su lado izquierdo unos machones sobre los que descansa sencilla y esbelta espadaña, y la portada la forman, un arco de medio punto con grandes dovelas, sobre las cuales, resguardado por un tejadillo, se ve un relieve en madera representando el Misterio de la Encarnación.

El interior consta de una sola nave que termina en una regular rotonda, con cúpula, de la que parten los dos brazos del crucero. Predomina el estilo barroco y tanto en el templo como en los retablos de los altares nada hay que llame la atención, ni bajo el punto de vista arquitectónico ni del artístico.

Un pasillo practicado en el lado izquierdo del crucero, conduce á una capilla que ocupa el mismo sitio en que estaba la celda de *la Santa* cuando habitó en el primitivo convento. En el altar Mayor de esta capilla se ve un templete construido con las tablas de aquella misma celda.

En lo que hoy es huerta del convento, circuida por fuertes y elevados muros, hay una capilla edificada en el lugar que, siendo inmediato al monasterio, ocupaba la humildísima vivienda de San Juan de la Cruz, penitenciario y capellán de aquellas religiosas, é inseparable compañero de Santa Teresa, á la cual ayudó por modo eficáz en la magna empresa de la reforma carmelitana.

Como reliquias de *la Santa* se guardan y veneran en este monarterio:

Un crucifijo, usado en sus viajes, que exhala grato perfume de inefable suavidad.

Un *trozo de la túnica* que usó en vida.

Una jarra y un jarrito que le servian para escanciar el agua con que lavaba los pies á sus compañeras de monasterio.

Un escrito ó acta en el que figuran la firma de *la Santa* y dos monjas más.

Y algunos otros objetos.

SAN JOSÉ

Más comunmente conocido por el nombre vulgar de *las Madres,* hállase situado en el barrio de la misma denominación, emplazado en el arrabal de la ciudad que se extiende á espaldas de la parroquia de San Pedro.

Es el primer monasterio de Carmelitas Descalzas fundado por Santa Teresa en el año 1562.

Tiene un hermoso templo erigido en los tiempos del rey Felipe III, por su arquitecto Francisco Mora, discípulo aventajado del famoso Juan de Herrera, cuyo estilo se retrata fielmente en la fábrica de esta iglesia.

Cerrado por sencilla verja emplazada entre dos cuerpos salientes del edificio, está el bonito pórtico formado por tres arcos de medio punto asentados sobre columnas de esbelto fuste, con basas corintias y sencillos capiteles. Encima de este atrio hay, formando artístico grupo, dos esculturas en mármol blanco, representando á San José con el Niño Jesús; débense al cincel del afamado escultor Giraldo. Remata la fachada en ático triangular.

Fuera del pórtico, y á su derecha, existe una capilla dedicada al Apóstol San Pablo, que es la primitiva iglesia fundada por la *Santa*.

Las puertas del templo están construídas con finas maderas, que se trajeron de las Indias, primorosamente labradas y talladas.

El interior de la iglesia lo forma una despejada nave, á cuyo frente está el altar Mayor, con seis capillas laterales, á tres por lado. El estilo, ya lo hemos indicado, es el magestuoso, severo y sencillo del arquitecto que dirigió las obras del célebre monasterio del Escorial. En las capillas laterales vense algunos enterramientos pertenecientes á distinguidas personalidades; en la dedicada á San Lorenzo están enterrados el maestro Gaspar Daza, uno de los más sabios confesores de Santa Teresa, y el venerable Julián Daza, que la acompañó en la fundación de los primeros monasterios de la Descalcez Carmelitana; Lorenzo Cepeda, hermano de la *Santa*, yace en otra capilla, y D. Álvaro de Mendoza, Obispo que fué de Ávila, y gran protector de la *Santa* y de su gigantesco proyecto, está enterrado en la capilla Mayor, al lado de la Epístola, adornando su magnífico sepulcro una hermosa estatua de mármol, que representa al Prelado en orante actitud. En la capilla dedicada á la Purísima, cuyo altar tiene gran semejanza con el Mayor, está enterrada la familia del fundador y dotador de esta capilla, el noble Francisco Guillamas Velázquez, tesorero de tres reinas su-

cesivas, D.ª Ana, D.ª Margarita y D.ª Isabel; en las hornacinas laterales, decoradas con pilastras corintias y frontispicio, figuran en preciosas estatuas, orando de rodillas, Guillamas y su consorte, vistiendo el traje de su época, con enormes golas.

En el coro se conserva la silla que *la Santa* ocupaba siendo la primera priora de la casa, silla que hoy sirve de asiento á una imágen suya que se reputa de talla primorosa.

En la huerta, y en un humilladero, se venera una imágen de Cristo en la Cruz, que la misma Santa encargó á uno de los más afamados escultores de la época. Consérvase también, y se le cultiva con exquisito esmero por las santas mujeres que habitan el monasterio, un avellano plantado por *la Santa.*

En la fachada Norte de este edificio se ve, tapiada, la puerta por donde entró Santa Teresa, con sus compañeras de fundación, á posesionarse de aquella austera y penitente morada.

En el coro de esta iglesia estuvieron depositados breve tiempo (nueve meses escasos) los restos de *la Santa* cuando desde Alba, donde murió, fué trasladada á nuestra ciudad, hasta que por decreto de Sixto V se ordenó la nueva traslación á aquel lugar, en donde definitivamente quedaron.

Como reliquias de *la Santa* se conservan y veneran en este monasterio avilés:

Una clavícula,

El jarrito en que bebia,

La correa del hábito,

Una carta suya y otra de San Pedro Alcántara dirijida á ella,

Un autógrafo de las Canciones de San Juan de la Cruz,

Y *un ejemplar* de las Morales de San Gregorio, con anotaciones de letra de *la Santa* y que, según ella misma dice en el capítulo V de su vida, leía en su primera juventud.

ERMITAS

ERMITAS

SAN SEGUNDO

Al Poniente de la ciudad, en la orilla derecha del rio Adaja cuyas aguas bañan el pretil de la plazoleta donde está enclavada, álzase la ermita de San Segundo. Cianca, el Bachiller Fernández Valencia, Ariz y Gil González Dávila, están contextes en sostener que ésta debió ser la primera iglesia de Ávila, remontando la época de su fundación á los tiempos de la predicación del santo Obispo tutelar y patrón de Ávila.

Ya en el siglo XV era considerada esta iglesia como muy antígua, aunque conocida con los nombres de San Sebastián y Santa Lucía. Á principios del siguiente, y al derribar un muro en el interior del templo, encontrose un arca de piedra conteniendo otra de madera y dentro de ésta el cuerpo del mártir San Segundo, que muchos años después, á fines del siglo XVI, fué trasladado á la Catedral para ser colocado en la capilla descrita en lugar oportuno. (1)

La estructura de la ermita de San Segundo es

(1) Pág. 56.

románica, á juzgar por su bonita portada del Mediodía, formada por cinco arcos concéntricos y decrecentes festoneados de flores, apoyados en cuatro esbeltas columnas, dos por cada lado. Los ábsides, constituidos por la Capilla Mayor y sus colaterales, son puros y severos, sin ningún adorno, siendo una lástima que el del lado del Evangelio desaparezca entre ruines construcciones.

El aspecto del templo indica proceder de los siglos XII ó XIII.

En el interior se ve una sencilla iglesia de tres naves, de igual altura, que se comunican entre sí por arcos de medio punto, siendo de lamentar que no se hayan cerrado con bóvedas, pues la techumbre es de madera. En el muro del Norte, en una lápida, se lee una relación del descubrimiento del cuerpo del santo y su traslación á la Catedral. Al lado de la epístola, entre el Altar Mayor y la capilla colateral, se vé, rodeado por una verja, el sitio donde apareció el cuerpo de San Segundo, ocupado hoy por una magnífica estatua de alabastro, que representa al Santo de rodillas y en orante actitud, construida en Valladolid en el siglo XVI, y regalada en dicha época por Doña María de Mendoza, hermana del Obispo de Avila D. Alvaro. En el pedestal de la estatua, á su derecha, hay practicado un agujero, é introduciendo por él la mano se toca un arca ó caja de madera que es la que encerraba el sagrado cuerpo de San Segundo.

Nuestra Señora de las Vacas y San Martin.

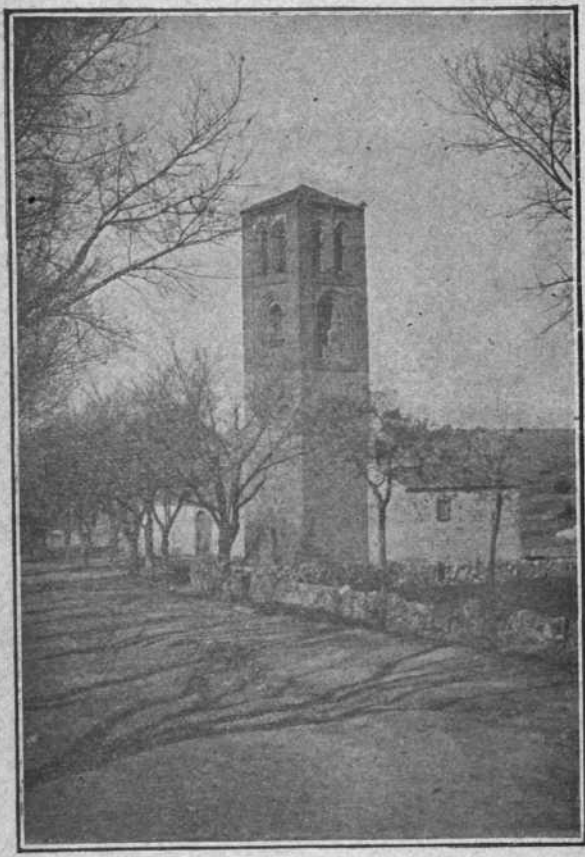
NUESTRA SEÑORA DE LAS VACAS. Está á la derecha del camino ó carrera de Santo Tomás, y solo tiene de notable su capilla mayor (de estilo Herrera, edificada en 1582) el retablo y en él un cuadro, no desprovisto de mérito, representando á la Santísima Trinidad.

SAN MARTÍN. Á uno de los extremos del arrabal Norte de la ciudad y próxima á la *ronda* que la circuye, levántase esta ermita. La fama que tiene de antigua, puesto que historiadores y cronistas la hacen proceder de los siglos XI y XII, no se corresponde con el aspecto exterior ni interior de este templo, á no ser que su antigüedad se trasluzca en la tosca y amazacotada construcción de esta iglesia.

De tan remota antigüedad, por lo visto, sólo queda la torre, de original y puro estilo mudéjar, que consta de dos cuerpos, el inferior de labrados sillares de piedra berroqueña y el superior de la-

drillo. En este último cuerpo existen ventanas ojivas y reentrantes, una en la parte inferior y dos en la superior de cada lienzo.

Este templo ha debido sufrir varias restauraciones, siendo la última la llevada á efecto en su capilla mayor, el año 1705.



San Martin.—Torre Mudéjar.

Nuestra Señora de la Cabeza

Está muy próxima á la anterior é inmediata al antíguo cementerio. Á primera vista nada ofrece de particular y sólo encontramos un templo de aspecto románico, á juzgar por sus severos ábsides que, indudablemente, han sido restaurados. Abierta al culto esta iglesia, según documentos fehacientes (1) á mediados del siglo XIII por el prelado Pedro que á la sazón regía la diócesis abulense, nada más nos dicen de ella los historiadores y cronistas.

Pero vista la iglesia con detenimiento, lo mismo exterior que interiormente, tiene una marca especialísima de que carecen por completo los restantes templos avileses. Los arcos que separan

(1) Ariz, en su Historia de Ávila, menciona la siguiente inscripción grabada en una lápida, inscripción de que se hace eco Gil González Dávila, y que es la siguiente:

In honorem S. Bartholomei apost. dedicavit hanc ecclesiam Petrus, in qua venerantur recondite de reliquiis ejus em et S. Lucie et sanctor. Xisti, Justi et Pastoris, Valentinii, Vitti et Modesti, VII idus Decemb. era MCCXLVIII.

sus tres naves, aunque han sido cubiertos con espesa capa de cal, todavía dejan traslucir su forma de herradura, raramente empleada en la arquitectura de los templos cristianos. Lo mismo ocurre con un tragalúz circular existente al lado de la Epístola de la capilla Mayor, cuya disposición recuerda la que se acostumbra á dar á estos huecos en las edificaciones judías y moriscas.

La puerta que tiene este templo en su fachada occidental, denuncia también en su arco la forma de herradura.

Impropio de este libro entrar en disquisiciones acerca de las vicisitudes por que ha pasado este templo, nos limitamos solamente á ofrecer al lector las observaciones que la rara contextura de esta ermita han sugerido á personas competentes en este género de estudios, datos que hacemos constar en esta *Guía*, confesando paladinamente que no son originales, sino tomados de un concienzudo artículo publicado, por nuestro querido amigo D. Manuel de Foronda, en un periódico de esta localidad (1)

En el interior de la iglesia pueden verse: un antíguo retablo tallado en madera, que existe en el muro del Norte, frente á la puerta principal, representando el Dolor de María al recibir en sus brazos el inanimado cuerpo de su Hijo. Á nuestro

(1) El Diario de Avila, números 277 y 278, correspondientes á los días 28 y 29 de Octubre del año 1899.

juicio, no está desprovisto de mérito este retablo, pues á una considerable antigüedad une la circunstancia de estar artísticamente ejecutado, siendo muy real y sentida la expresión y actitud de algunas de las figuras.

En el pavimento de la Capilla Mayor hay varios azulejos del siglo XVI, y en el pilar que limita á esta capilla por el lado del Evangelio, se ve un cuadrito que contiene cuatro antiquísimas monedas donadas por un devoto, como testimonio de un milagro obrado por la intercesión de la Virgen que en este templo se venera. (1)

(1) A este templo acudían en la antigüedad los poseidos del demonio, para lograr la paz y tranquilidad de su espíritu y la salud de su cuerpo.

San Esteban, Nuestra Señora de las Nieves y Sonsoles

San Esteban. Se encuentra en la calle que lleva su nombre, ya cerca del puente. Aunque de antigua fundación, ha debido sufrir muchas restauraciones, y de su románico estilo solo resta el ábside, adornado de medias cañas y privado de sus primitivas ventanas.

Nuestra Señora de las Nieves. En el punto más céntrico de la ciudad (calle de los Reyes Católicos) levántase la sólida construcción de granito de esta iglesia de reducidas dimensiones, fundada por Doña María Dávila, y puesta bajo la advocación de la Anunciación de la Virgen.

Sonsoles. Á cuatro kilómetros de la población, al Sureste, y en las primeras estribaciones de la Cuerda de los Polvisos, hay un santuario que lleva dicho nombre. A él conduce un camino bordeado de árboles, y lo pintoresco del terreno y agradable que resulta la expedición á aquellos parajes, le convierten en uno de los puntos predilectos para las giras campestres.

La iglesia no llama la atención por ningún con-

cepto, si se exceptua una preciosa imágen de la Virgen que es objeto de gran veneración por parte de todos los labradores del Valle Amblés.

En el camarín de la Virgen existen algunos azulejos del siglo XV, y la Capilla Mayor ha sido recientemente decorada á expensas de los Excelentísimos Sres. Condes de Montefrío.

*
* *

Las ermitas del *Resucitado*, más allá de las ruinas de San Francisco, el *Humilladero*, próximo á San Vicente, y el *Cristo de la Luz*, al lado de Santa Ana, nada de particular, que merezca mención, ofrecen á los ojos del visitante.

UN PASEO POR AVILA (a)

I

Ya que de pasear se trata, indiquemos primero los sitios más apropósito para tal objeto.

Desde luego, puede hacerse de los paseos una clasificación en dos grupos diversos, comprendiendo en uno de ellos los sitios que, sin merecer tal dictado en el sentido restringido de la palabra paseo, sin embargo, puede, por extensión, así denominárseles ya que el hombre, con muy buen sentido práctico, aprovecha para tal objeto sus buenas condiciones; y en el otro, los parajes que el hombre ha dispuesto y adornado á su capricho y gusto, destinándoles exclusivamente para pasar en ellos gratos momentos de higiénico solaz.

*
* *

Entre los primeros merecen consignarse:

El de los berrocales, sendero que, como su nombre indica, se abre paso entre rocas y peñascales

(a) Los números que van entre paréntesis, indican la página de esta Guía donde puede verse la descripción del monumento de referencia.

por los arrabales del Mediodía de la ciudad. Es muy apropósito para el Invierno, y preferido por los sacerdotes y personas de alguna edad.

El de la Fuente de la Rana que, partiendo de los alrededores de la plaza de toros, sigue una dirección casi paralela y muy próxima á la via férrea que conduce á Madrid, hasta llegar á un ventorrillo, con algunas huertas y arboleda, donde se halla una fuentecilla cuyo nombre da denominación á este paseo, muy semejante por sus condiciones al anterior.

Los de las fuentes Buena, Nueva y del Pradillo. El primero que, partiendo del convento de la Encarnación (105) llega hasta una fuente monumental, de riquísima agua; el segundo que arranca de la carretera de Villacastín á poco de pasado el viaducto de la estación del ferrocarril, y conduce á una plazoleta, bordeada de árboles, en cuyo centro se levanta la fuente que da nombre al paseo; y el tercero, al cual se llega por la calle de San Francisco (á espaldas de la Basílica de San Vicente, (61), á cuyo final se encuentran, á la izquierda el Hospicio, á la derecha las notables ruinas de San Francisco (95), y al frente, y un poco más adelante, la pradera del Resucitado, donde están la ermita de este nombre y una monumental fuente, que es la llamada *del Pradillo*, con una gran techumbre ó cobertizo, en sus inmediaciones, destinadas á lavadero público.

Además pueden comprenderse en esta clasifica-

ción las diversas carreteras y caminos que, bordeados de árboles, abundan por las afueras de la ciudad. La antes citada de Villacastín es la preferida por los avileses que ya á pie, en coche, á caballo ó en bicicleta la transitan durante todas las épocas del año. Por este camino, pasando antes por el sitio denominado las Hervencias (*b*), llégase al hermoso monte de la dehesa de *Zurra,* sitio muy indicado para escursiones campestres, lo mismo que su inmediato y colindante por la parte Noroeste, llamado el *Pinar,* no sabemos por qué razón, pues el monte alto, lo mismo en este que en aquel, está constituido por infinidad de añosas encinas; en este último sitio puede verse el hermoso palacio donde nació el célebre general Sancho Dávila.

La carretera de Salamanca, á la salida del puente sobre el Adaja, en cuyo trayecto y á poca distancia se encuentran los *Cuatro Postes,* llamados así porque, efectivamente, son cuatro los que sostienen otras tantas grandes piedras prismáticas que forman un recinto cuadrangular, en cuyo centro y sobre enlosado pavimento álzase una gran cruz de piedra. Acerca de lo que tal monu-

(*b*) Es este el sitio donde la tradición supone fueron sacrificados, y luego hervidos en aceite, los caballeros de la ciudad entregados en rehenes al rey Alfonso I de Aragón con motivo de la reclamación que este hizo á Avila para que le entregasen la persona del joven monarca Alfonso VII.

mento significa corren varias versiones, desprovistas, á nuestro juicio, de fundamento, razón por la que hacemos gracia de ellas al lector. Desde este sitio se divisa una hermosísima vista panorámica de la ciudad.

Y para no citar más, pues la tarea resultaría algo cansada, haremos mención de *la ronda* que rodea á la muralla (19) en todo su perímetro, permitiendo contemplar no solo á esta en toda su extensión, sino también los arrabales, barrios bajos y dilatados y hermosos horizontes de la ciudad. Este paseo puede comenzarse desde la puerta de San Vicente (21), frente á la cual está la grandiosa Basílica de los Mártires (61); siguiendo la descendente carretera que acompaña á la muralla por su lienzo Norte, se contemplan los arrabales septentrionales de Ávila, conocidos con los nombres de San Francisco, San Andrés y de Ajates, presentándose á nuestra vista sucesivamente, y siguiendo la dirección de derecha á izquierda, la ermita del Resucitado, fuente del Pradillo, la parroquia de San Andrés (78), San Martín (117), Nuestra Señora de la Cabeza (119) y á su lado el cementerio viejo, y allá en el fondo, el convento de la Encarnación (105). Prosiguiendo este paseo llégase á dar vuelta á la muralla, dejando á la derecha la ermita de S. Segundo (115) enclavada en la ribera del Adaja; los dos puentes que sobre este rio existen, uno romano, ya ruinoso, y que parece ocultarse, avergonzado de su

edad y pequeñez, á las arrogantes miradas de los inmensos ojos del magnífico puente moderno; la fábrica de Harinas, y más adelante, y rio arriba, las de fundición y electricidad.

Subiendo el pendiente zig-zás de la llamada *cuesta de los mataderos viejos* (c) se pasa por delante del Hospital Provincial, que está á la derecha, y á la izquierda la puerta de la Santa desde la cual se vé, perfectamente, la fachada de la iglesia del mismo nombre (90).

Un poco más adelante se encuentra el paseo de Calderón, desde el que puede contemplarse el hermoso panorama de los arrabales del Mediodía y del fertil valle Amblés cercado por las azuladas moles de las vecinas sierras.

De la misma hermosa vista se disfruta desde el inmediato paseo del Rastro que á modo de elevado mirador domina el panorama antes indicado. A la derecha están las márgenes del Adaja con algunas huertas y arboledas entre las que descuella la muy frondosa que se vé rio arriba, llamada *el Soto*; sucesivamente, y de derecha á izquierda, se presentan á nuestra vista, San Nicolás (78) con su elevada torre cuadrangular, Santiago (75) que

(c) Por esta parte y adosadas á la muralla, junto á la puerta llamada de la Malaventura, hay unas feas ruinas correspondientes á lo que hasta ha poco tiempo fué matadero público. El moderno es un bonito edificio de ladrillo, construido recientemente en las inmediaciones del convento de la Encarnación.

la tiene octógona y muy esbelta, y por último, el monasterio de Santo Tomás (83). En el fondo, y á la izquierda, se divisan el puente y el antiquísimo convento de *Santi-Spiritus*, y el camino que conduce al santuario de la Virgen de Sonsoles (123).

Continuando este paseo alrededor de la muralla, nos encontramos, de frente, y al final del Rastro, con el convento de la Concepción (102) desde el cual arranca la cuesta de Gracia que en su segundo recodo nos permitirá ver la entrada del convento del mismo nombre (101).

Por último, concluiremos este paseo cruzando el Mercado Grande por delante de la notable puerta del Alcazar, seguiremos por la calle de San Segundo, y, dejando á la izquierda el magnífico ábside de la Catedral (36), iremos á concluir la caminata al mismo punto de partida, ó sea, en la plazuela de San Vicente.

Recomendamos este delicioso paseo á los que visiten nuestra ciudad.

* * *

En el segundo término de la clasificación que hemos adoptado de los paseos, se comprenden los ya citados de Calderón y del Rastro, el de la plaza del Álcázar, llamado Mercado Grande, el de San Roque, el Campo del Recreo y San Antonio.

El paseo de Calderón, situado al Mediodía de la muralla á la salida de la puerta llamada de Gil González (vulgo, del Rastro), es de reducidas di-

mensiones y se compone de tres calles divididas por hileras de árboles y arbustos; frente al portillo de entrada tiene una plazoleta con una fuente en el centro.

El del Rastro es un malecón adosado á la muralla desde la puerta mencionada anteriormente hasta el convento de la Concepción. Á su conclusión se encuentra inmediatamente el paseo del Mercado Grande, que forma un óvalo emplazado en el centro de la bonita y espaciosa plaza del Alcázar. Tiene dos hileras de árboles, y en uno de sus extremos se eleva el monumento que la Diputación erigió á la insigne patrona de Ávila el año 1882 con ocasión de celebrarse el tercer centenario de su muerte. Es el paseo escogido por los abulenses para pasar las noches del verano; durante esta estación le alumbran tres hermosos arcos voltaicos. Los modernos soportales de esta plaza constituyen otro paseo, muy abrigado, para las primeras horas de las noches de invierno.

A menos de trescientos pasos de la plaza del Alcázar y atravesando la colindante de San Pedro (hoy del Marqués de Novaliches) se entra en el paseo de San Roque, que consta de dos partes; la primera con casas particulares á la izquierda y algunos árboles á la derecha, y la segunda que la constituye un malecón adosado á la tapia meridional de la huerta del convento de las Gordillas (101). Su orientación al mediodía le hace muy apto para *tomar el sol* en los expléndidos días del

frio invierno de esta localidad. A la conclusión de este paseo se encuentra la plaza de toros, fea y vieja hasta el extremo de que será de las peores de su clase. Llama la atención, del que lo vé por primera vez, una cruz de hierro enclavada en una gran piedra redonda colocada sobre otra roca de grandes dimensiones, cruz que sirvió de hito para marcar el límite de la jurisdición que la casa señorial de Medinaceli tenía sobre estos terrenos, como lo indica el escudo de dicha casa, que figura en el extremo inferior de la cruz.

Dando cima á la cuesta que sube entre la plaza de toros y la tapia oriental del huerto del convento de las Gordillas, se divisan, á mano derecha y sobre unos cerrillos inmediatos, dos derruídos molinos de viento; al frente, la estación del ferrocarril, y á la izquierda, en una hondonada, el paseo de San Antonio.

Bájase á éste por una sencilla escalinata á cuyo pie existe un pequeño estanque circular rodeado de parterre. Cuatro calles, cruzadas por otras tantas en sentido transversal, separadas por filas de olmos, acacias y castaños, forman la planta del paseo. En el centro de la calle ó paseo principal, que es el que da frente á la escalinata mencionada, hay una plazoleta circular, ó glorieta, con frondosos árboles y arbustos alrededor y una bonita fuente en el centro. Los macizos y entrepaños á los lados de las calles ó paseos, están trazados con mucho gusto, siendo de lamentar que el solicito

cuidado de los jardineros tenga que luchar con la carencia de aguas, tan absoluta en Ávila para el riego, que convierte en mustio y tempranamente agostado, lo que con su abundancia sería ameno y delicioso vergel.

En el extremo opuesto al de la entrada del paseo, hay un diminuto pinar y á su izquierda una extensa plazoleta con algunos hermosos ejemplares de seculares árboles; en el centro, la monumental fuente de la Sierpe, llamada así porque un ejemplar del extraño animal, de grandes dimensiones y tallado en piedra berroqueña, está colocado en el centro del pilón circular, arrojando el agua por la boca. Es obra esta fuente del siglo XVI y causó la admiración de Felipe III y su corte en un viaje que hicieron á Ávila. El fondo de esta plazoleta se halla limitado por la iglesia y convento de San Antonio (94).

Separado del anterior por la carretera de Villacastín y más inmediato á la población, se encuentra el paseo conocido con el nombre de Campo del Recreo, de pocas dimensiones y que nada ofrece de particular.

II

Prosiguiendo nuestro paseo por la ciudad, hagámoslo en este párrafo por sus plazas y calles.

La plaza de la Constitución, ó Mercado Chico, perfectamente simétrica, está rodeada, por sus cuatro lados, de hermosos arcos. En uno de los frentes está la Casa Ayuntamiento, de reciente

construcción, cuya fachada es de buen gusto; en el frente opuesto se ve la parroquia de San Juan (73).

Los arcos centrales de las otras dos caras laterales de la plaza, indican la entrada de dos calles: la de la Rua (hoy Vallespín) que baja hasta la puerta de la muralla llamada del Puente, en dirección al Oeste, y la de Maldegollada (hoy de Ibarreta) en dirección al Oriente.

En la calle de la Rua se encuentran, el Instituto, la Escuela Normal de Maestros, la Academia de Administración Militar (28). y la iglesia de San Esteban (123). Tanto en esta calle como en sus inmediatas las del Puente y Cobaleda, pueden verse algunas antíguas fachadas, unas con arabescos caprichosos y otras con góticos dinteles.

Volviendo á la calle de Maldegollada, por ella iremos á una plazuela donde se encuentra el nuevo Mercado de Abastos inaugurado el pasado año 1898. Desde aquí, por la calle de Pescadería, pasamos inmediatamente á la plaza de la Catedral (33). En ella se encuentran, además del hermoso templo, una antígua casa, palacio en remotos tiempos de los Marqueses de Velada (23), y enfrente de ella, al opuesto lado de la plaza, otro antíguo palacio, el de los Valderrábanos (23), con artística portada.

Saliendo por el arco llamado *del Peso de la Harina*, volviéndonos de frente á él, veremos á la derecha, adosado á la muralla, un antiguo edificio

con elegante dintel, el del en otros tiempos Hospital de San Martín, en el que se ve representado al santo partiendo la capa con un mendigo; corresponde este edificio á la calle de San Segundo, una de las más modernas y mejores de la ciudad, á uno de cuyos extremos está la plazuela de San Vicente, con la grandiosa Basílica, y al otro la hermosa plaza del Alcázar, ó Mercado Grande.

Enfrente del arco por donde acabamos de salir, está la calle de los Leales que nos conduce á las contíguas plazas de Nalvillos y de Castelar; en ellas vemos, á la derecha, formando uno de los rincones, la antigua casa de Revenga; de frente, el ruinoso templo de Santa Catalina, ha mucho tiempo cerrado al culto y hoy destinado á usos profanos, y á la izquierda, la Escuela Normal de Maestras con una hermosa y antígua fachada. Constituyendo la esquina izquierda de la calle de los Leales, en la dirección en que hemos supuesto pasarla, hay otra casa, de antíguo abolengo, ocupada hoy por el Casino de los Hijos del Trabajo, y en la rasante de este edificio, á la conclusión de una estrecha calle, está el Teatro Principal, pequeño y que nada de particular ofrece, construído en el sitio antes ocupado por antiquísima iglesia.

Desde la plaza de Castelar pasaremos por una corta calleja, en dirección al Oriente, á la plazuela de Santa Catalina, y de ésta, por la calle de Lesquines (todas de antíguo y feo aspecto) á la plazuela de San Gerónimo donde se hallan las ruinas del

convento del mismo nombre. Siguiendo la dirección indicada, que marca otra desmantelada calleja, saldremos á la calle del Duque de Alba, y enfrente encontraremos la de Isaac Peral que, en dirección al Este, nos conduciría en derechura hasta la próxima estación del ferrocarril; pero antes llamarán nuestra atención, el convento de Santa Ana (101), muy inmediata á él, á la derecha, la ermita del Cristo de la Luz, y frente á la entrada del monasterio citado, los arcos de antiquísimo acueducto, pasado el cual veremos inmediatamente, á nuestra izquierda, el ingreso al convento llamado de las Gordillas (101), y enfrente de él, á unos doscientos pasos, la bonita fachada de la iglesia conventual de San José (108) correspondiente al monasterio llamado *Las Madres*, primera fundación de Santa Teresa de Jesús. Siguiendo á la derecha las tapias de este monasterio arrivaremos nuevamente á la calle del Duque de Alba frente al nuevo edificio ocupado por las religiosas Adoratrices. Desde este punto podríamos ir, por la derecha, al Campo del Recreo y á su continuación al hermoso paseo de San Antonio; más, como quiera que ya nos son conocidos, optaremos por bajar la calle del Duque y veremos á su conclusión el Seminario Conciliar, edificio de construcción relativamente moderna, ingresando á continuación en la espaciosa plaza del Alcázar por cualquiera de las dos boca-calles en que se bifurca la del Duque.

Es la plaza del Alcázar (vulgarmente, y como ya hemos dicho, Mercado Grande) el sitio de Ávila de mejor aspecto moderno, debido á su buen caserío de reciente construcción. En el centro está el paseo que ya conocemos, con el elegante monumento á *la Santa* y á las grandezas de Ávila; á uno de los extremos, el suntuoso templo de San Pedro (70) y frente á él, la soberbia puerta de la muralla, llamada arco del Alcázar, cuyo total aspecto es lástima no dejen contemplarlo las edificaciones á él adosadas.

Á otro de los lados de la plaza están el convento de la Concepción (102), vulgarmente la Magdalena, y el principio del paseo del Rastro, y en el frente opuesto la entrada de la calle de San Segundo y los soportales, elegante y espaciosa arquería á cuya conclusión, en el recodo que forman, solucionada por otros soportales más bajos que, aunque modernos también, afean el conjunto, está el edificio que ocupa el Casino Abulense, en este mismo año reedificado sobre las ruinas á que le redujo el terrible incendio del año 1897. La planta baja del Casino la ocupa el elegante Café de la Amistad, con hermoso salón de modernista decorado. Muy próximo á éste, en el otro lado del ángulo, está el bonito Café Suizo.

Por el arco del Alcázar penetramos en la calle de Zendrera, moderna y de buen aspecto; pasado el arco, á la izquierda está la puerta de entrada al antíguo Alcázar, hoy convertido en cuartel, cuyo

interior nada ofrece de particular digno de llamar la atención del visitante. El resto de la calle le ocupan, en toda su extensión, comercios de diversos géneros. Á la conclusión de esta calle, á mano izquierda, encontraremos la plazuela de Santo Tomé con la parróquia del mismo nombre (78) y á uno de los extremos de este edificio la cancela que da ingreso al Palacio Episcopal. La corta calle que parte de este punto, nos lleva á la plaza de Pedro Dávila donde está el antiquísimo é inmenso palacio (24) de este célebre avilés; dando vuelta á los fuertes muros de esta residencia, encontraremos á la derecha la moderna iglesia de religiosas Reparadoras, y al frente la puerta del Rastro. Siguiendo la calle que da vuelta al templo de las Reparadoras, llegaremos á la plaza de Sancho Dávila donde están, el hermoso Torreón de los Guzmanes (25), el palacio de los Condes de Superunda y, frente á ellos, el Gobierno Civil. Por la inmediata calle de los Cepedas (en la que está una antígua casa con dos torreoncillos, residencia actual de las Siervas de María) llegaremos á la plazuela de *la Santa* y en ella veremos la iglesia y convento edificados sobre el mismo solar que antes ocupaba la casa donde nació Santa Teresa de Jesús (90); enfrente de la fachada de esta iglesia hay un lienzo de la muralla con la puerta llamada de Montenegro (vulgo *de la Santa)* y adosado á ella, el palacio del virey Blasco Núñez Vela (26). Enfrente, y formando cuerpo con el

convento de *la Santa,* hay una moderna construcción destinada á Biblioteca y Museo Teresiano, en los que actualmente no hay nada que ver, pues aún se hallan sin formar.

Un callejón que se abre frente á la puerta mencionada, nos conduce á la plazuela de Santo Domingo (77); enfrente de la fachada meridional de esta parroquia se ve la portada del antiguo Hospital de Santa Escolástica (77). Por la parte Norte del templo nos encontramos con una de las fachadas de la Academia de Administración Militar, y en el centro de la plazoleta que forma dicho edificio y la iglesia, un cerdo ó jabalí de piedra que se reputa datar de la remota época de los celtíveros. También se ven en este sitio el moderno picadero de la Academia y algunas otras dependencias de las destinadas para prácticas de los alumnos.

Desde aquí, por la Travesía de Santo Domingo, llegaremos sin dificultad á la calle de Blasco Jimeno, en cuyo número 3, hay una antígua fachada con bonita ventana. De frente veremos la puerta principal de la parroquia de San Juan (73) y á su izquierda una escalinata de piedra por la que subiremos al punto de donde hemos partido para verificar esta marcha de exploración por el interior de Ávila; es decir, que nos encontraremos en la plaza de la Constitución, ó Mercado Chico.

Enfrente de esta escalinata empieza la calle de los Reyes Católicos, moderna y con muchos co-

mercios, y en la que se encuentra el oratorio de Nuestra Señora de las Nieves (123).

Pero aun nos resta otra corta escursión. Saliendo por uno de los arcos que á la derecha de la fachada del Ayuntamiento forma por aquella parte uno de los ángulos de la plaza, nos hallaremos en una pequeña plazuela (la de Zurraquín) de la que parten tres calles: la de los Caños, á la izquierda en pendiente cuesta, la de Bracamonte, al frente y á la derecha la de Esteban Domingo. La calle de los Caños nos conduce á la plazuela del Carmen donde está la Carcel de partido ocupando el antiguo convento del Carmen del que aún queda sobre la puerta de la muralla que por allí se abre una desmantelada espadaña.

Por la calle de Bracamonte iremos á la plazuela de Mosén Rubí en la que se halla la hermosa iglesia (103) conocida con el nombre de *la Capilla*. Más adelante está la plazuela de Fuente el Sol, limitada al septentrión por la muralla, que allí tiene la puerta llamada del Mariscal, y adosado á ella el antíguo palacio de los Condes de Parcent, hoy propiedad de los Marqueses de Santa Cruz que han hecho de él una magnífica residencia veraniega.

Y, finalmente, por la calle de Esteban Domingo, á cuyo final y al frente encontraremos otra antígua casa con bonito dintel, pasaremos á la de Lope Nuñez y plazuela de Sofraga, en las que se hallan, á la derecha, el palacio de los Verdugos

(27) y enfrente la casa palacio de los Marqueses de Peñafuente. Á la conclusión de esta calle está el arco de San Vicente, ya visitado.

Este paseo, que juzgamos completo, puede ayudar y facilitar, haciendo uso de las referencias entre paréntesis, al exámen de los principales monumentos de Avila.

Biografía de la Santa.

TERESA DE JESÚS

Resumen y compendio de las grandezas y glorias de Ávila es esta excepcional mujer cuya santidad la elevó hasta los altares del cristianismo y cuya ciencia la colocó en preeminente sitio entre los sabios del mundo.

Hablar de Ávila sin que á las mientes venga, necesariamente, el recuerdo de la Santa, lo conceptuamos como imposible; en este rincón de la Vieja Castilla, que santificó la planta de la Mística Doctora, no se da un paso sin que á la memoria venga, como inevitable evocación, el santo nombre de la Reformadora del Carmelo.

Por esto, escribir un libro que de Ávila trate y no decir *algo* de su seráfica Patrona, equivaldría á dejarle manco é incompleto, despojando á esta ciudad de su gloria más legítima, de la cúpula y remate de todas sus grandezas, de la corona de gloria, trozo de la Diadema del Altísimo, que en el Cielo posee.

Y ya que á nuestra humilde pluma no le sea dado hacer un elogio cumplido de tan sublime

santidad, ni encaje en las condiciones de esta obra extendernos en un amplio estudio biográfico, contentémonos, al menos, con trazar, siquiera sea á grandes rasgos, la ejemplar y gloriosa vida de Teresa de Cepeda y Ahumada.

***

De padres nobles y fervorosos cristianos, don Alonso Cepeda y D.ª Beatriz de Ahumada, nació en Ávila, el día 28 de Marzo de 1515, la niña Teresa.

Criada y educada en el amoroso regazo materno bajo el influjo de las santas enseñanzas de la Religión del Crucificado, presto su natural disposición y especial carácter, siempre inclinados á todo lo bueno, empezaron á dar inequívocas muestras de lo que, andando el tiempo, llegaría á ser aquella angelical criatura.

Constituía su pasatiempo favorito, en la tierna edad de la infancia, construir ermitas y conventos con las piedrecillas y arena del jardín de la casa paterna, y aun cuando era de tan corta edad (tendría 7 años) exaltábase en tales términos su ya poderosa imaginación que, leyendo la vida de los mártires, concibió el proyecto de marchar al África para allí dar su vida por la fé de Cristo, hermosa tentativa que empezó á realizar en unión de un hermano suyo, también niño, y que vino á frustrar la oportuna intervención de un cercano pariente de los animosos infantes.

También su excepcional talento entró en activi-

dad á edad tan temprana, pues que habiendo leido algunas cuestiones referentes á la eternidad de la gloria y penas del infierno, frecuentemente se la veía absorta y meditabunda repitiendo con el aplomo del más consumado filósofo: *¡para siempre, para siempre... para siempre...!*

Á los doce años, el corazón de la santa niña sintióse lacerado por cruento dolor al ver morir á su virtuosa y amante madre. Transida de pena, Teresa marcha anegada en llanto á los pies de la Virgen Santísima, á suplicarla con fervorosos ayes, exhalados de su alma purísima, que de aquel día en adelante fuese Ella su Madre, Ella, el consuelo de los afligidos, poniéndose devotísimamente bajo su amparo y protección. (1)

Á partir de este momento creció en términos tales la piedad y virtud de Teresa que, deseando entregarse por entero al servicio del Señor, determinó abrazar el estado monacal y, al efecto, el año 1532, tomó el hábito en el convento de la Encarnación, que lo era de monjas de Nuestra Señora del Carmen.

En este monasterio, testigo durante más de veintisiete años de la ejemplar vida de *la Santa*,

---

(1) Esta imágen de la Virgen, ante la cual oró *la Santa* en tan amargo trance, es la conocida con el nombre de la Virgen de la Caridad, que hoy se venera en el altar de la derecha de la Capilla llamada de la Velada, en la iglesia Catedral.

sufrió algunas crueles enfermedades que sobrelle-vó con valor y resignación admirables y heróicos; en él tuvo muchos de sus inefables éxtasis y divinos arrobamientos y delíquios; allí sufrió la terrible prueba de la *Transververación;* en él fué visitada y confortada por varones tan ilustres en santidad y ciencia como San Juan de la Cruz (á la sazón capellán del convento, y posteriormente inseparable compañero de la Santa en sus viajes y fundaciones), San Pedro Alcántara, San Luis Beltrán, San Francisco de Borja, los insignes dominicos Domingo Bañez y Pedro de Ibañez, y los venerables Julián Dávila (virtuosísimo sacerdote que después la acompañó en sus fundaciones) Baltasar Alvarez y otras doctísimas personalidades que, como dice un historiador avilés, fueron ornamento del siglo de oro de nuestra Ciudad; y en esta santa casa escribió una de sus inmortales obras «El Libro de la Vida» y de ella salió, por último, para fundar en Ávila mismo, el monasterio de San José (1562) primero de la reforma de la Descalcez Carmelitana que, por divina revelación, emprendió resueltamente *la Santa* para oponer un dique ó barrera á la heregía luterana «juntando almas que con toda perfección guardasen la ley Evangélica, para que ya que no podían las mujeres ir á predicar y á morir por la fé de Cristo, pudiesen con la perpetua oración ayudar á los letrados y personas que podían hacer lo que ellas, por ser mujeres, no podían, é rogar contínuamente por

la Iglesia Católica é por la destruición y extirpación de las heregías».

Después de esta primera fundación, *la Santa* no tuvo un momento de reposo, y ayudada por valiosos elementos conquistados para su santa causa, llevó á feliz término nuevas fundaciones en Medina, Malagón, Valladolid, Duruelo, Toledo, Pastrana, Salamanca, Alba, Segovia, Beas, Caravaca, Sevilla, Villanueva de la Jara, Palencia, Soria y Burgos, propagándose tan rápidamente la reforma de la Descalcez Carmelitana que, á los pocos años existían numerosos conventos de esta Orden (reintegrada á la primitiva pureza, austeridad y rigidez de la regla de San Alberto) en ambas Castillas, en Portugal, en Italia y hasta en la Guinea.

Vida tan activa, unida á la penitente regla que, con escrupulosidad rayana en lo sublime, siguió desde los días de su juventud, quebrantaron en términos tales la delicada salud de esta excepcional mujer que, viajando de Burgos á nuestra ciudad, y habiéndose detenido en Alba para asistir á un parto de la nuera del insigne avilés el Gran Duque de Alba, allí cayó en cama rendida y extenuada por el cansancio y la fatiga, y al poco tiempo (el 4 de Octubre de 1582) en uno de sus arrobadores éxtasis, entregó su alma al Altísimo, á Aquél su Amado Esposo cuya plena posesión ya en su vida terrena la hacía repetir tantas veces aquél su adagio favorito:

«*Quien á Dios tiene,*
nada le falta:
SOLO DIOS BASTA»

y cuyos vehementes deseos de partir cuanto antes hacia Él, la hicieron exclamar poéticamente:

«*Vivo sin vivir en mí*
y tan alta vida espero
que muero porque no muero.»

Hemos dicho que *la Santa* murió el día 4 de Octubre de 1582 y, sin embargo, la Iglesia conmemora esta fecha en el día 15 de Octubre (que es el de la principal festividad de Santa Teresa en esta ciudad). Débese esto á que tal suceso acaeció el año de la corrección del calendario, llevada á efecto por el gran Pontífice Gregorio XIII quien suprimió á la sazón los diez días «*que andaban de sobra y adelantados*», contándose, por consiguiente, como día 15 de Octubre el siguiente al del glorioso fallecimiento de la insigne avilesa.

«Era la santa madre—dice la Leyenda de Oro—de muy buena estatura; en su mocedad, hermosa; después de vieja, de muy buen parecer; el cuerpo abultado y muy blanco; el rostro redondo y lleno; de facciones muy proporcionadas, de blanco y rosado color, que cuando estaba en oración se encendía y ponía hermosísimo, y en todo el demás tiempo le tenía muy apacible; el cabello negro y crespo; la frente ancha y hermosa; los ojos negros, vivos y graciosos, y por otra parte muy gra-

ves; las cejas algo gruesas y llenas; la nariz pequeña, algo redonda y un poco inclinada para abajo; la boca de buen tamaño y bien proporcionada con el rostro; tenía en él tres lunares que caían al lado izquierdo, que la daban mucha gracia, uno más abajo de la mitad de la nariz, otro entre la nariz y la boca y otro debajo de la boca. Todo su semblante era tan amable y apacible que á todas las personas que la miraban era siempre muy agradable.»

En gran número son los milagros que por la misericordia del Señor obró *la Santa*, no solo en vida sino, por su intercesión, despues de muerta, tódos los cuales constan de una manera fehaciente en el proceso de su canonización decretada por el Papa Gregorio XIV el 12 de Marzo de 1622, ó sea 40 años después del fallecimiento de la ejemplar Carmelita descalza.

Su cuerpo recibió sepultura en Alba de Tormes entre las dos rejas del coro del monasterio donde espiró; más algún tiempo después, promovido litigio por el pueblo de Avila que, por su título de patria de *la Santa*, reclamaba para sí el honor de guardar sus restos, decidió el Capítulo de la Orden del Carmen, en 25 de Noviembre de 1585, que fueran trasladados á esta ciudad, lo que se verificó con gran solemnidad y alegría por parte de los de Ávila, siendo depositados en la iglesia-convento de San José, primera fundación de *la Santa*.

Disgustados con esto los de Alba, no cejaron hasta recobrar tan preciado tesoro, y haciendo mediar cerca del Pontífice Sixto V la decisiva influencia del Duque y prior de San Juan D. Fernando de Toledo, antes de que transcurriera un año lograron que les fueran devueltos los restos sagrados de la Mística Doctora, y allí están actualmente en el convento de Carmelitas Descalzas (donde providencialmente murió) contenidos en la sencilla urna primitiva, la cual fué encerrada en otra magnífica de plata, y esta incluida dentro de otra de mármol negro sobre la cual grandes ángeles de bronce parecen extender sus alas protectoras.

Este inapreciable relicario está en el convento mencionado, al extremo de uno de los cruceros, en precioso camarín revestido de jaspes y mármoles.

También está en Alba el corazón de *la Santa*, «apagado volcán de amor divino», y que, según tradición, extrajo una monja lega cuando el santo cuerpo fué trasladado á nuestra ciudad. Se le ve contenido dentro de una gran ampolla de cristal.

En Ávila conservamos de *la Santa* las reliquias que se enumeran al tratar de las iglesias y conventos de Santa Teresa, la Encarnación y San José, páginas 90, 105 y 108, respectivamente, de este libro.

Escribió *la Santa*, entre otras varias, las siguientes obras: *El Libro de la Vida; Camino de*

perfección; Fundaciones; Constituciones; Las Moradas ó Castillo interior; Conceptos del amor de Dios, sobre los Cantares; Modo de visitar los conventos, y avisos á sus monjas; Exclamaciones ó meditaciones del alma; Meditaciones sobre el Padre-Nuestro, Canciones y Poesías, y Cartas, todas las cuales están reputadas por obras literarias de primera importancia, no solo en Teología mística, sino también en Historia.

Esta es, trazada á grandes rasgos, como nos lo propusimos, la vida de la egregia Teresa de Jesús, de la célica virgen, Patrona del cristiano pueblo de Ávila que se siente legítimamente orgulloso, con orgullo santo, por ser la cuna de la excepcional mujer ante cuyos altares se postra fervorosamente, con especial y predilecta devoción, todo el orbe católico, y ante cuyos escritos hasta la crítica impía depone su envenenado escalpelo, trocando la blasfemia, la mofa y la burla, por el respeto y la admiración más francos y entusiastas, pues es de notar que si el racionalismo no cree en la *santa* singularmente favorecida del cielo, *cree,* y así lo confiesa, *en una mujer extraordinaria, en una escritora insigne de preclaro talento.* Esto y además UNA GRAN SANTA es Teresa de Jesús pera los que tenemos no solo *razón,* sino una fé que ilumina las tenebrosidades de aquella, haciéndola salvar los escollos en que necesariamente ha de estrellarse al faltarle la esplendente luz de la primera de las virtudes teologales.

ÍNDICE DE MATERIAS

Página.

Dedicatoria.
Al lector.
La Ciudad de Ávila..... 7
Ojeada histórica..... 12

MURALLA Y CASAS FUERTES

La Muralla..... 19
Palacio de los Marqueses de Velada..... 23
Ídem de los Valderrábanos..... 23
Ídem de los Marqueses de las Navas..... 24
Torreón de los Guzmanes..... 25
Palacio de los Velas..... 26
Ídem de los Verdugos..... 27
Ídem de Polentinos..... 28

MONUMENTOS RELIGIOSOS

LA CATEDRAL

Su exterior..... 33
Su interior..... 37

TEMPLOS PARROQUIALES

San Vicente..... 61
San Pedro..... 70

San Juan.... 3
Santiago..... 75
Santo Domingo, San Andrés y San Nicolás..... 77

MONASTERIOS DE VARONES

Santo Tomás..... 83
La Santa..... 90
San Antonio..... 94
Ex-convento de San Francisco..... 95

CONVENTOS DE MONJAS

Santa Ana, Las Gordillas, Gracia y La Concepción. 101
Capilla de Mosén Rubí..... 103
La Encarnación..... 105
San José..... 108

ERMITAS

San Segundo..... 115
Nuestra Señora de las Vacas y San Martín..... 117
Nuestra Señora de la Cabeza..... 119
San Esteban, Nuestra Señora de las Nieves y Sonsoles 123
Un paseo por Ávila..... 125
Biografía de la Santa..... 145

FOTOGRABADOS

Vista general de Ávila.
Muralla.—Torres de la Esquina y del Homenaje, del antiguo Alcázar.
» Puerta de San Vicente.
La Catedral.—Portada del Norte.
» Torreón absidal.
» Nave principal.
» Retablito de alabastro.
» Coro.
» Capilla de San Miguel.

» Sepulcro de Esteban Domingo.
» Sepulcro *de el Tostado.*
San Vicente.—Vista general.
» Detalle de la Portada principal.
» Fachada del Mediodía.
» Sepulcro de los Mártires.
San Pedro.—Vista general.
Santa Escolástica-Portada.
Santo Tomás.—Interior del templo.
» Sepulcro del Infante D. Juan.
» Claustro de los Reyes.
» Detalle del Coro.
La Santa.—Fachada principal.
Ex-convento de San Francisco-Ruinas.
San Martín.—Torre mudejar.
Santa Teresa de Jesús.

FÉ DE ERRATAS

Página.	Línea.	Dice.	Debe decir.
6...	8.....	Tales.....	Tal es.
9...	4.....	rebibiendo.....	recibiendo.
48...	14.....	cebebrada.....	celebrada.
61...	13 y 14..	romácico...	románico.
69...	9 y 10...	comportamiento.	compartimiento
125..	25.....	pera.....	para

ES PROPIEDAD
Queda hecho el depósito que marca la ley.

DESCRIPCIÓN É HISTORIA POLÍTICA ECLESIÁSTICA

Y

MONUMENTAL DE ESPAÑA

PROVINCIA DE ÁVILA

POR

D. VALENTÍN PICATOSTE GARCÍA

LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y LETRAS, ARCHIVERO BIBLIOTECARIO Y ARQUEÓLOGO Y ACADÉMICO CORRESPONDIENTE DE LA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

Esta obra es el mejor libro de lectura para las escuelas y la mejor guía del forastero en Ávila, por la brevedad y exactitud de sus relatos y por los grabados que la ilustran. Está declarada de texto por el Consejo de Instrucción Pública, informada favorablemente por la Real Academia de la Historia y censurada por la Autoridad eclesiástica.

Se vende en todas las librerías á **peseta** cada ejemplar.

Tradiciones de Ávila, del mismo autor, 2 pesetas.

Libros de texto, propiedad de Picatoste.

	Pts.	Cs.
Elementos de Matemáticas..... *Aritmética y Álgebra*, 7.ª edición,.....	7	»
Elementos de Matemáticas..... *Geometría y Trigonometría*, 5.ª edición....	7	»
Elementos de Física y Química, con 200 grabados.....	7	»
Elementos de Historia Natural, con 157 grabados.....	7	»
Compendio de Historia de España, profusamente ilustrado, 6.ª edición.....	4	50
Compendio de Historia Universal, con muchos grabados y mapas cromolitografiados.	7	»
Elementos de Geografía y nociones de Cosmografía, con multitud de grabados....	6	»
Doctrina Cristiana, Historia Sagrada y nociones de Religión.....	2	50

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

CON EXTRACTO DE CARNE

ELABORADO EN LAS BODEGAS Y LABORATORIO

DE

SANTA RITA

(COLMENAR DEL ARROYO)

MADRID

Su empleo es recomendado eficazmente por varios profesores médicos, para la curación de la **clorosis** y la **anemia.**

También presta este preparado excelente ayuda en las convalecencias de enfermedades graves, singularmente en las que han tenido por causa el origen **infeccioso,** limitando mucho la penosa duración de las mismas y evitando el desarrollo de otros procesos que, de ocurrir, alteran gravemente el organismo.

Su uso es altamente beneficioso para los niños **escrofulosos y raquíticos.**

Propietario,
Guillermo Bonet.

Director del laboratorio,
Licdo. Alejandro Arnilla.

Puntos de venta.—En Madrid: D. Guillermo García, Capellanes 1.—En *Avila: Droguería de don Pascual Coloma, San Segundo 11.*—En Barcelona: L. Gaza, Sociedad Farmacéutica Española; y en todas las principales farmacias españolas.

PRECIO DE LA BOTELLA 3'50 PESETAS

Toda botella lleva en el tapón el sello y firma del Director y Autor.

IMPRENTA

DE

EL DIARIO DE AVILA

25, ZENDRERA, 25,

En este establecimiento montado con todos los adelantos modernos, se hacen con esmero y puntualidad cuantos trabajos pueda desear el buen gusto, por difíciles que sean.

Libros, facturas, recibos, carpetas, participaciones de enlace, esquelas de funeral, recordatorios, etc.

Especialidad en tarjetas de visita en todos tamaños y modelos.

Modelación para Ayuntamientos

Precios muy económicos.

JOSÉ LÓPEZ MARTÍNEZ

12, VALLADOLID, 12.

Compra, venta y cambio de sellos de correos.

Se mandan hojas á elegir con buenas referencias ó depósito en metálico.

AGAPITO LÓPEZ

Reyes Católicos, 30.

Gran surtido en quincalla, bisutería, géneros de punto, paraguas, sombrillas, bastones, sedas, algodones, estambres y artículos de tocador.

Últimas novedades en géneros de fantasía.

ESTERERÍA
DE
JUAN CALVO

Zendrera, 21.

Inmenso surtido en esteras de verano é invierno de los dibujos más nuevos, desde las clases más baratas á las mejores.

Esterillas y ruedos.

ZAPATILLAS Y ALPARGATAS

ULTRAMARINOS Y FRUTOS DEL PAÍS

DE

BENIGNO ALVAREZ

Completo surtido en Azúcares, Cafés, Tes, Chocolates, Conservas, Sopas, Galletas, Vinos, Aguardientes, Cognacs, Champagnes y cuantos artículos conciernen al ramo.

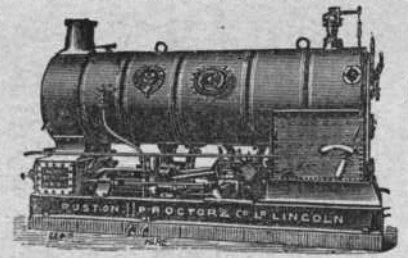
5, REYES CATÓLICOS, 5,

(ANTES FRENTE Á NIEVA Y ARENAL)

24.000 Máquinas de vapor vendidas.

La Maquinaria Moderna

MOLINOS HARINEROS. — TUBERÍAS. — BÁSCULAS — BOMBAS. — POLEAS — DIFERENCIALES — CABRESTANTES — ASBESTOS — GOMAS, ETC.



274 primeros premios.

LAUREANO NAVAS

SE DAN PRESUPUESTOS

PÍDANSE Catálogos

Fuencarral, 141, Madrid.

DE

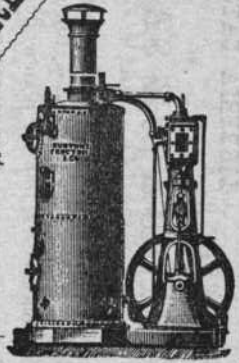
MAQUINAS DE VAPOR

Fijas, Locomóviles, Semi-fijas y Verticales de alta presión,

COMPOUND Y TRIPLE EXPANSIÓN

CALDERAS DE VAPOR

de todos tipos.



Único depósito de la fábrica, RUSTON, PROCTOR Y CIA. LIMD.

INSTALACIONES COMPLETAS DE **Lúz Eléctrica.**

REPRESENTANTE EN AVILA: **PABLO HERNANDEZ DE LA TORRE**

LIBRERÍA CATÓLICA

DE

VIUDA DE SANTIUSTE

Objetos de escritorio, menaje para escuelas, libros de texto, devocionarios, misales, libros de rezo para los señores Sacerdotes, flores y plantas de Salón.

Bonito surtido en imágenes, rosarios y crucifijos.

LA SANTANDERINA

DE M. CANALES

Gran surtido de maderas para taller de carpintería.

PLAZA DE CASTELAR

Café del Comercio

ZENDRERA, 16 Y 18

Especialidad en toda clase de licores y vinos extranjeros y nacionales de las mejores marcas.

Espaciosos salones de billar y tertulia en el piso principal.

Luis Felipe Sierra Velayos,

PROCURADOR

32, CALLE DE SAN SEGUNDO, 32.

EL DIARIO DE ÁVILA

PERIÓDICO POLÍTICO INDEPENDIENTE

ÓRGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA

DOS EDICIONES DIARIAS

Extensa información local y general con servicio postal y telegráfico de última hora.

Publica los precios que rigen en los principales centros de contratación y una carta semanal reflejando el movimiento mercantil en la importante plaza de Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Ptas.	Cs.
Avila, un mes.....	1	25
Idem trimestre.....	3	50
Fuera de la capital, trimestre... ...	4	»

Anuncios, comunicados y reclamos, á precios muy económicos.

GRANDES ALMACENES DE ULTRAMARINOS

DE

Ramón de Vega y hermano.

AVILA

Fábrica de jabón.

—

Se compran Granos en comisión y cuenta propia

Especialidad en Garbanzos del país y jamones gallegos y asturianos.

EUGENIO MARTÍN GIL

SASTRE

5, Portales del Mercado Grande, entresuelo, 5.

En esta casa se confeccionan toda clase de prendas de vestir para señoras, caballeros y niños, uniformes militares y hábitos talares.

LUIS NÚÑEZ

SUCESOR DE P. JULIAN SÁNCHEZ

10, TOMAS PÉREZ, 10

Especialidad en artículos para bordar, sedas, lanas Berlín, céfiro, perfumería, sombrillas, corsés, corbatas, guantes y objetos de escritorio.

COMERCIOS

DE

LUCAS MARTÍN

Plaza del Alcázar,
esquinas á la calle de San Segundo.

Surtido completo en quincalla, bisutería, perfumería, artículos para bordar, flores artificiales, medallas, rosarios y fotografías.

Sombrillas, bastones, paraguas, abanicos guantes y hules de última novedad.

En objetos de fantasía propios para regalos, se reciben constantemente los modelos más nuevos.

Inmenso surtido en objetos de escritorio y papeles pintados para decorar habitaciones,

LIBRERIA NACIONAL Y EXTRANJERA

Los precios de esta casa, son los más baratos.

Depósito del Estudio Histórico de Avila y de esta Guía.

EUSTAQUIO RODRÍGUEZ

VIDRIERO Y HOJALATERO

6, Tomás Pérez, 6.

Construcción y reparación de todos los objetos de hojalata, plomo y zinc.
Se ponen cristales, lunas de espejos y cañalones.
Petróleo, gasolina superior, tubos y mechas para lámparas.
Lavativas de varios sistemas

Se alquilan baños.

ULTRAMARINOS

DE

JUAN CUERVO

5, Ibarreta, 5.

Gran surtido en garbanzos, arroz, azucar, café chocolates, galletas, conservas, pastas para sopa, vinos y licores de todas clases.
Especialidad en embutidos hechos con todo esmero y el legítimo vino de Valdepeñas.

DEPÓSITO DE VINOS DE TODAS CLASES

DE

ANDRÉS GARCÍA RAMOS

25, ZENDRERA, 25.

AGUARDIENTES SUPERIORES

Especialidad en vinos de Valdepeñas, Rioja y Málaga.

RELOJERÍA

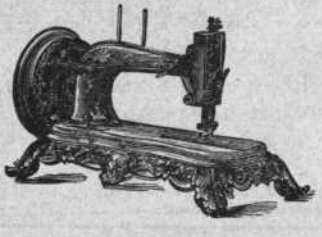
DE

SANTOS SANCHEZ

25, ZENDRERA, 25,

JUNTO Á LA IMPRENTA DE «EL DIARIO»

Se hacen composturas por difíciles que sean, con perfección y economia en toda clase de relojes.



La Perfección

SOCIEDAD COMANDITARIA DE MORETA Y RÚBIO

para la venta de máquinas de coser, hacer calceta y demás géneros de punto.

Domicilio social, Villatoro (Avila)

Las máquinas que posee esta casa se distinguen por su solidéz, precisa construcción, elegancia y ligereza superior á todos los sistemas conocidos hasta hoy.

Completo surtido en agujas y piezas sueltas para cuantas máquinas de coser se fabriquen.

Los pedidos, á la oficina central, ó á los representantes que tiene en las poblaciones de más importancia de la provincia; y en la capital, al cobrador de la sociedad, D. Zoilo Jiménez, Reyes Católicos, 27.

Importante.—Toda máquina de la Perfección lleva grabado en el brazo de la misma, los nombres y domicilio de la razón social.

MAURICIO GÓMEZ

SUCESOR DE MÉNDEZ

REYES CATÓLICOS, 2.

Gran surtido en calzado, sombreros y gorras de todas clases, á precios económicos.

Especialidad en calzado fuerte para campo.

PEDRO LUCAS

Parador de San Antonio

Carros y camiones para mudanzas.

Servicio diario á los muelles de la Estación del Ferrocarril.

AGENCIA COMERCIAL

DE

Félix Ruiz Mozún

Calle de Madrid, 1.—Avila.

Centro de comisiones y representaciones de casas Españolas y Extranjeras.

Especialidad para los productos de la Región.

GRAN SASTRERIA

DE

ALBERTOS HERMANOS

Reyes Católicos, 4, duplicado.

Comercio de paños y novedades.

Lanas en rama.

CONFITERÍA Y REPOSTERÍA

DE

ANTONIO BENITO IZQUIERDO

41, REYES CATÓLICOS, 41.

Especialidad en chocolates elaborados á brazo; vinos y licores finos extranjeros y españoles, entre ellos el riquísimo licor de Silos.

Se reciben toda clase de encargos para bodas y bautizos.

SOMBRERERÍA

DE

ANTONIO VILLALOBOS

Zendrera, 10.

Ultimas novedades en sombreros ingleses y del país y gorras de todas clases á precios económicos.

Especialidad en sombreros para Sacerdotes.

Se hace toda clase de reformas.

Centro Jurídico y gestor de negocios

DE

DELGADO Y HERNÁNDEZ DE LA TORRE

Caballeros, 27.

Representaciones de Ayuntamientos y particulares para cuantos asuntos se les encomienden, dentro y fuera de esta capital.

Confitería y Repostería

DE

SATURNINO BENITO

Reyes Católicos, 7.

Especialidad en dulces, platos montados, ramilletes, tartas, bandejas é infinidad de artículos en el ramo de confitería.

Confitería y Repostería

DE

URBANO BENITO

37, Reyes Católicos, 37.

En esta casa se confeccionan con esmero toda clase de tartas, platos adornados bandejas con exquisitos dulces.

Exquisitos vinos y licores.

Chocolates elaborados a brazo.

Gran surtido en juguetes para niños con cajas para bombones y caramelos.

Todo se sirve con prontitud, esmero y economía.

GRAN ZAPATERÍA

DE

ISIDRO DE SAN SEGUNDO

Reyes Católicos, núm. 27.

Calzado de lujo, surtido completo para señoras, caballeros y niños. Lustres de todas clases.

Especialidad en la medida de pies difícultosos y calzado de campo

Solidez y elegancia.

FARMACIA

DEL

LICDO. VINUESA

43, REYES CATÓLICOS, 43.

MEDICAMENTOS MODERNOS Y ORTOPEDIA

ESPECIALIDADES NACIONALES Y EXTRANJERAS

Único representante en la provincia del PODEROSO *resolutivo «Trabmull» del Dr. Llombart, Médico de Andorra (Teruel).*

Recomendado por eminencias médicas para la curación segura y rápida de todas las inflamaciones externas.

Resuelve los tumores fríos, quemaduras, sabañones, hernias, orquitis, etc.

Precio del frasco, 2 pesetas.

PASCUAL BUJADOS

4, ZENDRERA, 4.

Gran surtido en lampistería, loza, cristal, quincalla, bisutería, hules, plumeros, sombrillas y abanicos.
Depósito de muebles de suma solidez.
Ropas hechas y gorros de bautizo.

TEJIDOS DEL REINO Y EXTRANJEROS

DE

BALBINO FERNANDEZ

REYES CATÓLICOS, 14 AL 18.

Especialidad en merinos de lana, armures negros, géneros blancos de hilo y algodón, cuties para colchones, paños, corsé, toquillas, colchas de brocatel, géneros de punto é infinidad de artículos á precios sumamente económicos.

COMERCIO DE ULTRAMARINOS

DE

Nicolás García,

5, ALCÁZAR, 5.

En este acreditado establecimiento, ensanchado notablemente para comodidad del público, hay un gran surtido en todos los géneros del ramo.

Entre los innumerables artículos, se citan por su bondad sin igual los aceites, quesos, pasta para sopa, conservas de todas clases, arroz, garbanzos y la manteca de vacas, así como las legítimas judías del Barco y el riquísimo salchichón de Vich.

PRECIOS ECONÓMICOS

GRAN COMERCIO DE TEJIDOS

DE LOS NIEVAS

Pedro Gómez y Hermano,

11, REYES CATÓLICOS, 11.

Visitar este nuevo Establecimiento y encontraréis siempre las últimas novedades en toda clase de telas para vestidos de señoras y caballeros, colchas de seda, lana y algodón, mantas de viaje y cama, de Palencia, Mallorca y Sajonia, lana lavada para colchones, alfombras, terciopelos y tisús.

Especialidad en ornamentos confeccionados para Iglesia, merinos, paños y sargas para hábitos de Sacerdote.

Todo se vende en condiciones ventajosísimas.

Precio fijo.

GRAN CAFÉ SUIZO

Plaza del Alcázar, 6.

En este acreditado establecimiento, hallará el público el mejor café y los mejores licores de cuanto se conoce.

Helados finos de todas clases.

Hay billares y sala de tertulia.

Servicio esmerado.

Antigua Empresa Funeraria

DE

NICANOR DE SAN SEGUNDO CALINDO

6, San Segundo, 6.

Esta casa no tiene agentes y se encarga de todos los asuntos para enterramientos, traslado de Restos y cadaveres á provincias.

Dispone de féretros modernos, modestos y de lujo, coches fúnebres y todo lo concerniente á dicha industria.

Despacho permanente.—Prontitud y economía.

LÁZARO BLANCO

(EL MANCO)

Zendrera núm. 6, (antes Feria).

Comercio de Sedas, Paquetería, Pasamanería, Puntillas, Cintas, Botones, Algodones, Artículos para Bordar y otros géneros.

COMERCIO

DE

FRANCISCO VICENT

Tomás Pérez, 2, duplicado.

Grandes surtidos en cristalería, loza, bisutería, objetos para regalos, guantes, paraguas, sombrillas, abanicos, calzado de todas clases para señoras, caballeros y niños y otra infinidad de artículos imposible de detallar.

Precios sin competencia.

EL COMERCIO
GRAN CASA PARA VIAJEROS
DIRIGIDA POR
FLORENTINO MUÑOZ
Tomás Pérez, 14, principal.

Este establecimiento, situado en el centro de la población, reune las mejores condiciones de comodidades apetecidas, por haberse instalado nuevamente en la casa que tantos años ocupó el Café Suizo.
Casa especial para señores Viajeros.

Carbones minerales y vegetales
DE
MATIAS R LO
8, Zurraquín, 8.

Cok, carbonilla, hullas granadas y lavadas.
Carbones de encina y canutillo. Cisco de encina y leña.
LOS PRECIOS MUY ECONÓMICOS

PATRICIO ACEBES
21, ALCÁZAR, 21.

En esta casa se reciben todos los días directamente de los Puertos de Mar, pescados frescos de inmejorables clases.
Existe siempre un buen surtido en latas de conservas, escabeches y queso manchego.
Tiene en el Mercado nuevo el cajón núm. 33.

Sedería, Lanería, Pañolería, Géneros de punto, Corsés, Camisería, Corbatería y Capas.

AL SIGLO XX
TEJIDOS DEL REINO Y EXTRANJEROS
DE
ISIDRO MULERO
2, REYES CATÓLICOS, 2, DUPLICADO
GRANDES NOVEDADES

OFICINA DE FARMACIA

DEL

DOCTOR LA PUENTE

Premiado con Mención Honorífica,

Medalla de Plata y medalla de Oro.

Plaza del Alcázar, 6, Avila.

Medicamentos especiales preparados en esta Farmacia que, por sus excelentes propiedades, gozan de general aceptación.

DENTIMORFO

Aplicando este medicamento mediante una bolita de algodón, ó untando con un pincel, desaparecen los *dolores de muelas y dientes cariados.* Frasco una peseta.

Jarabe de fosfoglicerato de cal y nogal iodado.

Es el primer medicamento en el que se introdujo en España (1890) el uso de los fosfoglicerates. Produce grandes resultados en el *escofrulismo, linfatismo y raquitismo* en todas sus manifestaciones. Por su acción *tónica resolutiva* es el mejor remedio que debe usarse en las *convalecencias de pulmonía.* Para los *niños débiles* es de resultados más seguros que las preparaciones de aceite de hígado de bacalao, jarabes de rábano y vinos iodo-tánicos. Frasco 3'50 pesetas.

Pastillas anticatarrales.

Estas pastillas son muy eficaces para la curación de toda clase de catarros, especialmente los crónicos; hacen desaparecer la tos, facilitan la expectoración, y producen buenos resultados en el asma é irritaciones de garganta. Paquete 0'50 pesetas.

Vino tónico neurosténico.

Preparado con nuez de kola y fosfoglicerates de cal, sosa y hierro.

Este vino medicinal, por las substancias que contiene, y el esmero con que está elaborado, es un gran *tónico del sistema muscular y del sistema nervioso,* un buen *hematógeno;* recomendado en la *clorosis, anemia, inapetencia, debilidad, extenuación, etc.* Está indicado en todos los estados adinámicos, muy particularmente en las *convalecencias de las afecciones grippales.* Botella 4 pesetas.

DROGUERÍA

DE

PASCUAL COLOMA

SAN SEGUNDO, 9.

Surtido completo de pinturas y tintes.
Específicos de todas clases.
Géneros medicinales y para artes.

PIANOS Y ÓRGANOS

V. NAVAS

FUENCARRÁL, 33, MADRID

Esta casa, fundada hace 28 años, es y ha sido siempre la más importante de España. Sus **pianos son distintos** á los de otros almacenes, por tener la **exclusiva** de las primeras marcas del mundo; como son **Steinway** y **Ronisch**, y además, la ya afamada española de **Ortíz y Cussó**, única que compite artística y comercialmente con muchas extranjeras, que se dicen aquí célebres por la ignorancia ó rutina que existe en la materia.

Pídanse Catálogos.

Representante en Avila: D. PABLO HERNÁNDEZ DE LA TORRE, *Conde Don Ramón, 10, principal.*

CONFITERÍA

DE

JUSTINO GONZÁLEZ

4, ALCÁZAR, 4.

Excelente surtido en dulces finos, chocolates, Jerez y Manzanilla superior. Ron Jamáica y elegantes cajas para regalos.

Especialidad en tartas de bizcocho y cera.

23, REYES CATOLICOS, 23,

Comercio de Tejidos.

Paños, lanas, sedas, lencería, camisas, corbatas, camisetas, paquetería, etc.

Compra y venta de lanas.

Este Establecimiento tiene todos los requisitos para ser recomendado, y en él compran las personas más discretas de la capital y provincia, la colonia veraniega y viajeros.

Los géneros de esta casa, son superiores.

SU COPROPIETARIO

Juan Molina,

23, REYES CATÓLICOS 23.

Establecimiento de Ultramarinos y frutos del país.

DE

Lope Santo Domingo

Calle de Ibarreta, 10 y 12

Esquina al Mercado nuevo.

Gran depósito de aguardientes, aceites, jabón y sal.

Vinos generosos y del país, conservas y galletas.

Especialidad en chocolates elaborados á brazo.

Despacho por mayor y menor, para dentro y fuera de esta ciudad.

La Abulense

Gran establecimiento de calzado y almacén de sombreros

DE

JOSÉ MARTÍN GÓMEZ

Zaudrera, 23 y Cruz Vieja, 6.

COMESTIBLES FINOS

DE

JOSÉ SAEZ MARTÍN

Aceites superiores de Andalucía, Valencia y Marsella.

Conservas finas.

Vinos y licores de todas clases del Reino y Extranjero.

1, Pescadería, 1.

Compañía General Española de coches automóviles

E. DE LA CUADRA

(SOCIEDAD EN COMANDITA)

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

OFICINAS Y TALLERES

Paseo de San Juan Núms. 54 y 56.

Calle Diputación Núms. 458, 460 y 462

Dirección telegráfica

«ELEMOTOR»

BARCELONA

Construcción de carruajes automóviles eléctricos.

Especialidad en los grandes carruajes para el transporte de viajeros.

Representación y venta de toda clase de automóviles y motociclos.

Las construcciones de esta Casa compiten siempre ventajosamente con todas las demás, en solidez, elegancia y economía.

Todos los carruajes se garantizan por un año.

Para líneas servidas por automóviles eléctricos, se hacen presupuestos de centrales de electricidad y se encargan de su instalación y entretenimiento.

Catálogos y presupuestos gratis á cuantos lo soliciten.

La Casa proporcionará también personal idóneo para el manejo de los carruajes.

Representante en Avila: **Don Fernando Cid Zavala**, Blasco Jimeno, 10, principal.

AL SIGLO XX

ALMACÉN DE CALZADO

10, ZENDRERA, 10.

Inmenso surtido en botas y zapatos para señoras y caballeros. Especialidad en calzado para niños.

Los géneros de este establecimiento son de solidez indiscutible y sus precios, siempre los más económicos.

Se hace calzado á la medida.

PRECIO FIJO

Gran surtido en hierros de todas clases, plomo, latón, estaño, cobre y zinc, herrajes y clavos para caballerías, estufas, bombas y cerrajería de todas clases.

ALMACÉN DE HIERROS

FERRETERÍA, HERRAMIENTAS,

QUINCALLA, CAMAS Y CURTIDOS

DE

JOSÉ V. AGUIRRE

15, CONSTITUCIÓN, 15,

Camas inglesas y del país, muebles, espejos, jergones, lampistería, batería de cocina y paja de maiz, cocinas económicas, jaulas y objetos de Iglesia.

HOTEL DEL JARDÍN

CALLE DE SAN SEGUNDO

Se han hecho grandes reformas en el edificio, ampliando el número de habitaciones para la mayor comodidad del público.

La cocina y servicio no deja nada que desear, toda vez que la dirección se halla á cargo de personas inteligentes y lo atienden con gran celo.

Hay mesa redonda y comedores independientes, donde se sirven almuerzos, comidas y cenas á la carta.

Coches á la Estación y para paseo.

EL BUEN GUSTO

GRAN ESTABLECIMIENTO

DE

FRUTOS COLONIALES

DEL

REINO Y EXTRANJEROS

DE

ALVAREZ Y ESTRELLA

PLAZA DEL ALCÁZAR, 9,

GRAN surtido en Azúcares, Arroces, Garbanzos, Judías, Bacalaos, Aceites, Legumbres, Conservas y embutidos de todas clases.

DEPÓSITO de Vinos, Aguardientes y licores de diferentes marcas. Especialidad en quesos, pastas finas para sopa, Thés y Cafés.

Gran establecimiento de Pompas fúnebres

DE

LA VIUDA DE SANCHEZ É HIJOS

3, TALLISTAS, 3

Esta casa dispone de un nuevo y completo servicio de carruajes, féretros incorruptibles y camas imperiales, encargándose de todo lo concerniente á embalsamamientos y traslados de cadáveres.

Los precios son sumamente económicos.

3, TALLISTAS. 3

CAFÉ CASTILLA

Este elegante Establecimiento es el mejor surtido en

CERVEZAS

APERITIVOS, LICORES Y VINOS

de legítimas marcas extranjeras y españolas,

HELADOS Y REFRESCOS

6, PLAZA DEL ALCÁZAR, 6,

Gran Hotel Inglés

DIRIGIDO POR

JOSÉ TOMÉ

FRENTE Á LA CATEDRAL

Elegantes y cómodas habitaciones. Cocina Española y Francesa.

Trato esmeradísimo.

PRECIOS ECONÓMICOS

Coches á todos los trenes.

Pastillas S. Crespo

DE

MENTHOL Y COCAINA

La tos, las enfermedades de la garganta y de la boca, encuentran notable alivio á la primera pastilla.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

PRECIO 1'50 PESETAS CAJA

NO DEJEIS DE VISITAR ESTE COMERCIO

Sedas, Quincalla, Paquetería, Perfumería, Guantes, Corbatas, Paraguas, Sombrillas, Abanicos, Juguetes, y Objetos de Escritorio.

Sucursal de la Granja

Manuel Llenderrozas.

1, SAN SEGUNDO 1,

Gran surtido en cristal grabado y liso. Mayólica. Material y accesorios para alumbrado eléctrico. Artículos de fantasía y para regalo y otra gran variedad de objetos

Precios sumamente económicos.

GRAN SASTRERÍA

DE

HERRERO HIJO

ZENDRERA 17, (ANTES FERIA)

Gran surtido en trajes, capas y gabanes.

Especialidad en uniformes civiles y militares

L'UNION

COMPAÑÍA ANÓNIMA

DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN 1828

Establecida en PARÍS, 15, Rue de la Banque.

RECONOCIDA EN ESPAÑA POR REAL ORDEN Y SOMETIDA Á SU LEGISLACIÓN

Garantías de la Compañía en 31 de Diciembre de 1898

Capital social.....	Fcos.	10.000 000
Reservas.....	»	11.205.000
Primas á recibir.....	»	79.650.334
TOTAL DE GARANTÍAS	Fcos.	100.855.334

Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1898

Fcos. 17.272,202.816

Siniestros pagados desde el origen de la Compañía

Fcos. 229.000,000

L'UNIÓN asegura, contra el incendio, el rayo y la explosión del vapor, del gas acetileno y de hulla, de la dinamita y demás explosivos, toda clase de propiedades, muebles é inmuebles; garantiza también á los propietarios la pérdida de alquileres en caso de siniestro.

Los setenta y dos años de antigüedad de esta Compañía, su importantísimo capital y la enorme suma que lleva pagada por siniestros, la recomiendan con preferencia al favor del público.

Sub-Directores en Avila,

SEÑORES BAREZ Y ARÉS

Domicilio social: Vallespín, 3.—D. VITALIANO ARES

ACREDITADA SASTRERÍA

DE

FRANCISCO MERINO

2, ALCÁZAR, 2.

Se confecciona con prontitud y esmero toda clase de trajes.

Especialidad en hábitos talares.

No se abre los dias festivos.

RELOJERÍA

DE LA

VIUDA É HIJO DE KAISER

6, ALCÁZAR, 6.

En esta casa, la más antígua y acreditada en el artículo, hay un inmenso surtido en relojes de todas clases y precios para bolsillo y pared.

Gran variedad en anteojos, gemelos de Teatro, barómetros y termómetros.

Se hacen esmeradas composturas, á precios sin competencia.

PERFUMERÍA

DE

ELEUTERIO MARTIN

SAN SEGUNDO, 22.

En esta acreditada casa, hay completo surtido en jabones, esencias, agua de Colonia, cepillos, peines y cuanto comprende el ramo de perfumería.

Gran almacén de calzado

Y SOMBRERERÍA

DE

LA VIUDA DE EUGENIO GÓMEZ

1, TOMÁS PÉREZ, 1.

BODEGA DEL NUEVO MERCADO

DE

MANUEL M.-GONZÁLEZ

ESPECIALIDAD EN VINOS, LICORES Y AGUARDIENTES

12, Ibarreta, 12. (antes Maldegollada.)

AVILA

GRAN CAFÉ DE LA AMISTAD

12, Plaza del Alcázar 12,

El gusto y elegancia con que se hallan decorados sus magníficos salones; la inmejorable calidad de los artículos que en este establecimiento se sirven y el sitio en que se encuentra situado, que es el más céntrico de la población, hacen de este Café el mejor establecimiento de su género en Avila.

12, Plaza del Alcázar 12.

NICOMEDES MOYA

SANTA ANA, 1.

Carros de mudanza y servicio constante á la Estación del ferrocarril.

COCHES PARA PASEO Y VIAJE

GERARDO DIAZ SANCHEZ

Comisiones, representaciones, administraciones é informaciones.

CARRETAS, 12.

La Flor de Castilla

Confitería, repostería y chocolates.

ISABELO SANCHEZ

Servicio especial para encargos en festividades de Santos, bodas y bautizos.

Caramelos Suizos y Bombones especiales.

6, ZENDRERA, 6.

TELÉFONO, NÚM. 1.

PELUQUERÍA
DE
JOSE JIMENEZ CASTRO
14, ZENDRERA, 14.

En este establecimiento tan favorecido del público, hallarán siempre esmerado servicio cuantos le honren con su visita.
Se sirve en el domicilio de quien lo solicite.

ALVAREZ Y GENALMOR
AGENTES DE NEGOCIOS
CALLE DE MARTÍN CARRAMOLINO, 22, PRAL.

Representación de Ayuntamientos y demás Corporaciones Civiles y Eclesiásticas.

Se despachan toda clase de asuntos administrativos, para lo cual cuentan con representantes en Madrid.

Cristobal Pardo Paquero,
REYES CATÓLICOS, 32.

Gran surtido en loza, cristal, juguetes y artículos varios.

PRECIOS MUY BARATOS

Santa Teresa de Ávila.

AGUAS AZOADAS-BICARBONATADAS

CLIMA DE ALTURA 1.236 m.

Las aguas de Santa Teresa en bebida y pulverizaciones, además de la inhalación de nitrógeno puro, han adquirido gran fama para la curación de los catarros bronquiales *y demás afecciones crónicas del* aparato respiratorio. *Sus virtudes curativas en los primeros periodos de la* tuberculosis pulmonar *son cada año confirmadas por distinguidos médicos y numerosos enfermos.*

Están asimismo indicadas en la inapetencia, catarros del estómago y de la vejiga, arenillas, cloro anemia y debilidad general.

Clima fresco y uniforme. Esmerado servicio de fonda y habitaciones. Mesas redonda y particulares. Precios económicos.

Parque de recreo.—Capilla.—Teléfono.

ITINERARIO. Estación de Avila.—Buen servicio de coches que en tre inta minutos conduce al Balneario.

Temporada oficial, de 1.° de Junio á 30 de Septiembre.

Médico Director, especialista por oposición, Dr. Campa.

La Administración del Balneario de Santa Teresa, remite memorias gratis á quien la pida.

EL BUEN TONO

GÉNEROS NACIONALES Y EXTRANJEROS

CAMISERÍA, CORBATERÍA Y CONFECCIONES

LADISLAO AGUADO

11, Zendrera, 11, (Antes Feria).

Única casa en la Provincia que tiene montada la camisería como las mejores de Madrid, pudiendo apreciar el que la visite los precios sin competencia que tiene establecidos.

Luciano Madejón Varas

PROCURADOR

Ofrece su despacho, San Segundo, 24.

Se encarga de toda clase de asuntos concernientes á su carrera, así como de la administración de fincas y tramitación de testamentarías.

AMALIA MORENO

5, San Segundo, 5.

Depósito de sombreros para señoras y niños, en el que se reciben todos los meses los últimos modelos.
Se hacen arreglos en los antiguos á precios muy reducidos.

«LA URBANA»

COMPAÑÍA ANÓNIMA DE SEGUROS Á PRIMA FIJA

REPRESENTANTE GENERAL

EN ESPAÑA

PUERTA DEL SOL, 10 Y PRECIADOS, 1.

MADRID

Garantías, 75 millones de francos. Seguros contra incendios. Garantiza esta Compañía los daños de la caída del rayo, explosión del gas, del vapor y de la dinamita.

Esta Compañía es la más antigua de su clase, de las que operan en España.

DIRECTOR EN ESTA PROVINCIA

D. ADOLFO PASCUAL RAPALLO

Duque de Alba, 6.

Arroz, garbanzos, judías, bacalao, bugías, jabón, y pasta para sopa.

ULTRAMARINOS

DE

PABLO MARTÍN

15, ZENDRERA, 15.

Chocolates, café, thé, conservas, salchichón y riquísimos quesos de todas clases.

Excelente surtido en aguardientes, vinos del país y Valdepeñas.

Todo á precios increibles por su baratura.

EL AGUILA DE ORO

COMERCIO DE ARENAL Y SILVA

Reyes Católicos, 13 y 15.

Esta casa tiene en todas las épocas del año, las últimas novedades en tejidos nacionales y extranjeros, además de los lienzos, colchas, mantas, bayetas y percales, de los mejores gustos.

Ver los precios pues nadie vende más barato.

CERRAJERÍA

DE

MIGUEL ORBAÑANOS Y HERMANO

10, PEDRO DE LA GASCA, 10.

Se construye toda clase de obra en hierro dulce como balcones, miradores, barandillas y rejas de los diferentes órdenes de dibujo que se deseen.

Especialidad en composturas de toda clase de armas, relojes de torre y otros objetos mecánicos.

Prontitud, esmero y economía.

DROGUERÍA

Y

FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

DE

SANTODOMINGO

CALLE DE SAN SEGUNDO, NÚMS. 6 Y 14.

RICARDO GARCÍA SANCHEZ

PROCURADOR

42, SAN SEGUNDO, 42, AVILA

Y

ABELARDO GARCÍA RESINA

PROCURADOR, Piedrahita (ÁVILA)

SE ENCARGAN EN LAS DOS POBLACIONES DE LOS ASUNTOS DE SU CARRERA

FARMACIA DE SALCEDO

11, SAN SEGUNDO, 11,

DEPÓSITO DE LOS POLVOS DENTÍFRICOS

DEL

DR. VOCLAMENTA

Con esta excelente preparación desaparece á la primera fricción la parte ennegrecida de los dientes. Evita la inminencia de la caries, conserva fresca la dentadura y la fortifica como ningún preparado conocido.

Para mayor comodidad del público, se hallan á la venta en el comercio de D. Lucas Martín, *Plaza del Alcázar*.

IMPRENTA

LIBRERÍA, ENCUADERNACIÓN, OBJETOS DE ESCRITORIO

Y MENAJE PARA ESCUELAS

DE

FEDERICO SANTOS

9, REYES CATÓLICOS, 9,

TELÉFONO NÚM. 15.

GABINETE OPERATORIO

DE CIRUJÍA DENTAL

DEL ACREDITADO PROFESOR

DON LEOCADIO LOSADA Y MORENO

6, ALCÁZAR, 6.

FARMACIA

DEL LICENCIADO

DON ANTONIO PORTAL

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 18.

Preparaciones farmacéuticas hechas con todo esmero y economía.

GERÓNIMO FERNÁNDEZ YAGÜE

MÉDICO

NAVALPERAL DE PINARES (ÁVILA)

COSECHERO DE CEREALES Y HORTALIZAS

RESES BRAVAS PARA LIDIA

GANADO LANAR

JUAN SAEZ SACRISTÁN

PROCURADOR

Y

PERITO AGRIMENSOR

18, VALLESPÍN, 18.

Representación de Sociedades y particulares, apoderado para el cobro de pensiones de clases pasivas y retenciones militares.

DOÑA JACINTA DE D. JUAN

CASA DE VACAS

PROPIEDAD DEL MEDICO D. EDUARDO GARCIA GOMEZ

Este establecimiento, montado con todas las exigencias de la higiene en el radio de la población ofrece á sus favorecedores servirles á domicilio los pedidos, garantizando la clase superior y la exacta medida.

Para que el público pueda honrarle con su visita, dispone su dueño de cómodo carruaje que saldrá de la Plaza del Alcázar cuantas veces sea necesario.

Hay teléfono y luz eléctrica.

CONRADO RODRÍGUEZ BLANCO

18, SAN SEGUNDO, 18.

En este establecimiento, trasladado de la calle de Zendrera, se venden vinos, aguardientes y licores de todas clases, sirviéndolo á domicilio á cuantos lo soliciten.

Los pedidos de esta guía y de los siguientes libros, diríjanse á D. Lucas Martín, Plaza del Alcázar, 1, Ávila.

BALLESTEROS.—Estudio Histórico de Ávila. Obra premiada en el certámen literario verificado en Octubre de 1894.

Encuadernado 10 pesetas.
En rústica..... 9 »

ORIO.—Principios fundamentales de Administración Militar, 5 pesetas.

ORIO.—Exposición de la acción Administrativa en España, 7'50 pesetas.

G - 7839

MONUMENTOS DE AVILA